

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



HISTORIA LOCAL DE JAYAQUE 1880-1980

PRESENTADO POR:
HERBERTH STANLEY MORALES HERRERA

Carné
MH06011

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN ELABORADO POR ESTUDIANTE
EGRESADO PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN HISTORIA**

DOCTORA XIOMARA AVENDAÑO ROJAS
DOCENTE DIRECTORA

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE
PROCESOS DE GRADUACIÓN

19 DE JULIO DE 2013
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

Ingeniero Mario Nieto Lovo
RECTOR

Máster María Glower de Alvarado
VICE-RECTORA ACADEMICA

Doctora Ana Leticia Zavaleta de Amaya
SECRETARIA GENERAL

Licenciado Francisco Cruz Letona
FISCAL GENERAL

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Licenciado José Raymundo Calderón Morán
DECANO

Maestra Norma Cecilia Blandón de Castro
VICE- DECANA

Maestro Alfonso Mejía Rosales
SECRETARÍO

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”

Máster René Antonio Martínez Pineda
DIRECTOR

Maestra María del Carmen Escobar Cornejo
COORDINADORA GENERAL DE PROCESO DE GRADUACIÓN

Doctora Xiomara Avendaño Rojas
DOCENTE DIRECTORA

INDICE

AUTORIDADES.....	ii
AGRADECIMIENTOS.....	v
PRESENTACIÓN.....	vi
INTRODUCCIÓN.....	viii
PRIMERA PARTE:	
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN:	
HISTORIA LOCAL DE JAYAQUE 1880-1980.....	10
CAPITULOS	
1. LO LOCAL COMO OBJETO DE ESTUDIO EN EL SALVADOR.....	11
INTRODUCCION.....	12
1.1 LA HISTORIA LOCAL: UN PROBLEMA TEÓRICO.....	12
1.2 LA LOCALIDAD EN EL SALVADOR:	
UN BALANCE HISTORIOGRÁFICO.....	20
1.2.1 Contexto latinoamericano.....	20
El caso costarricense	22
El caso guatemalteco	24
El caso salvadoreño	30
2. ESPACIO GEOGRÁFICO.....	40
INTRODUCCIÓN.....	41
2.1 DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO GEOGRÁFICO.....	41
2.2 USO DEL ESPACIO GEOGRÁFICO.....	48
2.2.1 Tierra y producción.....	49
3. LA POBLACIÓN.....	56
INTRODUCCIÓN.....	57

3.1 PROCESOS DEMOGRÁFICOS: LA COLONIA.....	57
3.2 LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS DESPUÉS DE LA COLONIA.....	67
3.2.1 Población y café.....	69
3.3 EL CRECIMIENTO ACELERADO 1950-1992.....	79
3.3.1 Nivel macro.....	79
3.3.2 Nivel micro.....	85
3.4 CARACTERÍSTICAS ÉTNICAS.....	91
4. LA CIUDAD.....	96
INTRODUCCIÓN.....	97
4.1 INFRAESTRUCTURA: IGLESIA Y CABILDO 1870-1926.....	98
4.1.1 La iglesia.....	99
4.1.2 Cabildo.....	102
4.2 SERVICIOS PÚBLICOS: AGUA, ELECTRICIDAD Y SALUD 1912-1980.....	104
4.2.1 Agua.....	104
4.2.2 Electricidad.....	116
4.2.3 Salud.....	119
CONCLUSIONES GENERALES.....	133
ABREVIATURAS, FUENTES Y BIBLIOGRAFIA.....	135
SEGUNDA PARTE: Documentos de planificación del proceso de grado.....	142
1. Plan de investigación en proceso de grado 2012.....	143
2. Proyecto de investigación: historia local de Jayaque 1880-1980.....	159

AGRADECIMIENTOS

A mi familia: mis abuelos maternos, María Magdalena (+ agosto, 1997) y Julio Herrera por ser la influencia primaria en mi vida y posible explicación de mi interés por el pasado; mi madre, Virginia por entregarme su amor incondicional a su manera. Así mismo, a mi tío Martín por interesarse en mi formación con un ahínco especial.

A mis profesores: Adolfo, Ricardo, Xiomara y Fina por brindarme las herramientas teóricas de mi paso por la carrera. Con la misma admiración a los maestros Carlos y Margarita por inculcarme su disciplina y rigor en este oficio del pasado.

A los licenciados Jorge Juárez y Luis Calero, lectores del trabajo de grado, por sus valiosos comentarios y sugerencias. Del mismo modo a la maestra María del Carmen Escobar por sus atinadas observaciones.

A los diferentes empleados de las siguientes instituciones públicas y privadas: UES, UCA, Archivo General de la Nación, archivo parroquial y la alcaldía municipal de Jayaque que facilitaron el acceso a los documentos de carácter histórico.

Del mismo modo, a los compañeros de la carrera de historia en particular a Edwin, Rodrigo C., Francisco Quezada, Ana María, Ronald, Rubén, Dennis y Christopher con quienes compartí ideas y horas de clase. Debo de hacer extensivo el agradecimiento a mi apreciado amigo Roberto Deras, quien ha significado un pilar de ayuda e influencia continua.

Finalmente, a los pobladores del municipio de Jayaque a quienes con un afán de retribuirles un poco de los recintos académicos, decidí invertir mi tiempo en un trabajo como el presente. Aquí debo de hacer mención especial de mi amigo Diego Escobar por su apoyo incondicional.

PRESENTACIÓN

La escuela de CIENCIAS SOCIALES “Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”, tiene por finalidad formar profesionales en diferentes disciplinas sociales. Uno de sus objetivos principales es fortalecer el interés investigativo en elementos de la realidad nacional a través de los procesos de grado que realizan los estudiantes egresados. Con semejante tarea, se indagaron elementos de la historia del municipio de Jayaque a través del planteamiento de la historia local, cumpliendo con los requisitos para optar al grado de Licenciado en Historia. Este trabajo sobre Jayaque es relevante dado que es un primer acercamiento desde la óptica de la historia local. Anteriores esfuerzos académicos, centraban poco el interés en comprender la dinámica social del municipio desde la perspectiva histórica.

El presente informe final de investigación fiel al “Reglamento General de Procesos de Graduación de la Universidad de El Salvador”, cumplió con las dos etapas que se estipulan: planificación e investigación. Planificar demandó primeramente escoger un problema y determinar el tipo de investigación, concluyendo que lo más factible era realizar un trabajo de historia local que marcará diferencia de la monografía más descriptiva. Luego se procedió a la redacción del plan y proyecto de investigación documentos que están incluidos en la segunda parte del presente trabajo; donde se presentan los detalles teóricos y metodológicos que se implementaron.

La etapa de investigación demandó la recolección de datos cualitativos y cuantitativos en los diferentes centros de resguardo de fuentes primarias y bibliográficas; así como también la realización de entrevistas aleatorias a una muestra de 8 habitantes de Jayaque mayores de 50 años. Luego se procedió al análisis y sistematización de toda la masa de información resultando un trabajo de cuatro capítulos. Cumpliendo así con el objetivo general de la investigación: Explicar los procesos históricos del municipio de Jayaque desde la óptica de la historia local.

Todo se llevo a cabo, tomando en cuenta la propuesta modélica y teórica de la microhistoria realizada por el mexicano Luis González, quien considera lo particular como medula esencial para entender la diversidad de una nación. Luego se retoma el contexto historiográfico centroamericano para tratar de ubicar el presente esfuerzo académico.

Con respecto a la socialización de los hallazgos, debe de agradecerse infinitamente a los lectores del trabajo de grado: Licenciados, Luís Calero y Jorge Juárez. Gracias a ellos, la labor de investigación tuvo su buen conducir.

INTRODUCCIÓN

El trabajo que usted posee en sus manos no pretende explicar la totalidad de los procesos históricos del municipio de Jayaque. Más bien busca identificar algunos que sirvan de guía para una labor educativa localmente; con la meta de llegar a ser un primer acercamiento a la disciplina histórica para todos aquellos ávidos del pasado en un municipio aislado de los recintos académicos o de un lugar donde los heraldos de Clío no la quieren llevar muchas veces. Por ello, el trabajo casi en su totalidad está pensado en función de aquellos lectores que no figuran en los corredores o pasillos de los pocos centros de investigación con los que cuenta el país.

Esta modesta investigación nació prácticamente durante los últimos tres años de carrera universitaria. A la hora de llegar al proceso de grado se optó por seleccionar el enfoque de la historia local, por tratarse de una variante muy sugerente para lograr comprender la particularidad del municipio de Jayaque en su conexión con los procesos nacionales. Es aquí donde los aportes teóricos del historiador mexicano Luís González adquieren interés, así como también otras sugerencias más nacionales como las realizadas por Alejandro Dagoberto Marroquín en sus obras más antropológicas e históricas. De igual forma otros aportes centroamericanos se valoraron a nivel teórico.

La importancia de la investigación está en función de descentralizar el trabajo de la historia y la búsqueda de interpretaciones que tomen en cuenta los matices que presentan los análisis desde la óptica local. Si bien es cierto que la historiografía salvadoreña está valorando últimamente el espacio local para refinar las lecturas nacionales, no se está pensando en realizar trabajos locales que sean accesibles para aquellos lectores que quieren comprender el pequeño espacio donde nacieron ellos y sus antepasados.

En cuanto al periodo de estudio, este está delimitado con la intención de tomar como propio algunos elementos de la visión de tiempo histórico que plantea Luís González. González en su libro *Pueblo en Vilo* manifiesta la utilización de la corta,

media y larga duración en un tramo de tiempo de un siglo, que bien podría catalogarse como “siglo histórico desde lo local”, emulando de alguna manera la óptica del británico Hobsbawm, con el agregado de realizar divisiones por generacionales. El presente trabajo de investigación retoma la idea de delimitar un siglo para el municipio de Jayaque, sin identificar generaciones, más bien se identifican procesos significativos para los habitantes. El siglo se delimitó por un elemento cohesionador, el cual resulta ser la producción del café, aunque no se trabajó la producción cafetalera estrictamente; por esa razón el siglo comienza a mediados de 1870 cuando fue la introducción del café localmente y finaliza en la década de 1980 cuando es notable el ocaso del modelo agroexportador.

El primer capítulo, está enfocado en realizar un análisis historiográfico con el objetivo de marcar una diferencia teórica entre microhistoria e histórica local. También, se retoman los contextos centroamericanos de Costa Rica y Guatemala en el ámbito de historia local, para poder comparar el recorrido particular de El Salvador.

El segundo capítulo, aborda la variante del espacio geográfico de Jayaque, centrandolo el énfasis en ese siglo histórico. Sin embargo, esto no limita que se presenten datos previos para contextualizar el proceso y lograr una mayor comprensión. El tercer capítulo, retomando la metodología del segundo, presenta el proceso demográfico en una perspectiva de la larga duración. El último capítulo, centra la reflexión en los servicios urbanos de agua, luz eléctrica y salud, con el propósito de cuestionar la categoría de ciudad que adquiere Jayaque en 1926.

PRIMERA PARTE
INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN:
HISTORIA LOCAL DE JAYAQUE 1880-1980

**CAPITULO 1:
LO LOCAL COMO OBJETO DE ESTUDIO EN EL SALVADOR
INTRODUCCION**

1.1 LA HISTORIA LOCAL: UN PROBLEMA TEÓRICO

1.2 LA LOCALIDAD EN EL SALVADOR: UN BALANCE HISTORIOGRÁFICO

CAPITULO 1.

LO LOCAL COMO OBJETO DE ESTUDIO EN EL SALVADOR

“En la última generación, aproximadamente, el universo de los historiadores se ha expandido a un ritmo vertiginoso. La historia nacional, predominante en el siglo XIX, ha de competir ahora, para atraer la atención, con la historia mundial y la local (confiada en otros tiempos a anticuarios y aficionados).”¹

(Peter Burke)

INTRODUCCIÓN

Múltiples han sido las formas de abordar la localidad en El Salvador, tanto dentro como fuera de los linderos de la historia, y por ello diversas las concepciones de cómo entenderla. Aunque esto no es exclusivo del contexto académico salvadoreño, el cual debería ser comparado con otros más prolíferos en Latinoamérica o el mundo. Este capítulo tendrá por finalidad agrupar en un análisis historiográfico aquellas obras representativas que han trabajado la localidad en El Salvador desde diferentes ópticas. Pero antes de ello, se presentaran las raíces teóricas de cómo entiende la historia local el presente trabajo de grado.

1.1 LA HISTORIA LOCAL: UN PROBLEMA TEÓRICO

El termino historia local suele usarse como sinónimo de microhistoria, cuando en realidad las categorías han sido etiqueta de diversos proyectos intelectuales. Si bien es cierto que fue el historiador mexicano Luis González, quien utilizó ambos conceptos como sinónimos a lo largo de su reflexión teórica², hay que tener en cuenta que él no

¹ José Luis Gil Aristu y Francisco Martín Arribas, *Formas de hacer historia*, (Madrid: Alianza editorial, 2003), pág. 13.

² Luis González para referirse a la reflexión de esta categoría la nombra de diversas formas: historia patria, microhistoria e historia local. Sin embargo en el año 2002 González sostuvo que uso el termino microhistoria no para referirse a la historia local. Aunque en su artículo “hacia una teoría de la microhistoria” usa microhistoria e historia local como sinónimos. De igual forma en su artículo “microhistoria para multiméxico”.

conocía del uso del término en otras latitudes, cuando en 1968 llamó microhistoria al análisis del pueblo de donde, él era oriundo. De ahí la confusión de origen.

Fue en 1959, que el estudioso norteamericano, George R. Stewart fue el primero en utilizar el término microhistoria, en su obra conocida como: *Pickett's Charge. A microhistoria of the final attack at Gettysburg, July 3, 1863*. Para Stewart, microhistoria hace alusión a un análisis detallado (de trescientas páginas) de la decisiva batalla de Gettysburg en el contexto de la Guerra Civil estadounidense. En un sentido negativo del concepto, Fernand Braudel, en la introducción al “*Traité de sociologie*” dirigido por Georges Gurvich en 1958, le parecía que era sinónimo de la *histoire événementielle* que era relacionada con la historia tradicional dominada por los grandes protagonistas (historia política)³.

Otro ejemplo, es el conocido proyecto intelectual italiano denominado microhistoria, ligado a un grupo de historiadores que lo iniciaron en los años setenta, entre los cuales estaban Carlo Ginzburg, Edoardo Grendi, Giovanni Levi, Carlo Poni entre otros. Todos ellos agrupados en la *colección de microstorie de Einaudi*. El objetivo de la microhistoria italiana no es estudiar las cosas pequeñas, ni tampoco los pequeños procesos⁴. Estos historiadores son firmes al decir que ellos no estudian pueblos, sino que en ellos, en clara distinción al propósito que tiene la historia local⁵. Para la microhistoria italiana el nivel micro no es su objeto de estudio del que quieren dar cuenta, sino que lo utilizan como el espacio donde someten a prueba las hipótesis macrohistóricas, con el interés de reformularlas para que sean más capaces de explicar los procesos históricos. Por ello, estos historiadores parten de las hipótesis macrohistóricas para luego descender

³ Carlo Ginzburg, “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, en *Manuscrits revista d'història moderna* (Barcelona, N° 12, enero 1994), págs. 14-16.

⁴ Conrado Hernández López, “Mesa redonda: Microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional” en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 101, invierno 2005), págs. 195-196.

⁵ Giovanni Levi, “Sobre microhistoria”, en José Luis Gil Aristu y Francisco Martín Arribas, *Formas de hacer historia*, (Madrid: Alianza editorial, 2003), pág. 123.

al nivel micro y ponerlas a prueba, y finalmente retornar al nivel macrohistórico que es en sí, su objeto de interés⁶.

Considerando las tres anteriores formas de entender la microhistoria y teniendo en cuenta que la historia local si tiene por objetivo explicar los procesos particulares de una localidad en su interrelación con el plano nacional, se vuelve más consecuente dejar de llamar microhistoria a la historia local. Pues la historia local en realidad es una antípoda de aquellas, a pesar de coincidir en retomar el nivel micro de la realidad. Basta con decir, que el proyecto Gonzaliano junto a sus seguidores hay que etiquetarlos mejor bajo el nombre de **nueva historia local**, por la aplicación de los métodos y teorías contemporáneas, característica que marca distancia con respecto a los anticuarios⁷. Por lo tanto, se presenta a continuación todo el engranaje teórico que le da sustento a esa historia local y que la vuelve diferente de otras concepciones que retoman el nivel micro para la reflexión histórica.

Cuando se habla de historia local muchas veces se asocia con los aficionados a la historia de su terruño, y por ende vacíos de marcos teóricos. Esta percepción en realidad está muy distante del desarrollo que ha adquirido en la actualidad esta forma de hacer historia. Precisamente este trabajo sostiene que la historia local ha desarrollado un corpus teórico propio con diferentes aportes de diversas realidades historiográficas.

Para el caso, el historiador mexicano Luis González es quien planteó que uno de los cimientos de la historia local es el estudiar espacios pequeños donde todavía sus habitantes se reconocen entre sí, es decir, el pequeño mundo de relaciones personales sin intermediarios que conforman la unidad social actuante de su historia. Todo ello

⁶ Conrado Hernández López, Op. Cit., pág. 196. Sin embargo, no hay que dejar de lado las diferencias que existen en torno al proyecto intelectual de estos microhistoriadores italianos y de las particularidades teóricas que tienen cada uno de ellos.

⁷ Hernán Venegas Delgado, "La historiografía regional y local en América Latina y el Caribe: una visión desde Cuba", en <http://ojs.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/viewFile/14599101/404>, visitado el 24 de noviembre de 2012, pág. 14.

acompañado de una larga temporalidad para el análisis histórico⁸. Como resultado de esta visión, González produjo en 1968 su famoso libro *Pueblo en Vilo*, el cual vendría ser la historia local del lugar de origen del autor. Aunque debe decirse que las reflexiones teóricas son posteriores a la creación del libro, pues el mismo González se consideraba parte de una tradición intelectual influenciada por el distanciamiento teórico⁹.

Pero la anterior propuesta teórica y el libro *Pueblo en Vilo* surgen en un contexto historiográfico concreto. En México como al igual que en Centroamérica se ha experimentado el canon del centralismo historiográfico¹⁰, frecuentemente ligado a la historia patria que creó lecturas de un pasado homogéneo. Fue frente a esto que Luís González tuvo que oponerse para hacer una historia local que rompiera con ese centralismo, descubriendo que el pequeño pueblo que estudiaba no encajaba con los análisis hechos con anterioridad sobre la historia nacional mexicana. De lo anterior surge otra propuesta teórica: la historia local debe dejar al descubierto la heterogeneidad de la historia nacional y por lo tanto se contraponen a visiones que homogenicen los procesos históricos¹¹. Al respecto es atinada la siguiente cita de Luis González:

⁸ Luis González, “Hacia una teoría de la microhistoria”, en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 57, invierno 1994), págs. 15-16. Cfr. Francisco U Zuluaga, “El paraguas: las formas de hacer historia local” en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiairDcodigo=2362800>. Consultado 2/ 11/2011

⁹ Conrado Hernández López, “Mesa redonda: Microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional” en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 101, invierno 2005), págs. 212-213. Cfr. Patricia Arias, “Luís González. Microhistoria e historia regional” en *Desacatos*, (Guadalajara, N° 2, Mayo-agosto 2006), pág. 177-181

¹⁰ Carlos Gregorio López Bernal, “De intendencia a Estado nacional: un balance de la historia política salvadoreña 1786-1890” en Carlos Gregorio López Bernal (comp), *Poder actores sociales y conflictividad El Salvador 1786-1972*, (San Salvador: DNICA, 2011), pág. 61. Cfr. José Edgardo Cal Montoya, “Las identidades políticas y étnicas en la historia Regional de Guatemala: reflexiones sobre un recorrido”, en <http://josecal.files.wordpress.com/2010/08/las-identidades-politicas-y-etnicas-en-la-historia-regional-de-guatemala-vinternet-dr-jose-cal-hrydlf.pdf>. Visitado el 13 de marzo de 2012, pág.1. Pablo Serrano Álvarez, “Interpretación de la historiografía regional y local mexicana 1968-1999 los retos teóricos, metodológicos y líneas de investigación” en <http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rhr/article/viewFile/2134/1615>. Visitado el 6 de abril de 2012, págs.113-116.

¹¹ Pablo Serrano Álvarez, “Interpretación de la historiografía regional y local mexicana 1968-1999 los retos teóricos, metodológicos y líneas de investigación” en <http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rhr/article/viewFile/2134/1615>, visitado el 6 de abril de 2012, págs. 113-123. Cfr. Conrado Hernández López, “Mesa redonda: Microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional” en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 101, invierno 2005), pág. 198.

“No por repetida y cursi deja de ser exacta la expresión de que México es un mosaico multicolor. Por lo mismo, sólo la historia local puede descubrir su verdad histórica¹².

Por otra parte, Luis González recurrió al dialogo entre diversas ciencias sociales¹³ para interpretar los diferentes procesos históricos presentes en su libro *Pueblo en Vilo*¹⁴. Aunque debe recordarse que este planteamiento para el análisis histórico fue muy desarrollado previamente por la tendencia historiográfica de los Annales, y muy vinculado a su paradigma de historia global¹⁵. De igual forma, González comparte esta idea de una historia global para una mayor comprensión de los seres humanos en su medio social más inmediato, y por ello es de la opinión siguiente:

“...voy hacer la historia de acuerdo con los métodos científicos de ese pequeño conglomerado [la localidad abordada en su libro Pueblo en Vilo] humano, no tanto para destacar la importancia de los principales o poderosos, ni para destacar a los riquillos de la población, para destacar sólo a los maestros, sino simple y sencillamente para ver desde un cierto punto, en toda su globalidad, en toda su redondez, la forma en que se ha transitado del pasado a la situación presente¹⁶.

¹² Luis González, “Microhistoria para multiméxico” en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a_18_1/apache_media/RC7XGXMVSX5HQ7FT8E5JGEGR8UE6YH.pdf, visitado el 3 de marzo de 2012, pág. 236. Este artículo prácticamente es un manifiesto que hace una invitación a renovar la forma de hacer historia local, desmarcándola de una actividad para aficionados de pueblo.

¹³ Luis González, “Hacia una teoría de la microhistoria”, en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 57, invierno 1994), pág. 17. Cfr. Luis González, “Microhistoria para multiméxico” en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/RC7XGXMVSX5HQ7FT8E5JGEGR8UE6YH.pdf, visitado el 3 de marzo de 2012, págs. 227 y 237.

¹⁴ Luis González y González, *Pueblo en vilo*, (México: FCE, 1984), págs.13-101

¹⁵ Carlos Antonio Aguirre Rojas, *La escuela de los Annales. Ayer, hoy, Mañana*, (México: Contrahistorias, 2005), págs. 7, 21-29. Además debe tenerse en cuenta que durante la primera mitad del siglo XX las ciencias naturales y ciencias sociales marcaron una tendencia de mutua influencia. Para una meridiana comprensión de la anterior idea revisar el artículo de Adolf Meyer Abich, publicado en la revista de humanidades y ciencias sociales del CENICSH en su número 1 de julio-diciembre de 2011.

¹⁶ Conrado Hernández López, “Mesa redonda: Microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional” en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 101, invierno 2005), pág. 205.

Otro aspecto teórico de la historia local es su vinculación con el tema de la identidad. Algunos historiadores sostienen que este tipo de trabajos deben de ser capaces de dar a conocer aquellos elementos de los cuales se sienten parte los individuos de una microsociedad. El académico colombiano Javier Ocampo López comparte la anterior idea en relación al actual proceso de globalización¹⁷. Otras reflexiones en este sentido son las del historiador costarricense Francisco Enríquez Solano, quien considera que la historia local es aquella que trabaja en lugares donde todavía se conservan rasgos de identidad¹⁸. Apegado a esta idea, Solano en coautoría, hizo en 1991 un trabajo sobre el cantón costarricense de Goicoechea, en el cual argumentó que el aporte más relevante fue “*recuperar y preservar en las nuevas generaciones el espíritu de identidad y arraigo local*”¹⁹.

A propósito, de alguna manera al inicio de este trabajo se dejó a la deducción que la obra de Luis González es un esfuerzo por presentar la identidad de una localidad en el diverso panorama cultural mexicano. En este sentido, González planteó estudiar las identidades locales²⁰ en relación al elemento subjetivo de querer saber cómo fue la vida de los antepasados²¹ y de igual forma con el sentimiento de pertenencia que experimenta todo individuo con el terruño donde convive²². Por lo tanto, explorar el ámbito subjetivo en la historia local se vuelve una sugerencia teórica atractiva, sin embargo la forma tradicional de concebir el trabajo científico (observar, medir, comparar y comprobar)

¹⁷ Javier Ocampo López, “La microhistoria en la historiografía general” en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/viewFile/9307/10172>, visitado el 28 de marzo de 2012, págs. 220-223

¹⁸ Francisco Enríquez Solano, *Estrategias para estudiar la comunidad donde vivimos*, (San José: EUNED, 2004), pág. 9.

¹⁹ Silvia Castro Sánchez y Miriam Pineda González, “La producción de historia locales en Costa Rica 1900-1991” en <http://www.so.ucr.ac.cr/Coordinaciones/Investigacion/Revistas/Revista%203/002/capitulo1.pdf>, págs. 7-8.

²⁰ Luis González, “Microhistoria para multiméxico” en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/RC7XGXMVSX5HQ7FT8E5JGEGR8UE6YH.pdf, visitado el 3 de marzo de 2012, págs. 235-236.

²¹ Conrado Hernández López, “Mesa redonda: Microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional” en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 101, invierno 2005), págs. 198 y 205.

²² Luis González, “Hacia una teoría de la microhistoria”, en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 57, invierno 1994), pág. 17.

pocas veces da cabida a este tipo de propuestas. Pero, González fiel a su estilo, estudió aspectos de mentalidad, ocio, vida cotidiana, creencias y miedos²³.

Por eso, la anterior premisa sobre la subjetividad suele relacionársele con los procesos educativos. Desde Luis González en 1969²⁴ hasta hace poco en el 2004 Francisco Enríquez Solano²⁵, han planteado líneas generales de cómo hacer de la historia local una herramienta al servicio de un sistema de educación. Además, en contextos al margen de una educación formal, se concibe la historia local como una plataforma pedagógica que propicie la toma de conciencia en sectores marginados, para que estos actúen en el presente²⁶. Incluso, en Venezuela y Costa Rica existen experiencias de la creación de manuales educativos, enfocados a brindar elementos de cómo realizar las investigaciones en historia local²⁷.

Por otra parte, existe una consideración teórica relacionada con el pensamiento marxiano. Marx, en su escrito filosófico conocido como *Critica de la filosofía del estado de Hegel*, planteó que lo particular no podía ser subsumido en lo universal. Según Marx, “*la vida particular de los seres humanos es la que explica la formación de la familia, de la sociedad civil y del estado (sic)*”²⁸ contrario a lo sostenido por Hegel quien desde una visión mística, apriorística²⁹ y teleológica considera que los acontecimientos históricos son el despliegue de algo tan abstracto como el Espíritu Absoluto³⁰. Si bien es cierto que este debate tiene su contexto en las críticas hechas por Marx a la filosofía hegeliana,

²³ Luis González y González, *Pueblo en vilo*, (México: FCE, 1984), págs. 22-37 y 72-75.

²⁴ Luis González, “Microhistoria para multiméxico” en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18/l/apache_media/RC7XGXMVSX5HO7FT8E5JGEGR8UE6YH.pdf, visitado el 3 de marzo de 2012, págs. 239-241.

²⁵ Francisco Enríquez Solano, *Estrategias para estudiar la comunidad donde vivimos*, (San José: EUNED, 2004), págs. 7-8.

²⁶ *Ibidem.*, págs. 18-22.

²⁷ Ministerio de Cultura, *Manual de historia local*, (Caracas: Biblioteca Nacional, 2006), págs. 1-25.

²⁸ Antonio González, “La transformación posible ¿socialismo del siglo XXI?” En <http://www.uca.edu.sv/filosofia/admin/files/1256056213.pdf>, visitado el 9 de mayo de 2012, pág. 12.

²⁹ Carlos Marx, Cuadernos de París. Notas de lectura de 1844, (México: ERA, 1974), pág. 20. Cfr. Armando Plebe, *Karl Marx un ensayo de biografía intelectual*, (Barcelona: Hispano Europea, 1973), págs. 12-17.

³⁰ Ricardo Ribera, “La idea de realidad historia en Ignacio Ellacuría parte V” en http://archivo.elfaro.net/Secciones/opinion/20060710/opinion8_20060710.asp, visitado el 28 de diciembre de 2012.

pero extrapolando, se podría decir que la vida particular de ciertos individuos que conviven en una localidad, y a los cuales se les busca analizar su proceso histórico, no puede ser explicado exclusivamente por las macro-interpretaciones de la historia nacional.

Hasta el momento, se ha expuesto buena parte del cuerpo teórico que respalda la propuesta de la historia local. Sin embargo, falta darles respuestas a algunas de las críticas que se le hacen a la historia local. Entre las de mayor agudeza, destacan las reflexiones historiográficas hechas en coautoría por Justo Serna y Analet Pons. Ellos hacen dos críticas puntuales a la historia local.

Primeramente, Serna y Pons sostienen que la definición de lo local entendido como “*nuestro entorno más cercano*” no posee un sentido de límite y se vuelve impreciso. Argumentan que esta imprecisión se debe a la construcción particular y subjetiva que hace todo individuo de su sentido de pertenencia a una localidad y de igual forma con su idea de espacio. Además, disminuyen la importancia que tienen los elementos de identidad que construyen las colectividades. En otras palabras, ellos están criticando los elementos subjetivos en los cuales se sustenta la historia local³¹.

Sin embargo, Luis González consciente de lo dinámico que puede ser la idea de lo que consideremos *nuestro entorno más cercano*, ha vuelto esta aparente debilidad en objeto de reflexión histórica³². Por ejemplo, en su libro *Pueblo en Vilo*, deja muy en claro el cambio de percepción espacial que experimentaron los habitantes de la localidad, desde ser una hacienda en un primer momento hasta convertirse en un pueblo (todo ello acompañado de los cambios físicos en el espacio)³³. Lo que no observan Serna y Pons en sí, es que el término de historia local no es una prelaboración teórica con la que se llega a la realidad, sino que es una categoría que se vuelve operativa y adquiere

³¹ Justo Serna y Analet Pons, “En su lugar. Una Reflexión sobre la historia local y el microanálisis”, en *Contribuciones desde Coatepec* (Toluca, N°4, enero-junio, 2003), págs. 35-36.

³² Luis González, “Hacia una teoría de la microhistoria”, en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 57, invierno 1994), pág. 16. Cfr. Conrado Hernández López, “Mesa redonda: Microhistoria mexicana, microhistoria italiana e historia regional” en *Revista Relaciones*, (Zamora, N° 101, invierno 2005), pág. 198.

³³ Luis González y González, *Pueblo en vilo*, (México: FCE, 1984), págs. 15-21 y 45-57.

su significado según las características propias de la localidad que se estudia. En otras palabras, la definición de historia local se obtiene a partir de los resultados particulares de la investigación que se hace y no antes³⁴.

En su segunda crítica, Serna y Pons plantean que el historiador no debe sentirse identificado con la localidad que estudia. En el sentido que el investigador debe tomar distancia y no volverse un siego enamorado del terruño³⁵. Evidentemente en el quehacer científico no debe falsearse la realidad, pero querer desligar el elemento subjetivo del trabajo intelectual es una postura poco realista³⁶. Por ejemplo, Edward Hallet Carr sostiene que para entender toda obra historiográfica primeramente hay que conocer los elementos subjetivos del historiador³⁷. Ya lo decía el británico: “*Estudien al historiador antes de ponerse a estudiar los hechos*”³⁸. A propósito, Luis González conector de cómo tiene que ser el perfil del nuevo historiador de las localidades, dijo lo siguiente:

“...no teme amar al pasado y al terruño: procura ser consciente de sus ideas previas, simpatías y antipatías y está dispuesto a cambiarlas si los resultados de la investigación se lo piden. No está casado con sus prejuicios...”³⁹

1.2 LA LOCALIDAD EN EL SALVADOR: UN BALANCE HISTORIOGRÁFICO

1.2.1 CONTEXTO LATINOAMERICANO

La historia local y la regional tienen su despegue historiográfico en América Latina a partir de la década de los setenta del siglo XX. En un contexto intelectual con nexos estrechos entre historiadores Latinoamericanos, europeos y estadounidenses que

³⁴ Pablo Serrano Álvarez, “La historia local en América Latina tendencias, corrientes y perspectivas en el siglo XX”, en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/viewFile/9428/10189>, visitado el 15 de noviembre de 2012, pág. 20.

³⁵ Justo Serna y Anacleto Pons, “En su lugar. Una Reflexión sobre la historia local y el microanálisis”, en *Contribuciones desde Coatepec* (Toluca, N°4, enero-junio, 2003), pág. 39.

³⁶ Emilio Lledo, *Lenguaje e historia*, (Madrid: Taurus, 1996), págs. 29-30. En este libro, Lledo plantea que los elementos subjetivos influyen en nuestras preferencias filosóficas ya que estas, están condicionadas por lo que somos, por ello puede deducirse que el trabajo intelectual no es un mero acto racional aislado de nuestras decisiones subjetivas.

³⁷ Edward Hallet Carr, *¿Qué es la historia?*, (La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1969), págs. 32-34.

³⁸ *Ibidem.*, pág. 34.

³⁹ Francisco U Zuluaga, “El paraguas: las formas de hacer historia local” en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiarDcodigo=2362800>. Consultado 2/ 11/2011

produjo intercambios de cómo abordar el pasado. A esto habría que agregar el interés creciente por estudiar las heterogeneidades locales y regionales, elemento común en las naciones latinoamericanas que está relacionado con las desigualdades sociales del continente⁴⁰.

Durante la década de los años setenta, México, Costa Rica, Venezuela, Perú Ecuador Brasil, Chile y Cuba fueron el centro de atención de los estudiosos de la historia local y regional con un acento en las diversidades territoriales. Y durante la década de los ochentas, la historia local y regional experimentó importantes apoyos institucionales (nacionales y extranjeros) y una mayor difusión, con nota destacada, en México, Venezuela, Brasil, los países andinos y caribeños⁴¹.

Consecuentemente en Centroamérica, únicamente un cambio historiográfico (nuevos enfoques) podía darle cabida a una nueva historia local en la región, según las características particulares de cada país. Al respecto hay que tomar en cuenta el desarrollo de la historia como ciencia en el istmo. Para el caso, las décadas de 1950-1960 fueron importantes para la profesionalización, y la evidencia de ello fue la creación de departamentos de historia en sus universidades públicas⁴². Sería interesante detallar las características de la creación de historia local en cada uno de los países centroamericanos, sin embargo este trabajo de grado se limitará a presentar algunos elementos presentes en la historiografía costarricense y guatemalteca. Para luego profundizar en cómo se ha abordado la localidad en El Salvador, por parte de diferentes científicos sociales de diversas disciplinas, en ausencia de una tradición de historia local.

⁴⁰ Pablo Serrano Álvarez, “La historia local en América Latina tendencias, corrientes y perspectivas en el siglo XX”, en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/viewFile/9428/10189>, visitado el 15 de noviembre de 2012, pág. 9. Cfr. Hernán Venegas Delgado, “La historiografía regional y local en América Latina y el Caribe: una visión desde Cuba”, en <http://ojs.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/viewFile/14599101/404>, visitado el 24 de noviembre de 2012, pág. 5.

⁴¹ Pablo Serrano Álvarez, “La historia local en América Latina tendencias, corrientes y perspectivas en el siglo XX”, en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/viewFile/9428/10189>, visitado el 15 de noviembre de 2012, págs. 11-15

⁴² Olivier Prud’Homme, “Ciencia histórica y oficio del historiador tentativa y fracaso de un proyecto en El Salvador de los años 60”, en *Identidades*, (San Salvador, N° 3, julio-diciembre 2011), pág. 13.

El caso costarricense

En Costa Rica, un análisis historiográfico de Silvia Castro Sánchez y Miriam Pineda González, sobre la producción de la historia local, nos brinda un diagnóstico del recorrido de esta forma de hacer historia entre 1900-1991. Toman como muestra 160 obras que tenían como factor común el abordaje de una localidad costarricense con una o varias temáticas; fue así como incluyeron trabajos tan diversos desde monografías hechas por aficionados hasta trabajos con mayor rigor académico, y presentados en diferentes formatos (libros, tesis, folletos y artículos)⁴³.

Castro y Pineda sostienen que a partir de 1969 Costa Rica experimentó un crecimiento en la producción de historia local, coincidiendo con lo antes dicho en términos generales sobre el contexto historiográfico de Latinoamérica. Identifican que el periodo de 1975-1989, es un momento cumbre en la creación de este tipo de trabajos. Además, ellas hacen distinción de dos momentos en la historiografía costarricense entorno a la historia local durante el siglo que estudian. El primero lo ubican entre 1900 y la medianía de la década de 1970, conformado por las obras realizadas por personas no profesionales de la historia. El segundo momento parte desde 1975 hasta 1991, y es donde se encuentran los trabajos que tienen por denominador común la autoría de quienes estudiaron historia a finales de la década del setenta y que superan metodológicamente a los primeros⁴⁴.

Si bien es cierto que lo anterior mantiene una relevancia historiográficamente hablando, pero quizá resulte más significativo, tener como un parteaguas, la realización en 1990 del proyecto denominado: *Pasado y presente de las comunidades costarricenses*, que tuvo por finalidad trabajar en la identidad local y cultura popular. Esta iniciativa nació en el marco del trabajo ejecutado por la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica (UCR). Este proyecto se volvió un espacio académico que facilitó el desarrollo de una nueva concepción de la historia local con enfoques

⁴³ Silvia Castro Sánchez y Miriam Pineda González, *Óp. Cit.* págs. 2-4.

⁴⁴ *Ibidem.*, págs. 4-10.

novedosos. Entre sus resultados se obtuvo la historia local del cantón de Goicoechea, trabajo que incursionó con herramientas teóricas y metodológicas diferentes, restándole así terreno a la vieja historia local propiedad de los anticuarios⁴⁵.

La obra antes citada sobre el cantón de Goicoechea, presenta unos ejes temáticos que se vuelven sugerentes a la hora de abordar una localidad. De los cuales pueden mencionarse los siguientes: el análisis geohistórico, demográfico, económico y cultural⁴⁶. Algunas obras de historia local de reciente publicación en Costa Rica presentan un continuo al retomar dichos ejes⁴⁷. Un ejemplo, es el libro sobre el cantón de Naranjo, de José Luis Torres Rodríguez, publicado en 2007 por EUNED. Sin embargo, este trabajo de Torres Rodríguez, incursiona en nuevas temáticas como la salubridad y la educación⁴⁸.

Otro trabajo que se enmarca en ese nuevo enfoque de hacer historia local que inicio en 1990 para Costa Rica, es el libro titulado *La Ciudad de Puntarenas* de Arabela Valverde Espinoza, publicado en 2008, bajo el sello editorial del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC). Previamente este trabajo fue una tesis de licenciatura defendida en 1997. La conexión académica que tiene Valverde Espinoza, no se limita a retomar los ejes temáticos iniciados en 1990, sino que participo en aquel proyecto como alumna⁴⁹.

Debe destacarse, que tanto los esfuerzos académicos de Torres Rodríguez y Valverde Espinoza, hacen gala del uso de conectar ciertos procesos locales con los niveles regional y nacional⁵⁰. A este elemento teórico algunos historiadores le llaman historia conectada.

⁴⁵ Francisco Enríquez Solano, *Óp. Cit.* págs. 15-17.

⁴⁶ Silvia Castro Sánchez y Miriam Pineda González, *Óp. Cit.*, pág. 11.

⁴⁷ Francisco Enríquez Solano, *Óp. Cit.* pág. 17.

⁴⁸ José Luis Torres, *Naranjo y su historia*, (San José: EUNED, 2007), págs. 3-225.

⁴⁹ Arabela Valverde Espinoza, *La ciudad de Puntarenas: una aproximación a su historia económica y social 1858-1930*, (San José: CIHAC, 2008), págs. 1-105.

⁵⁰ José Luis Torres, *Óp. Cit.*, págs. 157-185. Cfr. Arabela Valverde Espinoza, *Óp. Cit.*, págs. 69-71.

Puede concluirse que en el caso de Costa Rica el canon de historia local configurado hacia 1990 realiza un mayor énfasis en las identidades locales y su conexión con las dinámicas nacionales. Esto último marca una diferencia con Guatemala, donde las conflictividades y el problema étnico son las características más significativas.

El caso guatemalteco

Pasando al caso guatemalteco, si se toma como punto de partida la extensa cantidad de etnografías producidas entre 1930-1960, se les puede considerar como un significativo antecedente, para los estudios con perspectiva desde lo local para este país. Trabajos que estuvieron vinculados a la óptica de la antropología culturalista estadounidense y anclados al concepto de comunidad cerrada y homogénea, que anhelaban como objeto de estudio las comunidades indígenas “puras”, prestando así poco interés a las nuevas dinámicas de la vida contemporánea⁵¹. Hay que recordar que el enfoque culturalista reduce las identidades indígenas a expresiones folclóricas o tradicionales, restándole atención a la identificación de los nuevos patrones culturales en el peor de los casos⁵².

1972, es un hito historiográfico para la historia local y regional de Guatemala. Es en este año cuando académicos del Centro Nacional de Investigación Científica de Francia (por sus siglas en francés CNRS) incursionan en una investigación multidisciplinaria sobre el municipio de San Andrés de Sajcabajá del departamento del Quiché. Fue así que en 1973, el francés Jean Piel como único historiador dio su aporte, al realizar una historia de casi 470 años del municipio, con la visión de conectar los procesos micro con los regionales⁵³.

⁵¹ Isabel Rodas et al, “Una mirada a las principales tendencias sobre la historia local en Guatemala”, en AVANCSO, *Desafíos y potencialidades de la historia local en Guatemala*, (Guatemala: AVANCSO, 2005), págs. 8-10. Este es un artículo donde se hace un resumen de los principales trabajos que han tenido como objeto de estudio alguna localidad guatemalteca.

⁵² Carlos Benjamín Lara Martínez, *La población indígena de Santo Domingo de Guzmán cambio y continuidad sociocultural*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2006), págs. 13-14.

⁵³ José Edgardo Cal Montoya, *Óp. Cit.*, págs. 2-4.

La investigación iniciada por Jean Piel en 1973 y publicada en 1989 bajo el título: *Sajcabaja. Muerte y resurrección de un pueblo de Guatemala 1500-1970*, centra su atención en las relaciones étnicas y políticas entre indígenas y ladinos, donde el uso y tenencia de la tierra es de su interés, junto a las estructuras de poder. De entrada deja muy en claro el tipo de historia que pretende hacer: “*El desarrollo de nuestro tema exigirá a menudo rebasar el marco del pueblo de san Andrés*”⁵⁴ en clara alusión de conectar los procesos micro con los regionales o nacionales. Sin embargo, el trabajo Jean Piel no se limita a realizar un análisis comparativo de la localidad y la región, pues en ciertos pasajes se vuelve una reflexión más de historia regional⁵⁵, de ahí que se tenga como referente para este tipo de historia en Guatemala⁵⁶. Aunque lo anterior no excluye que Jean Piel centró también su análisis en algunas particularidades del municipio por su recorrido de casi 470 años⁵⁷.

En 1975, el antropólogo Michel Demyk, presentó su tesis doctoral titulada: *Los Mayas en la era de la miseria. Un estudio de los conflictos sociales en cuatro municipios de los altos guatemaltecos, de la conquista a la actualidad*. Este trabajo guarda similitudes con el de Jean Piel. Demyk analizó en una larga perspectiva histórica las conflictivas relaciones étnicas entre indígenas y ladinos del municipio de Cantel en el departamento de Quezaltenango. Metodológicamente comparó a Cantel con municipios de los departamentos de Quezaltenango y del Quiché, lo que posibilita conectar las dinámicas micro con otros niveles de la realidad, y le permite plantear diferencias regionales entre estos dos departamentos⁵⁸.

Demyk en esta tesis doctoral, presenta los cambios en la propiedad de la tierra en el valle de Quezaltenango, desde la colonia hasta mediados del siglo XX, demostrando el papel protagónico de los indígenas en las disputas por la tierra y la defensa de la

⁵⁴ Jean Piel, *Sajcabajá muerte y resurrección de un pueblo de Guatemala 1500-1970*, (México: Centre d'Etudes Mexicaines et Centroaméricaines, 1989), pág. 19.

⁵⁵ Jean Piel, *Óp. Cit.*, págs. 103-106; 165-166; 357-368

⁵⁶ José Edgardo Cal Montoya, *Óp. Cit.*, págs. 2-4.

⁵⁷ Jean Piel, *Óp. Cit.*, págs. 106-112; 168-169 y 368-379.

⁵⁸ Isabel Rodas et al, *Óp. Cit.*, págs. 17-19.

propiedad comunal. Además, cuestiona que la relación indígena-ladino se haya manifestado de forma automática en explotado-explotador, ya que sostiene que en esta zona de Quezaltenango los indígenas en mejores condiciones sociales le disputaron el poder a los ladinos, a diferencia de lo sucedido en el departamento del Quiché donde una minoría ladina monopolizó las actividades comerciales y el ejercicio del poder político⁵⁹.

Hacia 1987, CEMCA publicó un trabajo del historiador Michel Bertrand denominado: *Tierra y sociedad colonial. Las comunidades maya-k'iche' de la región de Rabinal del siglo XVI al XIX*, el cual tiene como propósito central la reflexión sobre la tenencia comunal de la tierra desde la Colonia hasta el siglo XIX, centrándose en tres pueblos del Bajo Verapaz: Rabinal, Salama y Cubulco. Donde las relaciones conflictivas entre ladinos e indígenas son abordadas. En este sentido también analiza los conflictos por la tierra al interior de las mismas comunidades indígenas y entre ellas. Metodológicamente plantea un análisis desde lo local y lo marginal para llegar con otra mirada a las interpretaciones generales que se tienen sobre el sistema colonial⁶⁰.

Los estudios antes citados de Piel, Demyky y Bertrand, bien podrían ser clasificados como historia regional por su cercanía que guardan con ese tipo de investigaciones y su respectivo distanciamiento que mantienen con la conceptualización de historia local que se ha planteado al inicio de este capítulo. Sin embargo, la relevancia que dan estos autores a lo local hace valorarlos como parte del análisis.

Una investigación diferente temáticamente de alguna manera a las anteriores, pero con énfasis en lo local es la realizada por el antropólogo Ricardo Falla a mediados de la década de 1970 bajo el título: *Quiché Rebelde: Estudio de un movimiento de conversión religiosa, rebelde a las creencias tradicionales, en San Antonio Ilotenango 1948-1970*. En este esfuerzo Falla enfatiza en las causas que llevaron a la conversión de un tercio de la población del municipio de San Antonio Ilotenango hacia la práctica de una religión más liberadora que chocó con las formas tradicionales de entenderla. Falla llega a

⁵⁹ *Ibidem.*

⁶⁰ *Ibidem.*, págs. 19-21.

demostrar la relación que existe entre ese cambio y las transformaciones políticas y socioeconómicas del municipio donde existe una clara disputa de los espacios de poder. Además, tiene presente el contexto nacional guatemalteco⁶¹.

Hacia la medianía de la década de 1980, un grupo de antropólogos estadounidense con una visión crítica hacia la antropología culturalista que había estudiado las comunidades indígenas se replantean sus marcos interpretativos sobre cómo abordar las localidades. Es así como se observan las relaciones conflictivas de las comunidades inmersas en el contexto de la guerra civil guatemalteca. El resultado de ello fue la compilación de trabajos antropológicos denominada: *Cosecha de Violencias*, hecha por el antropólogo Robert Carmack; el objetivo de estos trabajos era explicar la represión y violencia que sufrían las comunidades Mayas, buscando presentar un panorama sobre las diversas realidades locales del conflicto armado.

Un ejemplo, sobre esa perspectiva diferente de abordar lo local presente en la compilación *Cosecha de Violencia*, es el libro publicado en 1995 de Carmack conocido como: *Rebels of Highland Guatemala. The Quiché-Mayas of Monostenango*. En él, Carmack hace un recorrido de larga duración por el municipio de Monostenango desde la colonia hasta la década de 1970, detallando los siguientes temas: cambios en el medio ambiente, demografía, economía, política y cultura. Metodológicamente Carmack estudia un municipio incorporando la historia a la antropología y ubicando la historia local de Monostenango en contextos más amplios⁶².

Luego de terminado el conflicto armado guatemalteco se comienza a perfilar una producción académica desde nuevas perspectivas y diferentes ciencias sociales. Se replantearon problemáticas (etnicidad, racismo, relaciones de poder, relaciones interétnicas, militarización y conformación del territorio) poco tratadas con una visión desde lo local y centrada en los actores, complejizando así las lecturas homogéneas de los procesos sociales. Una muestra de este cambio es el estudio titulado: *The blood of*

⁶¹ *Ibidem.*, págs.21-22.

⁶² *Ibidem.*, págs. 23-25

Guatemala. A history of race and nation, del historiador Greg Grandin, el cual se comentará.

Grandin, en este trabajo analiza la transformación de la comunidad K'iché de Quetzaltenango desde mediados del siglo XVIII hasta 1954. Grandin crítico de las visiones clásicas de entender la resistencia indígenas y campesina, la conflictividad e identidad indígena, redefine como abordar el poder al interior de una comunidad indígena visualizando la diversidad y ambigüedad de la actuación política de esta. Es así como demuestra que la elite indígena no sólo tenía un papel de intermediario en la relación local-nacional, sino una práctica de alianzas con el Estado y de acomodados en la dinámica del capitalismo. Según Grandin, Esta elite supo armonizar la identidad Maya-K'iché con las ideas de modernidad y progreso en el contexto de construcción y disputa de hegemonía frente al Estado ladino⁶³.

Este y otros trabajos de Grandin, se fundamenta en una crítica a la idea unánime de antropólogos e historiadores de situar la cultura Maya fuera de los procesos hegemónicos de formación del Estado y desarrollo capitalista. Grandin retoma la categoría gramsciana de hegemonía para entender las relaciones de poder al interior de una localidad como afuera de esta (procesos regional-nacional).

Hacia 1997, el historiador Edgar Esquit y la antropóloga Isabel Rodas presentan su estudio conocido como: *Elite ladina-Vanguardia indígena. De la intolerancia a la violencia. Patzicía*, el cual se centra en estudiar la historia del poder local del municipio de Patzicía desde 1871 hasta finalizar con una masacre en 1944. Ellos entienden la historia local como el análisis de aquellos factores nacionales que afectan la realidad local y la identificación de la participación de la localidad en la dinámica nacional. Para ello hacen un seguimiento de los individuos del municipio en sus múltiples relaciones económicas, políticas, familiares y religiosas⁶⁴.

⁶³ *Ibidem.*, págs. 25-27

⁶⁴ *Ibidem.*, págs. 27-28.

En el 2002, Edgar Esquit presentó su obra titulada: *Otros Poderes, nuevos desafíos. Relaciones interétnicas en Tecpán y su entorno departamental 1871-1935*. Esquit se propone reflexionar las relaciones étnicas entre ladinos e indígenas, entendiendo el espacio municipal como el ámbito de disputa de poder entre ambos sectores. Este autor comprende la historia local como aquella que demuestra las particularidades del municipio de Tecpán y contribuye a entender los procesos generales de Guatemala.

Hacia el 2002 bajo el sello investigativo de la *Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala* (AVANCSO), la historiadora Matilde González escribió su obra titulada: *Se cambió el tiempo. Conflictos y poder en territorio K'che'1880-1996*. González historiza por más de un siglo la violencia del Estado, centrándose en el municipio de San Bartolomé Jocotenango. Metodológicamente se auxilia de la historia oral, dando especial relevancia a los hechos que consideren determinantes los informantes⁶⁵.

Además, la *Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala* (AVANCSO) durante los años 2000-2006 se planteó una nueva área de trabajo denominada Historia Local que vendría a complementar el trabajo investigativo ya realizado desde 1986 por esta asociación. El objetivo que busca AVANCSO con la historia local es crear conocimiento crítico acerca de la historia local y regional, con la finalidad de enriquecer las lecturas de la historia contemporánea de Guatemala con un análisis de los diferentes procesos en los distintos niveles geográficos⁶⁶.

AVANCSO define que hacer historia local es trabajar *desde lo local* con la finalidad de problematizar los discursos de una historia nacional que homogeniza. Y de igual forma es criticar las historias locales enfocadas únicamente en su localidad. Producto de esta visión esta asociación ha publicado una serie de investigaciones

⁶⁵ *Ibidem.*, págs.28-29.

⁶⁶ AVANCSO, "Área de historia local" en http://www.avanco.org.gt/index_historia_local.html, Visitado el 2 de diciembre de 2012.

históricas que privilegian lo local con temáticas relativas a las relaciones de poder, conflictividades, memorias de vida y violencia. Además, exploran en diferentes periodos de la historia guatemalteca⁶⁷.

Finalmente, los diferentes trabajos aquí citados para el contexto historiográfico guatemalteco, demuestran que exponen un mayor énfasis en las temáticas de etnicidad, relaciones de poder y procesos conflictivos caso diferente al costarricense. Hay que dejar en claro que la mayoría de trabajos mencionados para Guatemala se acercan más al enfoque de la “reducción de la escala” (muy propio de la microhistoria italiana), por centrar su interés en una temática específica al interior de una localidad. Sin embargo, en el caso particular Edgar Esquit e Isabel Rodas no sólo consideran la localidad como un simple espacio de comprobación de hipótesis como lo hace la microhistoria italiana, sino que se interesan en explicar la particularidad del municipio que estudian volviéndolo su objeto de estudio en sí.

El caso salvadoreño

Por lo visto, los dos proyectos de historia local en Guatemala y Costa Rica durante las últimas décadas del siglo XX, tienen en común romper con las lecturas homogéneas de las historias patrias y ser parte de un cambio en la historiografía Latinoamericana. Estas experiencias nutren un recorrido historiográfico para ambos países, caso diferente al salvadoreño, donde la historia local aun es terreno de los anticuarios en buena medida, y esto se explica en parte por la ausencia de un proyecto historiográfico sostenible durante la segunda mitad del siglo XX⁶⁸. Sin embargo, esto no significa que las localidades salvadoreñas no han sido estudiadas por los académicos de las ciencias sociales y en específico por los historiadores, punto al cual se pasará continuación.

⁶⁷ *Ibidem.*

⁶⁸ Olivier Prud'Homme, *Op. Cit.*, págs.11-53. Hasta apenas el año 2000 se vuelve a establecer la creación de la licenciatura en historia al interior de la Universidad de El Salvador, proyecto académico que aun tiene un poco más de una década de existir.

Uno de los primeros salvadoreños en estudiar y entender lo local como un problema científico diferente a la dimensión nacional fue Alejandro Dagoberto Marroquín a finales de los años cincuenta⁶⁹. El hecho que sea Marroquín no es una casualidad⁷⁰, pues a inicios de la década de 1960 fue uno de los intelectuales que buscó que la historia tuviera un estatus de profesionalización y científica en el ambiente académico salvadoreño, proyecto que se vería frustrado, y posteriormente retomado hasta el año 2000 por otro grupo de intelectuales al interior de la Universidad de El Salvador⁷¹.

Uno de los primeros trabajos que demuestran que Marroquín problematizó la dimensión local desde su formación de jurista, sociólogo y antropólogo, es su libro titulado *Panchimalco investigación sociológica*, publicado en 1959. En este trabajo lo interesante es su enfoque multidisciplinario de abordar lo local para el ejercicio científico, lo cual lo vuelve sui generis de clasificarlo en una determinada ciencia social. Si bien es cierto que Marroquín en este trabajo no usa el término local, pero a través del concepto de *comunidad* hace una distinción entre lo nacional y la pequeña sociedad aglutinada en el municipio de Panchimalco (esto no significa espacios culturales cerrados)⁷², como él lo deja ver a continuación:

“...para los efectos propios del presente trabajo vamos a definir el término comunidad como una estructura de convivencia humana situada dentro de los límites más generales de una nación. Toda comunidad supone, en primer término una determinada porción del suelo en el cual habita la población o en donde

⁶⁹ Alejandro Dagoberto Marroquín, *Panchimalco investigación sociológica*, (San Salvador: Editorial Universitaria, 1959), págs. 7-449.

⁷⁰ Saldrán voces diciendo que sea omitido los esfuerzos hechos a inicios de la década de 1950 por Jorge Lardé y Larín con su libro *Historia de sus pueblos villas y ciudades*. Pero la respuesta es más que evidente: la nueva historia local no puede tomar como punto de partida un trabajo que se limitó a realizar síntesis de cada uno de los municipios del país sin mayor análisis.

⁷¹ Olivier Prud'Homme, *Op. Cit.*, págs. 11-17.

⁷² Hay que tomar en cuenta que Alejandro Dagoberto Marroquín concibe los espacios culturales como abierto a influencias externas y no como totalidades cerradas. Para una mayor profundización al respecto ver el artículo de Carlos Benjamín Lara Martínez titulado “El desarrollo de la antropología sociocultural en El Salvador”.

*ésta ejerce sus actividades peculiares especialmente las de tipo económico; el suelo viene a ser, pues, la base material de la comunidad... ”*⁷³

Por lo tanto, la nueva historia local en El Salvador deberá tomar en cuenta como referente de su trayectoria los esfuerzos intelectuales de estudiar las localidades por parte de Alejandro Dagoberto Marroquín. Esto no sería nuevo pues los actuales antropólogos salvadoreños ven en Marroquín un antecedente para el surgimiento de la antropología como ciencia en el país⁷⁴. Esto se debe en gran medida a las diferentes temáticas que abordó Marroquín en esa investigación de Panchimalco donde da cuenta de lo histórico, geográfico, demográfico, económico, de la vida cotidiana, el folclor y las relaciones étnicas entre indígenas y ladinos⁷⁵. Otra investigación donde repetiría el estudiar una localidad fue en el libro bajo el título de *San Pedro Nonualco investigación sociológica* de 1964. Esa sensibilidad por estudiar espacios más reducidos de los habituales para un sociólogo sólo se explica a raíz de la estadía de Marroquín en México y de ahí recibir una gran influencia en temas relacionados con lo étnico y cultural⁷⁶.

Un planteamiento que deja muy claro Marroquín, es su idea con respecto a las investigaciones a nivel micro, las cuales consideraba que contribuirían a una mayor comprensión de la estructura sociológica de El Salvador⁷⁷. Por ello los nuevos estudios sobre historias locales deberían retomar esta agenda ya esbozada por Marroquín.

Habría que resaltar que usualmente la imagen que nos han brindado sobre Alejandro Dagoberto Marroquín es la de un intelectual ensimismado en el marxismo⁷⁸; y gracias a esto no se ha valorado en su totalidad la relevancia de las anteriores ideas con respecto a lo local. Pero ello se debe en parte a la gran difusión de su libro *apreciación*

⁷³ Alejandro Dagoberto Marroquín, *Óp. Cit.*, pág. 16

⁷⁴ Carlos Benjamín Lara Martínez, “El desarrollo de la antropología sociocultural en El Salvador” en *Cuadernos de Ciencias Sociales* (San Salvador, N° 3, junio 2011), págs. 32-34.

⁷⁵ Alejandro Dagoberto Marroquín, *Óp. Cit.*, págs. 15-50, 93-243, 311-349 y 415-442.

⁷⁶ José Humberto Velásquez, “El maestro y su obra Alejandro Dagoberto Marroquín” en *Cuadernos de Ciencias Sociales* (San Salvador, N° 3, junio 2011), págs. 8-14.

⁷⁷ Alejandro Dagoberto Marroquín, *Óp. Cit.*, pág. 12.

⁷⁸ Josefa Antonia Viegas Guillem, *Aproximación a la historiografía salvadoreña de 1950-2000*, (San Salvador: S.E, S.F), págs. 8-14.

sociológica de la Independencia salvadoreña y a la poca profundidad en analizar el resto de su obra que dialoga con otras influencias teóricas. Claro está, que en su producción intelectual Marroquín no dejó de lado la importancia que tienen las causales económicas en la vida social⁷⁹, pero tampoco se cerró al descubrimiento de elementos más cercanos a la cultura como los presentes en su trabajo de Panchimalco (tradiciones, costumbres, miedos y visiones de mundo). No son aisladas sus citas del folclorista Paul Delarue o de Pierre Brochon⁸⁰.

Otro académico que ha trabajado desde lo local es Carlos Benjamín Lara Martínez con sus trabajos antropológicos. Lara Martínez desde el concepto de comunidad entiende lo local como el espacio de interacción donde lo sociopolítico (un gobierno local, ADESCO o cuerpos políticos que ejercen poder) y simbólico le brinda cohesión, y este puede ser un municipio, barrio o cantón, concebido como totalidad social abierta a múltiples influencias externas⁸¹. Además, la misma antropología trabaja metodológicamente con grupos poblacionales reducidos y delimitados a su espacio vital para sus relaciones socioculturales. En esta oportunidad se citarán dos de sus trabajos los cuales son: *La población Indígena de Santo Domingo de Guzmán cambio y continuidad sociocultural* y *Joya de Cerén la dinámica sociocultural de una comunidad semicampesina de El Salvador*.

El trabajo de Santo Domingo de Guzmán, tiene por objetivo estudiar la población indígena de ese municipio desde un abordaje antropológico donde la categoría de *identidad étnica* es clave. Lara Martínez define identidad étnica como el resultado de la interacción social entre los miembros del grupo y de estos con otros grupos diferentes, obteniendo así la estructuración del poder social en una localidad. Esta visión le permitió a Lara Martínez, identificar dos grupos étnicos: indígenas y ladinos siendo este último el sector dominante en el municipio. Según Lara con esta idea de identidad étnica, supera

⁷⁹ Carlos Benjamín Lara Martínez, “El desarrollo de la antropología sociocultural en El Salvador” en *Cuadernos de Ciencias Sociales* (San Salvador, N° 3, junio 2011), pág. 36

⁸⁰ Alejandro Dagoberto Marroquín, *Óp. Cit.*, pág. 440-441

⁸¹ Entrevista con Carlos Benjamín Lara Martínez, 24-05-2012.

al enfoque culturalista y a la concepción de Alejandro Dagoberto Marroquín que comprendía a los indígenas como los explotados históricamente⁸².

Los temas que abordó Lara para el caso de Santo Domingo de Guzmán son: elementos geológicos, demografía, historia local, economía, composición de los grupos domésticos, las prácticas religiosas y sistema político. Lara hace énfasis que su objetivo es hacer una investigación holística de este municipio para dar cuenta de sus relaciones interétnicas⁸³.

Habría que detenerse a reflexionar el apartado de historia local que Lara Martínez dedica en este trabajo. Presenta un conjunto de datos sobre el municipio de Santo Domingo de Guzmán, desde la Colonia hasta el siglo XX que algunos de ellos se quedan a nivel descriptivo. Además, hay procesos históricos que únicamente los sostiene con testimonios, lo cual vuelve débil todo análisis del pasado que no incluya una diversidad de fuentes⁸⁴.

El segundo estudio, de Lara Martínez titulado: *Joya de Cerén la dinámica sociocultural de una comunidad semicampesina de El Salvador*, plantea entender lo local como un cantón, y esto en buena medida a su amplio concepto antes citado. El lugar donde se realizó esta investigación fue el cantón Joya de Cerén entre 1995-1996⁸⁵.

Metodológicamente, Lara Martínez identifica aquellos aspectos que le brindan unidad al Cantón para considerarlo una totalidad social. Entre los que se pueden mencionar: el poseer una ADESCO (asociación de desarrollo comunitario), tener un proceso histórico particular, elementos simbólicos y prácticas productivas⁸⁶. Los temas que abordó en el caso de Joya de Cerén prácticamente son los mismos que están presentes en la investigación de Santo Domingo de Guzmán.

⁸² Carlos Benjamín Lara Martínez, *La población indígena de Santo Domingo de Guzmán cambio y continuidad sociocultural*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2006), págs. 9-25.

⁸³ *Ibidem.*, págs. 27-102.

⁸⁴ *Ibidem.*, págs. 31-39.

⁸⁵ Carlos Benjamín Lara Martínez, *Joya de Cerén la dinámica sociocultural de una comunidad semicampesina de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2003), págs. 11-19.

⁸⁶ *Ibidem.*, págs. 11-168.

El apartado de historia para el cantón Joya de Cerén inicia destacando que el territorio perteneció a un asentamiento humano del periodo prehispánico. Aunque, el principal propósito es relatar el proceso histórico de la constitución del cantón desde mediados del siglo XX, pues esto le brinda identidad como colectivo. Lo interesante en este esfuerzo fue el uso de fuentes documentales y orales para la construcción del relato histórico, superando metodológicamente a lo realizado en Santo Domingo de Guzmán.

Hasta momento podría tenerse la idea que a falta de una tradición de historia local en El Salvador con criterios científicos, no se ha abordado lo local desde la historia. Sin embargo, los historiadores Aldo Lauria, Carlos Gregorio López, Sajid Herrera y Antonio Acosta, y el geógrafo David Browning desde diferentes perspectivas han trabajado lo local, no como objeto de estudio⁸⁷, sino como una metodología explicativa que les arroje insumos para problemas históricos planteados a nivel nacional o macro. Es decir, las dinámicas locales son vistas como casos concatenados con otros, que explican un problema histórico de influencia nacional. Por ello, descender al nivel local es visto por estos historiadores como un paso en su marco metodológico, donde el objeto de estudio en sí, es un problema macro-histórico.

Aldo Lauria en su libro, *Una República Agraria* (publicado en 2003), da muestras de retomar casos de diferentes municipalidades para explicar el proceso del uso, acceso y tenencia de la tierra para el siglo XIX salvadoreño, en el contexto del modelo agroexportador. Además, presenta los conflictos étnicos entre indígenas y ladinos entorno al control de la tierra y el poder político, a nivel local⁸⁸. Con esta perspectiva, es como Lauria brinda una renovada macro-interpretación sobre la privatización de las tierras comunales y ejidales, donde participaron todos los sectores sociales,

⁸⁷ Cuando decimos que no lo conciben como “objeto de estudio” la dimensión local, lo expresamos en el sentido que la historia local si asume lo local como su razón de ser, ya que su interés principal es dar cuenta de la particularidad local en su relación macro.

⁸⁸ Aldo Lauria Santiago, *Una República agraria*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2003), págs. 76-80; 86-88; 90-110.

complejizando así las tesis que se tenían sobre la proletarización⁸⁹; como de igual forma, el papel económico-político que jugó la producción cafetalera⁹⁰.

En la tesis doctoral presentada en 2005, por Sajid Herrera plantea demostrar como el régimen constitucional gaditano (1810-1814 y 1820-1821) puso las bases de las municipalidades que heredaría el naciente Estado salvadoreño en sus primeras décadas de vida independiente. Estudiando las localidades coloniales como uno de los espacios de la acción política entre 1808-1823, identifica como fue el proceso en el cual se le reconoció los derechos civiles y políticos a los indígenas, mestizos y a muchos ladinos que llenaran las prerrogativas constitucionales⁹¹. Entre los aspectos destacables esta el análisis que hace del derecho al sufragio y establecimiento de los ayuntamientos constitucionales (gobiernos locales). Así mismo, la reflexión que hace sobre la igualdad de estatus entre los diferentes ayuntamientos y homogenización de sus atribuciones. Dinámicas que no estuvieran exentas de conflictos⁹².

Carlos Gregoria López con su tesis doctoral titulada: *Poder central y poder local en la construcción del Estado en El Salvador, 1840- 1890*, es una muestra de hacer historia política sobre el Estado Salvadoreño desde nuevos enfoques. Tesis defendida en 2007. Metodológicamente López define estudiar las relaciones entre el poder central (ejecutivo) y poder local (municipalidades) en el contexto de la construcción del Estado salvadoreño y centralización del poder, durante el periodo de 1840-1890. Por esta razón el autor le brinda especial atención a los espacios municipales, como un conjunto de casos que explican las características del proceso que experimentó el Estado de El Salvador para consolidarse y ser capaz de imponer su autoridad (frente a una fuerte

⁸⁹ *Ibidem.*, págs. 253-289.

⁹⁰ *Ibidem.*, págs. 211-247. Cfr. Aldo Lauria, "Historia regional del café en El Salvador" en *Revista de historia*, (San Salvador, N° 38, Julio-diciembre 1998), págs. 9-38.

⁹¹ Sajid Alfredo Herrera Mena, *La herencia gaditana bases tardío coloniales de las municipalidades 1808-1823*, Tesis doctoral, Universidad Pablo de Olavide, Departamento de geografía historia y filosofía, (Sevilla, 2005), págs.12-13; 65-87.

⁹² *Ibidem.*, págs.87-98; 101-137.

tradición de autonomías locales heredadas de la Colonia) hacia el último tercio del siglo XIX⁹³.

Diferentes trabajos del historiador español, Antonio Acosta han centrado su interés en la situación que vivió las finanzas de las municipalidades salvadoreñas de la segunda mitad del siglo XIX. De ahí su interés por explicar la estructura hacendística, destacando la interdependencia de la administración central del Estado y las haciendas municipales (muchas de ellas en precariedad). Acosta, con los datos que le proporcionan los casos particulares de las localidades que estudia, llega a sostener que la hacienda (central y municipal) fue regresiva, con escasos impuestos directos y con rentas fiscales indirectas que recaían en la mayoría de la población. Metodológicamente conecta las variables locales con las acciones emanadas desde el centro político o las tendencias de influencia nacional (por ejemplo, la caída de los precios del café o la plata)⁹⁴.

Por último, el geógrafo Inglés, David Browning con su libro *El Salvador, la tierra y el hombre*, realizó un estudio sobre el uso del espacio físico salvadoreño, analizando los aspectos geológicos, patrones de asentamiento y la función económica de la tierra; desde los tiempos prehispánicos hasta la década de 1960. En esta labor, Browning retoma una variedad de muestras locales que le ayudaron a fundamentar cada una de sus propuestas interpretativas⁹⁵.

Los anteriores trabajos de historia citados a excepción del hecho por David Browning, están enmarcados en el contexto intelectual de crecimiento del proyecto historiográfico salvadoreño luego de 1992, y sobre todo lo desarrollado en los últimos

⁹³ Carlos Gregorio López, *Poder central y poder local en la construcción del Estado en El Salvador, 1840- 1890*, Tesis doctoral, Universidad de Costa Rica, sistema de estudios de postgrado, (Costa Rica, 2007), págs. 9-12; 67-75; 78-100; 104-125; 256-277.

⁹⁴ Antonio Acosta y María Julia Flores Montalvo, “Municipio y Estado: La política municipal de los gobiernos de El Salvador hacia 1900”, en Carlos Gregorio López Bernal (Comp), *Poder, actores sociales y conflictividad El Salvador 1786-1972*, (San Salvador: DNI, 2011), págs. 171-204. Cfr. Antonio Acosta, “Municipio, Estado y crisis económica. El Salvador, 1870-1880. Una contribución al análisis desde las haciendas municipales”, en [http://revistadeindias.revistas.csic.es /index.php/revistadeindias /article /view/604/670](http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/604/670).

⁹⁵ David Browning, *El Salvador, la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 1998 [1971]), págs.13-20; 25-86; 103-124; 162-190; 266-276; 293-312.

doce años⁹⁶. Contexto en el cual se ha construido un canon historiográfico que pone mayor énfasis en los procesos históricos desde finales del siglo XVIII hasta buena parte del siglo XX. Basta con revisar los trabajos de grado emanados de la licenciatura en historia de la Universidad de El Salvador o algunos de la maestría en filosofía Iberoamericana de la UCA y diversas publicaciones, para darse cuenta. Sería necesario contar con un trabajo síntesis que nos brindará las potencialidades y limitaciones de este canon historiográfico.

Últimamente, algunas tesis de licenciatura en historia han trabajado lo local como un espacio donde delimitan una temática particular, acercándose así a propuestas como la reducción de la escala (muy propio de la “microhistoria italiana”) y el enfoque de redes sociales, sin descuidar el contexto macro. Entre estos trabajos puede citarse lo realizado por Oscar Campos al estudiar la economía cafetalera de finales del siglo XIX e inicios del XX en el municipio de Santiago de María⁹⁷. En el análisis de Campos, lo interesante es la identificación de la influencia de la migración departamental, inmigración y los capitales extranjeros para la conformación de un grupo dominante no solo en el municipio que estudia, sino en otros pertenecientes a la Sierra de Tecapa, que llegarán a articular un poder micro-regional que manifestó sus intereses cafetaleros⁹⁸

Al respecto, en el 2012 se conocieron dos tesis de la carrera en historia de la Universidad Nacional, que acotaron temáticas específicas en geo-historia y grupos subalternos a espacios municipales, acercándose así a la metodología de la reducción de la escala. El primer esfuerzo es el realizado por Dennis Sevillano, quien plantea estudiar el alcance real de la política rural de Maximiliano Hernández Martínez y la transformación del espacio geográfico del Valle de Zapotitán (perteneciente a tres municipios) entre 1934-1950. Sevillano sostiene que Martínez y sus sucesores

⁹⁶ Héctor Lindo Fuentes, “sociedad, economía, historia y antropología”, en *Revista de humanidades y ciencias sociales*, (San Salvador, N° 1, Julio-diciembre 2011), págs. 37-44.

⁹⁷ Oscar Campos, *Cafetaleros de Santiago de María: conformación de un poder micro-regional en la Sierra de Tecapa de Usulután 1874-1917*, Tesis de licenciatura en historia, Universidad Tecnológica de El Salvador, (San Salvador, 2007), págs.31-39

⁹⁸ *Ibidem.*, págs. 40-55; 62-85

mantuvieron una contradicción entre discurso y practica en relación al tema agrario, sin buscar una real ampliación de la pequeña propiedad⁹⁹. El segundo, es el llevado a cabo por Rubén González, al estudiar a una sociedad de artesanos durante las tres primeras décadas del siglo XX en Santa Tecla. González retoma el concepto de “experiencia social” (influencia del historiador E.P Thompson), brindando así el panorama nacional sobre las condiciones socioeconómicas y la cotidianidad de la población artesa-obrera de finales del siglo XIX e inicios del XX, utilizando una perspectiva de escalas (municipal, departamental y nacional) en su análisis¹⁰⁰. Luego, centra su mirada hacia el caso concreto de la sociedad de Artesanos el Porvenir de Santa Tecla, abordando los temas de la trayectoria como organización de artesanos, funcionamiento de la estructura organizativa, proyectos, vínculos con otras sociedades, sociabilidad, marco ideológico y relaciones de poder¹⁰¹.

Puede concluirse de lo expuesto anteriormente, que las diversas formas de como se ha trabajado el ámbito local en El Salvador ha predominado el considerarlo como una herramienta metodológica, y no como objeto de estudio en sí, pues únicamente Alejandro Marroquín y los trabajos antropológicos se acercan a la historia local. De esta situación radica el interés del presente trabajo de grado.

⁹⁹ Dennis Sevillano, *La política rural de mejoramiento social del general Maximiliano Hernández Martínez y la transformación del paisaje geográfico del valle de Zapotitán 1934-1950*, Tesis de Licenciatura, Universidad de El Salvador, Facultad de Ciencias y Humanidades, (San Salvador, 2012), págs. 27-108.

¹⁰⁰ Luis Rubén González Márquez, *Sociabilidad y organización artesanales-obreras: la Sociedad de artesanos El Porvenir de Santa Tecla 1902-1932*, Tesis de Licenciatura, Universidad de El Salvador, Facultad de Ciencias y Humanidades, (San Salvador, 2012), págs. 20-74.

¹⁰¹ *Ibidem.*, págs. 87-141; 145-195; 210-240.

CAPITULO 2: ESPACIO GEOGRÁFICO

INTRODUCCIÓN

2.1 DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO GEOGRÁFICO

2.2 USO DEL ESPACIO GEOGRÁFICO

CAPITULO 2

ESPACIO GEOGRÁFICO

“Reunir a los vecinos de este pueblo para el domingo nueve del corriente con el fin de que se milpee en el lugar nominado Apalata, Sutias i Minas tomando en consideración que sus ejidos de esta municipalidad i de que ya no hay montes hábiles para este objeto por otra parte de esta demarcación”. (sic)

(Libro de actas municipales de la municipalidad de Jayaque, 2 de febrero de 1873)

INTRODUCCIÓN

Joan Eugeni Sánchez define el espacio geográfico como el medio en el cual interviene la acción humana y así mismo donde los hechos físicos de la naturaleza actúan. Es así como Sánchez sostiene que el espacio geográfico posee dos variables que lo modifican: física y humana. Resultando de ello que el espacio geográfico no ha sido idéntico para cada comunidad histórica que ha ocupado un mismo territorio. Este será el posicionamiento teórico al cual se apega este capítulo¹⁰².

Debe tomarse en cuenta que el espacio geográfico es un constructo con un tiempo largo. De ahí la necesidad de enmarcar un panorama general sobre el espacio que actualmente constituye el municipio de Jayaque, previo al periodo delimitado para este trabajo de grado, para lograr una comprensión de los cambios ocurridos en la larga duración. Debe recalarse que el presente capítulo hará énfasis en los cambios del espacio geográfico ocurridos entre 1870-1980. Por ello el objetivo es conocer las características geográficas de Jayaque.

2.1 DESCRIPCIÓN DEL ESPACIO GEOGRÁFICO

El pequeño espacio del municipio de Jayaque es el resultado de un largo proceso geológico, circunscrito a un territorio más amplio. Para el caso, la composición geológica del actual El Salvador es extremadamente joven en comparación a otras zonas del mundo, pues 3\4 son de la edad terciaria predominando la época pliocénica

¹⁰² Joan Eugeni Sánchez, *Espacio, economía y sociedad*, (Barcelona: Editoriales siglo XXI, 1991), pág. 13

(comienza hace 5, 332,000 años y termina hace 2, 588,000 años) y únicamente 1\4 pertenece a la edad pleistocénica (hace 2,59 millones de años y finaliza aproximadamente 10.000 años a.C.)¹⁰³. Además, la mayor parte del país está cubierto por compuestos de origen volcánico que consiste en una sucesión que lleva de andesitas a basaltos hasta aglomerados de carácter andesítico¹⁰⁴ lo cual produjo suelos fértiles.

La Cordillera del Bálsamo, a la cual pertenece Jayaque, es parte de esas estructuras que fueron formadas por elementos volcánicos que posee un espesor superior a los 1500 mts. La formación de la cordillera en sus primigenios estratos comienza hace 5,332,000 años y termina hace 2, 588,000. Esta formación milenaria bien podría ser descrita como una gran interrupción que se interpone en la continuidad de este-oeste de la ya estrecha llanura litoral del país, entre los departamentos de la Paz y Sonsonate¹⁰⁵ (ver mapa 1). En resumidas cuentas la Cordillera del Bálsamo como estructura geográfica sería el habitat que acogió a los habitantes precolombinos como también a los pueblos sometidos al dominio colonial, brindándoles tierras fértiles de origen volcánico¹⁰⁶ y altura para sus rituales al dios Tlaloc durante el periodo Posclasico (850-1524 dc)¹⁰⁷, pues mientras sus efímeras vidas se desarrollaron, la cordillera ya hacía gala de una larga vida.

¹⁰³ Únicamente un 5% del territorio salvadoreño es de la edad Cretácica, lo cual no juega un papel importante en la estructura geológica del país.

¹⁰⁴ Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, <http://www.snet.gob.sv/ver/geologia/geologia+de+el+salvador/>.

¹⁰⁵ David Browning, *Óp. Cit*, págs.25-26.

¹⁰⁶ Héctor Pérez Brignoli, *Transformaciones del espacio Centroamericano*, (San José: SE,SF), pág.1.

¹⁰⁷ Entrevista realizada a Marlon Escamilla por Fabio Esteban Amador, San Salvador 5 de febrero de 2013, en <http://newswatch.nationalgeographic.com/2013/02/05/ancient-words-deciphering-an-ancient-people-and-their-language-in-el-salvador/>

Mapa 1 Extensión de la Cordillera del Bálsamo



Fuente: Google Earth. Cfr. David Browning, *Op.Cit.*, págs.25-26.

⊙ Ubicación de Jayaque en la cordillera.

Fertilidad de sus tierras, altura (percibido como pueblo aislado) y clima menos caluroso al de las planicies, son las constantes en las diversas descripciones hechas por los observadores de Jayaque. Por ejemplo, el encomendero Cristóbal Salvago en 1533 comentó que el pueblo de indios de Jayaque tenía por límites “*sierras y barrancas*” y “*tierra abundosa de maíz*”(sic) además de hablar de un clima templado¹⁰⁸. Hacia 1740 el alcalde Mayor Manuel de Gálvez dijo en su informe que Jayaque gozaba de una temperatura fría y lograba “*abundantes cosechas de maíz y gallinas*”¹⁰⁹. En 1770, Cortes y Larraz visualizó el espacio geográfico de los pueblos de Tepecoyo, Sacacoyo y Jayaque compuesto por “*escondrijos y picachos*” a largas distancias del pueblo de cabecera que era Opico¹¹⁰.

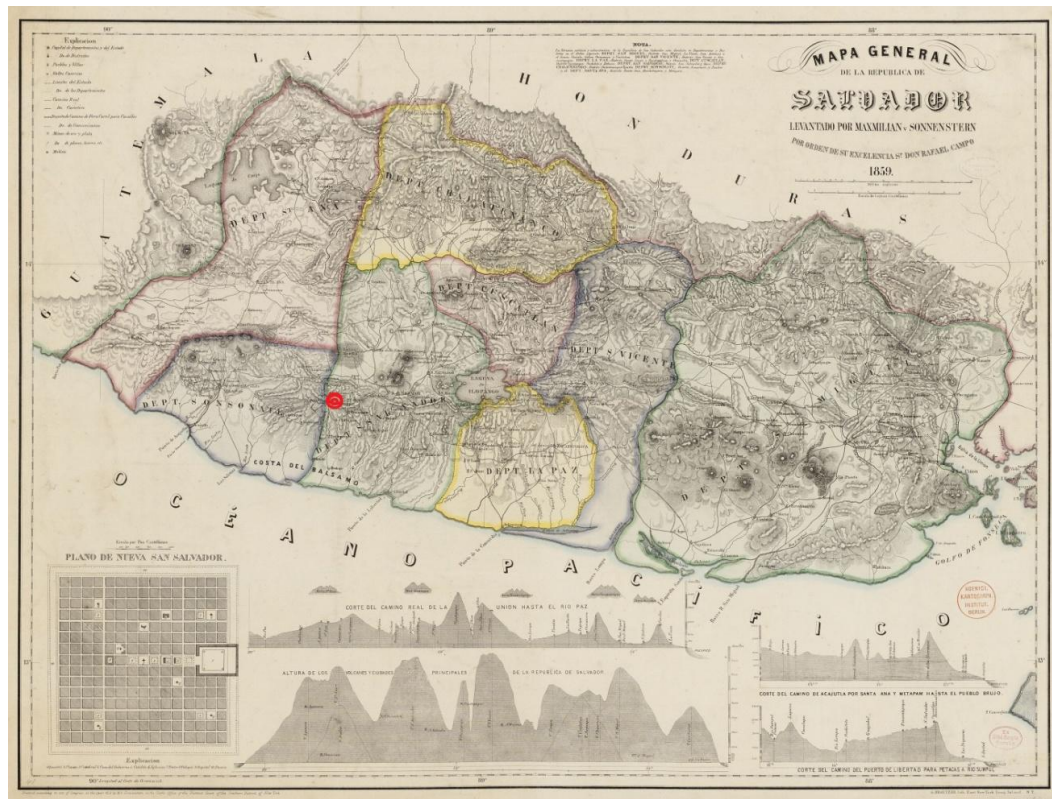
¹⁰⁸ “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N°2-4, abril-diciembre 1968) pág. 206.

¹⁰⁹ “Relación Geográfica de la provincia de San Salvador por don Manuel de Gálvez Alcalde mayor” en *Boletín del archivo general del gobierno*, (Guatemala: Imprenta Nacional), 1936, pág. 24.

¹¹⁰ Pedro Cortes y Larraz, *Descripción geográfica Moral de la Diócesis de Goathemala*, Vol. I, (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala), pág. 220.

Años después, en 1861, un informe municipal describe al único asentamiento de Jayaque, “sobre una loma plana que comienza al pie de la montaña llamada la cumbre” distante a muy pocos metros hacia el sur¹¹¹. En realidad lo que el informe describió era la ubicación en la que se consolidaría la actual área urbana del municipio que está situada a 990 MSNM. El siguiente mapa hecho en 1859 a pesar de sus limitantes, brinda una idea de la ubicación geográfica de Jayaque coincidiendo con la apreciación municipal:

Mapa 2 Ubicación geográfica de Jayaque en 1859

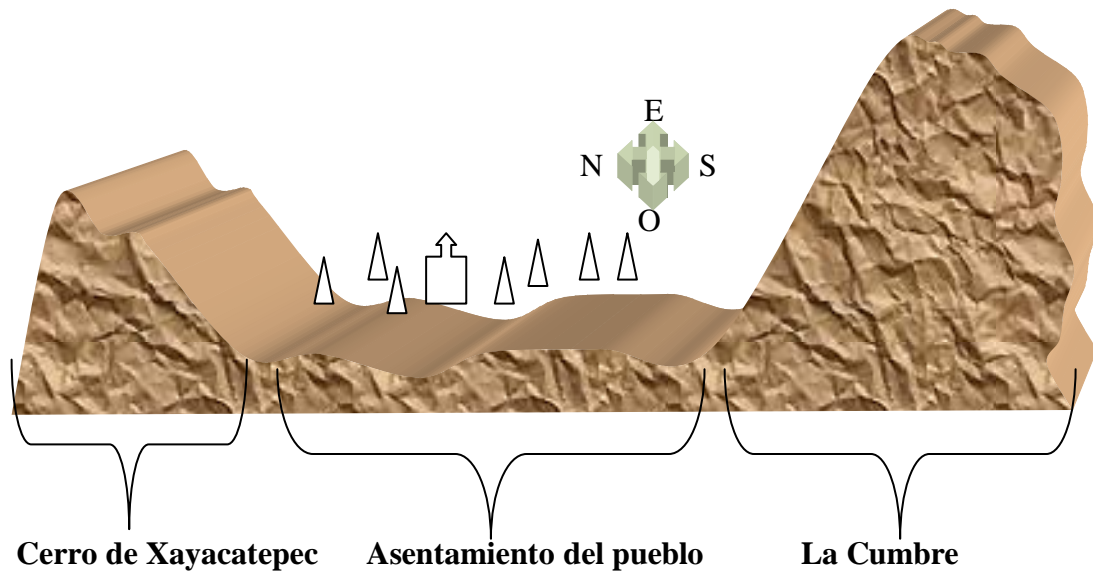


Fuente: <http://www.elicaro.com/historia/mapa-de-el-salvador-1859/>

○ Ubicación espacial de Jayaque en el mapa.

¹¹¹ Ignacio Gómez, *Estadística General de la República del Salvador 1858-1861*, Tomo I, (San Salvador: CONCULTURA, 1992). Págs. 364

Imagen 1
Descripción de Jayaque según el informe municipal de 1861



Fuente: Elaboración propia en base en Ignacio Gómez, *Óp. Cit.*, pág. 364.

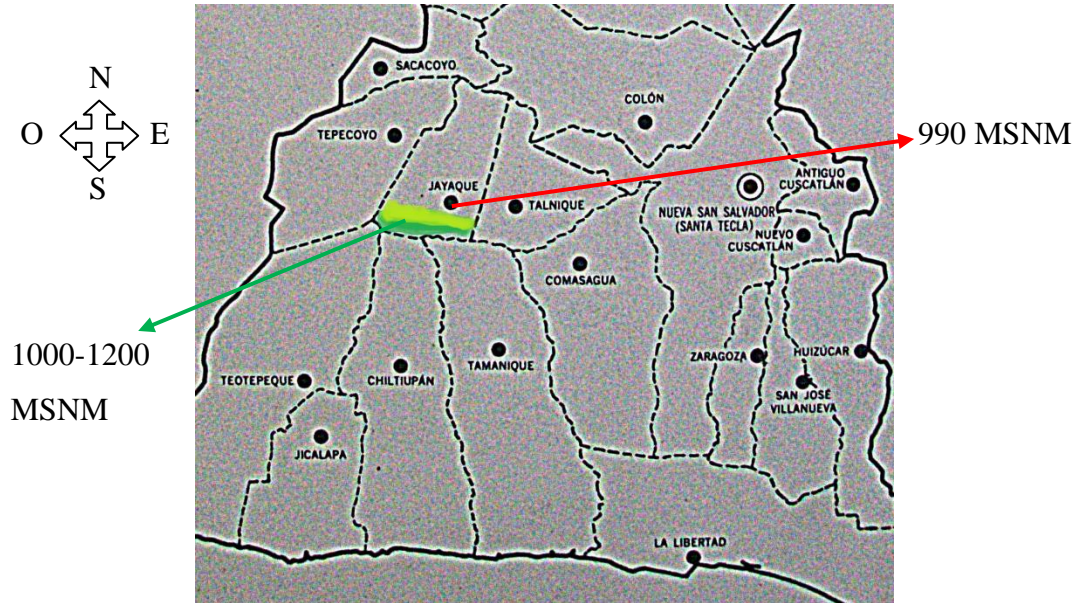
En 1865 el departamento de La Libertad fue calificado como una frontera boscosa resultando tener muchos terrenos baldíos en las zonas altas de la Cordillera del Bálsamo, los cuales posteriormente contribuirían a la expansión cafetalera del departamento hacia finales del siglo XIX¹¹². Esta característica de la cordillera era muy evidente en Jayaque hacia 1861, como lo expone el ya citado informe municipal al referirse a las tierras ejidales ubicadas en la parte sur del pueblo:

“Los ejidos municipales llegan hasta los de Tamanique, Chiltiupan y Teotepeque en la parte mas estensa, pero nada se utiliza de ellos para la agricultura por ser montañosos; y sus linderos son a distancia de una legua por el oriente, Talnique: a igual distancia por el poniente, Tepecoyo: dos leguas por el Norte con Ateos; y tres por el sur con Chiltiupan” (sic)¹¹³.

¹¹² Aldo Lauria Santiago, “Historia regional del café en El Salvador” en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), págs. 19-20.

¹¹³ Ignacio Gómez, *Óp. Cit.*, pág. 364.

Mapa 3
Terrenos municipales sin cultivar en 1861



Elaboración propia con base en Ignacio Gómez, *Óp. Cit.*, pág. 364.

- Cabeceras municipales
- zona sin cultivar en 1861

La anterior imagen de un pueblo con un solo asentamiento ubicado en un relativo altiplano a más de 900 MSNM, con terrenos baldíos en la parte sur, cambiaría durante el último cuarto del siglo XIX y todo el XX. En buena medida por el impacto de la producción cafetalera y el crecimiento poblacional (capítulo 3) elementos que se profundizarán más adelante.

Por otra parte, una constante en el espacio geográfico de Jayaque desde la colonia hasta la década de 1980 (años en los que se construyó una carretera que conectó al municipio con la principal vía de comunicación de Sonsonate a San Salvador) fue la idea que el municipio vivía un relativo aislamiento, percepción que varía según el momento. Por ejemplo, Cortes y Larraz en 1770 era de la opinión que Jayaque, Tepecoyo y Sacacoyo tenían caminos “*malísimos y cuasi impertransitables en el invierno*”¹¹⁴ (sic) teniendo que caminar por lugares fangosos donde los caballos se hundían y era necesario

¹¹⁴ Pedro Cortes y Larraz, *Óp. Cit.*, pág. 218.

auxiliarlos. Para evitarse estas molestias Larráz recomendaba “*congregar a los pueblos en sitios oportunos; de este modo los cuatro anexos [incluyendo Tacachico] podrían ponerse en uno y en buen terreno y no a tales distancias entre escondrijos y picachos...*”¹¹⁵.

Para el caso, hacia mediados del siglo XIX los pueblos de la Cordillera del Bálsamo son considerados aislados de las facciones políticas del siglo por poseer un espacio geográfico boscoso¹¹⁶. Inclusive hacia inicios del siglo XX el religioso Antonio Conte describió su visita por los pueblos de la cordillera como “*un desafío para los más intrépidos jinetes*”¹¹⁷. Con un tono más poético Pancho Lara describió el espacio geográfico de Jayaque de la siguiente manera:

*“Jayaque me gusta a mí
Por sus montes encumbrados,
Por sus ricos balsamares
Y su cielo de zafir.
Que lindo es cantarte aquí
A la par de tu ventana mi
Muchachita serrana,
Que lindo es cantarte así... (sic)”¹¹⁸*

Este aparente aislamiento geográfico se traducía en una preocupación por mejorar los caminos que comunicaban a Jayaque con el resto de las municipalidades. Problemática que se trató con mayor vehemencia a medida se expandía el café durante los últimos años del siglo XIX y buena parte del XX¹¹⁹.

¹¹⁵ *Ibidem.*, pág. 220.

¹¹⁶ Aldo Lauria Santiago, *Óp. Cit.*, págs. 19-20.

¹¹⁷ Antonio Conté, *30 años en tierras Salvadoreñas*, (San Salvador: Talleres gráficos de impresos Quijano, 2008), pág. 174.

¹¹⁸ “Jayaque” en <http://www.goear.com/lyrics/56996/a-mi-jayaque-pancho-lara-version-> visitada el 12 de diciembre de 2012.

¹¹⁹ *Acta municipal del 15 de febrero de 1875*, AMJ, fol.4V-7r-v.; *acta municipal del 3 de septiembre de 1875*, AMJ, fol. 16 v-r.; *acta municipal del 5 de julio de 1914*, AMJ, págs. 20-22.; *acta municipal del 5 de*

En resumidas cuentas, el espacio geográfico de Jayaque resulta tener dos variantes en el modelaje de su paisaje: la primera es la parte Sur que es más boscosa donde las elevaciones son superiores a los 900 mts volviéndose el nacimiento de los ríos como resultado de la absorción natural, y por lo tanto fue una zona ideal para cultivar el café durante el siglo XX. La segunda es al Norte del municipio, lugar en el cual la característica principal es el contar con una relativa planicie que se interrumpe con pequeños montículos o depresiones del terreno, siendo el espacio para las actividades agrícolas o procesamiento del beneficiado de café en los mejores años del siglo pasado; así mismo fue un lugar que se pobló de manera sistemática durante la segunda mitad del siglo XX (ver capítulo 3).

2.2 USO DEL ESPACIO GEOGRÁFICO

Este apartado girará en torno al impacto humano en el espacio geográfico de Jayaque, privilegiando la variante económica. Se delimitará a un análisis entre 1870-1980, considerando que es el periodo en el cual la producción del modelo agroexportador se desarrolla e influye en el medio geográfico jayaquense¹²⁰. Sobrado esta decir que se arranca en 1870, pero se parte de esa década porque es cuando el café (uno de los pilares del modelo económico) comienza a tener una mayor pujanza en los municipios de la Cordillera del Bálamo. Por ejemplo, en 1876 es cuando el departamento de La Libertad gozaba de la expansión cafetalera más acelerada del país después de Santa Ana¹²¹. El periodo cierra en los años 80s por considerar que es el momento en el cual el modelo agroexportador declinó. Por ejemplo, entre 1979-1983,

octubre de 1914, AMJ, págs. 27-28.; *acta municipal del 5 de mayo de 1921*, AMJ, fol. 8v-r-10v; *acta municipal del 5 de diciembre de 1921*, AMJ, fol. 18r-19v; *Acta municipal del 5 de diciembre de 1932*, AMJ, págs. 4-7; *Acta municipal del 5 de agosto de 1935*, AMJ, págs. 174-177; *Acta municipal del 2 de septiembre de 1955*, AMJ, págs. 74-78.

¹²⁰ Aldo Lauria Santiago, *Una República agraria*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2003), págs. 212 y 225. Cfr. Carlos Acevedo, *La experiencia de crecimiento económico en El Salvador durante el siglo XX*, (Washington: BID, 2003), págs. 3-5.

¹²¹ Aldo Lauria Santiago, "Historia regional del café en El Salvador" en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), págs. 19-21.

las tasas de crecimiento económico de El Salvador eran negativas, pues la desaceleración de la economía ya había empezado en la década de 1970¹²².

2.2.1 Tierra y producción

A modo de antecedente, el maíz como elemento milenario de Mesoamérica, es una constante de la producción registrada en la colonia para el espacio geográfico de Jayaque bajo el calificativo de *abundante*. Pero desde la segunda mitad del siglo XVIII se reportaba localmente la producción de añil, caña de azúcar y ganado¹²³. Esto último está enmarcado en la expansión de la agricultura comercial y de subsistencia del periodo colonial tardío de las provincias que llegarían a formar el Estado Salvadoreño. Por ejemplo, el añil experimentó un sostenido crecimiento en ese momento como lo argumenta Aldo Lauria¹²⁴.

Hacia 1861, la economía de Jayaque era maíz, frijol, caña, frutas, vainilla y bálsamo en un entorno donde los ejidos de la parte Sur eran tierras sin cultivar (mapa 3)¹²⁵, hay que tomar en cuenta que hacia 1865 el departamento de La Libertad era considerado una frontera boscosa donde los pueblos de la Cordillera del Bálsamo poseían muchas tierras baldías¹²⁶. Durante la década de 1870 estos productos variarían muy poco, y las zonas Norte (sobre todo), Oeste y Este del ejido continuaban siendo los lugares predilectos de pequeñas parcelas para cultivar o criar ganado¹²⁷; sin embargo, ya se identifica que algunas fracciones de las tierras ejidales incultas durante la década de 1860 comenzaban a tener un uso productivo como lo confirman algunas solicitudes de

¹²² Carlos Acevedo, *Óp. Cit.*, págs. 4 y 6.

¹²³ “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N°2-4, abril-diciembre 1968) pág. 206. Cfr. Pedro Cortes y Larraz, *Óp. Cit.*, pág. 219. “Relación Geográfica de la provincia de San Salvador por don Manuel de Gálvez Alcalde mayor” en *Boletín del archivo general del gobierno*, (Guatemala: Imprenta Nacional), 1936, pág. 24. Antonio Gutiérrez y Ulloa, *Estado General de la Provincia de San Salvador Reyno de Guatemala 1807*, (San Salvador: DGP, 1962), pág. 72.

¹²⁴ Aldo Lauria Santiago, *Una República agraria*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2003), pág. 53.

¹²⁵ Ignacio Gómez, *Óp. Cit.*, pág. 365.

¹²⁶ Aldo Lauria Santiago, “Historia regional del café en El Salvador” en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), págs. 19-20.

¹²⁷ “libro de actas municipales 1871-1879”, AMJ.

tierra¹²⁸, pero la proporción de tierra improductiva hacia mediados de 1870 siguió siendo significativa. Por ejemplo, entre 1872-1874 las autoridades municipales definieron que una gran extensión del ejido inculto, ubicado en su mayoría en la parte Sur, fuera un potrero municipal para el ganado del pueblo¹²⁹, ya que al parecer les era más urgente velar por la crianza del ganado que dedicar todas sus energías al nuevo cultivo del café en ese momento¹³⁰.

A propósito, si bien es cierto que la mayoría del espacio físico de Jayaque hacia 1870 no es una planicie para criar ganado, pero su producción ganadera no era nada despreciable si esta se dirigía para el auto consumo de un poco más de 1000 habitantes. Para el caso, desde el 26 de mayo de 1872 el señor Ruperto tuvo que pagar 29 pesos anuales a la municipalidad, por usar un terreno para pastear a sus 29 bueyes¹³¹. Para el mismo año, las cofradías registraron ante las autoridades locales 48 cabezas de ganado¹³². El siguiente extracto de un manifiesto hecho en 1875 por 66 personas en contra de un bando municipal que exigía no tener los cerdos al aire libre, es muy revelador sobre la importancia del ganado porcino entre los Jayaquenses:

“Que generalmente en esta población con esepción de tres a cuatro personas todos tienen cerdos de los que bienen a subvenir a las penosas e indispensables necesidades de sus familias, que no teniendo otros arvitrios, es de donde se protejen: que es una población mui pobre: que no hai en donde puedan establecerse con ellos, sin dejar de existir en la población...” (sic).¹³³

Incluso, tan influyente era la crianza de ganado, que en marzo de 1872 la municipalidad acordó un aumento de dos reales por cada res, elevando así el impuesto

¹²⁸“Acta municipal del 1 de octubre de 1871”, AMJ, fols. 9v-r-10v. “Acta municipal del 1 de diciembre de 1871”, AMJ, fols. 12v. “Acta municipal del 1 de septiembre de 1872”, AMJ, fols. 6r-7v-r-8v. “Acta municipal del 1 de diciembre de 1877”, AMJ, fols. 19v-r-20v-r.

¹²⁹“Acta municipal del 10 de noviembre de 1872”, AMJ, fols. 11v-r. “Acta municipal del 2 de septiembre de 1873”, AMJ, fols. 7r-8v. “Acta municipal del 2 de junio de 1874”, AMJ, fols. 10r-11v-r.

¹³⁰“Acta municipal del 10 de noviembre de 1872”, AMJ, fols. 11v-r. “Acta municipal del 2 de octubre de 1874”, AMJ, fols.15v-r

¹³¹“Acta municipal del 2 de junio de 1872”, AMJ, fols.4r-5v.

¹³²“Acta municipal del 1de enero de 1872”, AMJ, fols.1v.

¹³³“Acta municipal del 7 de junio de 1875”, AMJ, fols. 11r.

preexistente a cuatro reales. Quizá en buena parte por la ineficiencia de no poder cobrar el tajo por cerdos (carga impositiva que ya tenía más de diez años de existir), ya que algunos pobladores se reusaban a pagarlo por considerarlo un ramo no aprobado por el Supremo Gobierno¹³⁴.

Precisamente es a mediados de 1870, cuando se identifica que localmente el café comenzó a influir en el espacio geográfico de Jayaque y en el interés de sus autoridades locales. Debe tenerse en contexto la expansión del café hacia todo el país, que se dio desde inicios de 1870 hasta 1890, en aquellas zonas idóneas para su cultivo¹³⁵. Por ejemplo, a petición del gobernador departamental la municipalidad acordó en el año 1874, “*aumentar la siembra de café en los terrenos ejidales*”¹³⁶ llamado que se volvió a repetir al siguiente año en el mismo sentido¹³⁷. Como resultado se obtuvo que en 1877 Jayaque produjera 214.5 quintales de café¹³⁸ lo que significó un uso de entre 21 y 28 manzanas¹³⁹ en un ejido que totalizó 1,034.28 manzanas en el año 1879¹⁴⁰. Este tímido avance del café en la geografía local puede dimensionarse si se toma en cuenta que en 1861 sólo existía un plantío de cafetos que ocupaba diez tareas¹⁴¹.

Entre 1880-1911 la producción cafetalera de Jayaque fue usando más recursos del espacio geográfico, colonizando así las tierras altas (la parte Sur) del municipio que anteriormente fueron incultas, modificando así la apariencia del paisaje alrededor del principal asentamiento poblacional. Hacia 1911 el municipio contabilizó en catorce las principales fincas cafeteras, las cuales totalizaban 2,139 manzanas que producían 10,610 quintales de café oro. Al observar la ubicación de estas fincas puede identificarse que

¹³⁴ “Acta municipal del 12 de marzo de 1872”, AMJ, fols. 3v-r-4v.

¹³⁵ Aldo Lauria Santiago, *Una República agraria*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2003), pág. 212.

¹³⁶ “Acta municipal del 24 de marzo de 1874”, AMJ, fols.3r-4v-r-5v-r.

¹³⁷ “Acta municipal del 15 de febrero de 1875”, AMJ, fols.4v-7r-v.

¹³⁸ Miguel Ángel Gallardo, *Papeles Históricos*, Vol. 5, (Santa Tecla: LEA 1977), pág. 84.

¹³⁹ Aldo Lauria Santiago, *Una República agraria*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2003), pág. 221. Este cálculo del rendimiento de tierra se ha estimado según los datos que presenta Lauria y luego se calculó la equivalencia en manzanas.

¹⁴⁰ “informe sobre censos, terrenos ejidales y fondos municipales del departamento”, en *Diario oficial* Tomo 7, N° 259, 4 de noviembre de 1879, págs. 1459-1460.

¹⁴¹ Ignacio Gómez, *Óp. Cit.*, pág. 365.

ocho estaban al lado Sur del casco municipal donde antes fue la zona sin cultivar o baldía de las extintas tierras ejidales¹⁴² (Ver mapa 4). Además, estos datos demuestran como a inicios del siglo XX localmente la tendencia a la concentración de la tierra era evidente (Ver cuadro 1).

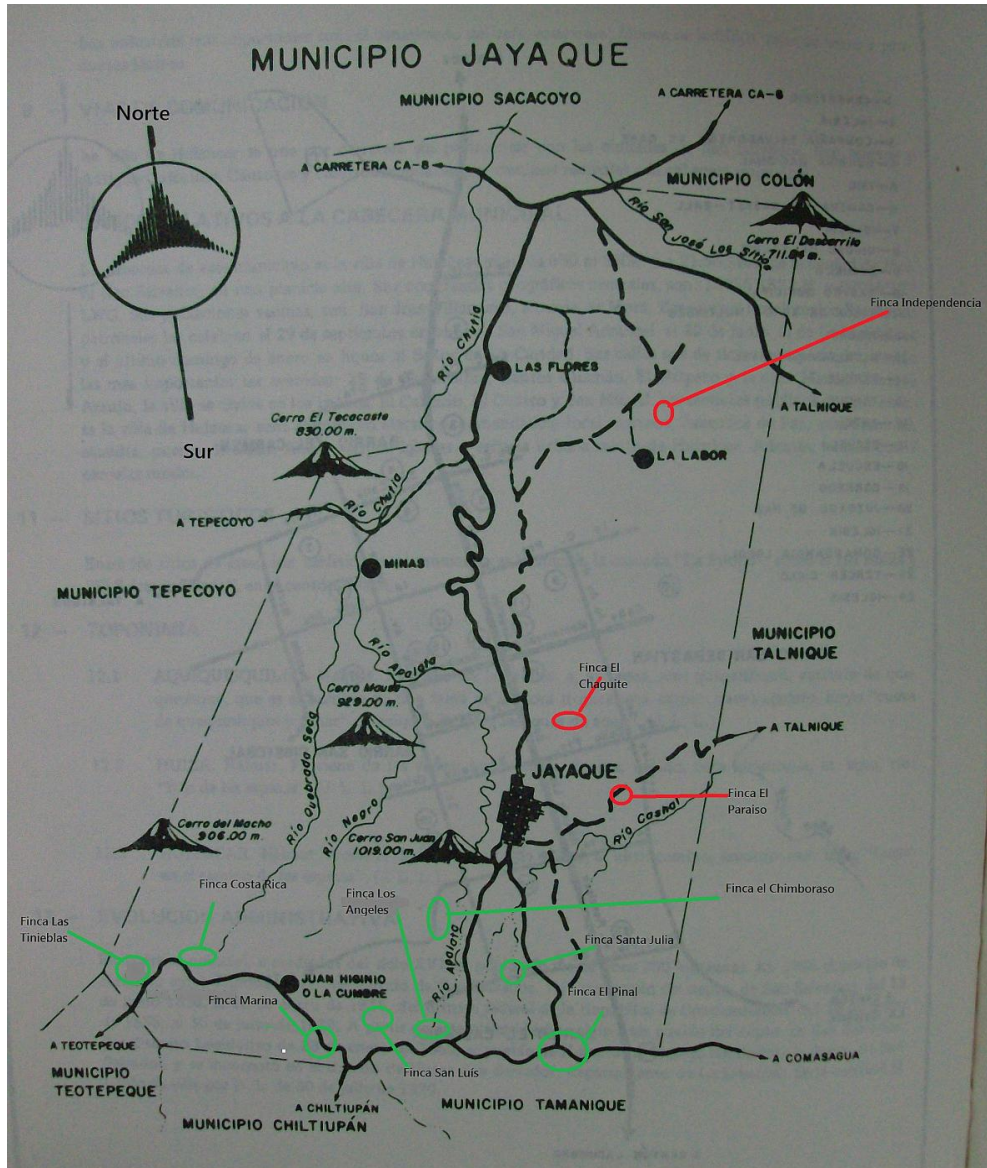
Cuadro 1
Principales fincas en Jayaque 1911

Propietario	Nombre de la finca	Extensión en manzanas
Dr. Francisco Monterrey	La Independencia	320
Fidelina Lima de Villatoro	El Paraíso	192
Calixto Velado	Santa Julia	300
Amílcar Ávila	Costa Rica	230
Benjamín González	Los Ángeles	192
Antonio Martínez	Las Tinieblas	183
Joaquín Parada	El Chimborazo	160
Vicente Sol	El Pinal	125
Ángel Estévez	El Chagüite	125
Luz Barillas	San Luís	64
Dionisio Cardona	Santa María del Refugio	64
Pedro López	La Marina	80
Juan Staben	La Unión	64
Ciriaco Henríquez	El Progreso	40
Total		2,139

Fuente: Elaboración propia con base en Santiago Barberena, *Monografías departamentales*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 209-211.

¹⁴² Santiago Barberena, *Monografías departamentales*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 209-211.

Mapa 4
Ubicación de las fincas de la zona Sur 1911



Fuente: Elaboración propia con base en Santiago Barberena, *Óp. Cit.*, págs. 209-211.

- Ubicación de las finca de la zona Sur
- Ubicación de otras fincas

En relación a lo anterior, visto así el uso de la tierra desde la óptica local hace suponer un gran impacto en el espacio geográfico de cualquier municipio cafetalero,

caso contrario si se observa la expansión cafetalera como un proceso de escala nacional como usualmente se trabaja. Aldo Lauria es de la tesis que la expansión cafetalera a nivel nacional tuvo un impacto limitado en las formas de utilización de la tierra entre el último tercio del siglo XIX y primera década del XX¹⁴³; sin embargo si se delimitará el análisis al ámbito local se matizaría esta postura.

Hacia finales de la década de 1950, Jayaque tenía 214 fincas que ascendían a 6,005.74 manzanas, lo que representó una utilización del 88.45% de su espacio geográfico total. Estas fincas destinaban 2,650.91 Mz para la producción de café, significando 511.91 Mz más que las utilizadas en 1911. Durante los años de 1957-1958 Jayaque produjo entre 21,734 y 20,122 quintales de café oro respectivamente¹⁴⁴. Debe tomarse en cuenta que fue en la década de los años 50s cuando el café salvadoreño alcanza los niveles más altos de los precios de posguerra mundial¹⁴⁵.

Al cierre del periodo de análisis en la década de 1980, Jayaque había aumentado la cantidad de tierras destinadas al café, como de igual forma su producción con respecto a las cifras de la década de 1950 (ver cuadro 2), fenómeno que sucedió también a nivel nacional¹⁴⁶. Para el caso, en 1982 el municipio destinó 3116.71 Mz para producir 46,868.30 quintales de café¹⁴⁷. Sin embargo, esto contrasta con los indicadores macroeconómicos, como por ejemplo: la caída del precio del café que se mantuvo constante durante los años 80s¹⁴⁸, acompañada de números negativos o bajos del PIB

¹⁴³ Aldo Lauria Santiago, *Una República agraria*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2003), pág. 215.

¹⁴⁴ DIGESTIC, Compendio del segundo Censo Nacional del café cosecha 1957-1958, (San Salvador: DIGESTIC, 1961), págs. 5-11.

¹⁴⁵ Héctor Dada Hirezi, *La economía de El Salvador y la integración centroamericana 1945-1960*, (San Salvador: UCA editores, 1978), págs. 28-31.

¹⁴⁶ Rosa Margarita González de Villalobos Et al, *Análisis factorial de la Rama industrial del café periodo 1950-1980*, Tesis de licenciatura, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Facultad de Ciencias Económicas, (San Salvador, 1986), págs. 20-21; 598-599.

¹⁴⁷ Ministerio de Obras Públicas, *Monografías departamentales y municipios de La Libertad*, (San Salvador: S.E, S.F), pág. 69.

¹⁴⁸ Oscar Edgardo Melhado, "Hacia una caracterización de los precios del café salvadoreño" en *Realidades*, (San Salvador, N° 24, noviembre-diciembre 1991), págs.763-766.

(Producto Interno Bruto) en la primera mitad del decenio¹⁴⁹. Además, el aporte de la producción cafetalera al PIB había disminuido¹⁵⁰. Aparte de ello, es a finales de esta década cuando la economía salvadoreña experimentó la reestructuración hacia un nuevo modelo económico (neoliberalismo)¹⁵¹.

Uso de la tierra y crecimiento de la producción cafetalera en Jayaque 1877-1983.

Cuadro 2

Año	Extensión de tierra utilizada	Producción en quintales de café
1877	20-28 Mz	214.5
1911	2,139 Mz	10,610*
1958	2,650.91 Mz	20,122*
1982	3116.71 Mz	46,868.30

Fuente: Elaboración propia con base en Miguel Ángel Gallardo, *Papeles Históricos*, Vol. 5, (Santa Tecla: LEA 1977), pág. 84. Cfr. Santiago Barberena, *Monografías departamentales*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 209-211. Ministerio de Obras Públicas, *Monografías departamentales y municipios de La Libertad*, (San Salvador: S.E, S.F), pág. 69. DIGESTIC, Compendio del segundo Censo Nacional del café cosecha 1957-1958, (San Salvador: DIGESTIC, 1961), págs. 5-11

*Café oro

Ahora bien, si el territorio total de Jayaque en la actualidad es de 6,790 Mz (47.53 Km²) y en 1982 la producción cafetalera uso 3116.71Mz, resulta que la actividad cafetalera condicionó un 45.90% del espacio total¹⁵². En resumidas cuentas la economía cafetalera de la localidad, modificó casi la mitad del espacio geográfico en el cual habitan actualmente los jayaquenses.

¹⁴⁹ Carlos Acevedo, *Óp. Cit.*, págs. 3-4. Cfr. Raúl Benítez Manaut, “El Salvador 1984-1988: guerra civil, economía y política” en *Realidades*, (San Salvador, N° 2, Noviembre-diciembre 1988) págs. 529-530.

¹⁵⁰ Rosa Margarita González de Villalobos Et al, *Óp. Cit.*, págs. 24 y 75.

¹⁵¹ William Pleitez, “Las reformas neoliberales: un balance crítico” en Erick Rivera Orellana (ed), *El Salvador: historia mínima*, (San Salvador: Talleres de la Universidad de El Salvador, 2011), págs. 107-108.

¹⁵² Ministerio de Obras Públicas, *Óp. Cit.*, pág. 69.

CAPITULO 3: LA POBLACIÓN

INTRODUCCIÓN

- 3.1 PROCESOS DEMOGRÁFICOS: LA COLONIA
- 3.2 LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS DESPUÉS DE LA COLONIA.
- 3.3 EL CRECIMIENTO ACELERADO 1950-1992
- 3.4 CARACTERÍSTICAS ÉTNICAS

CAPITULO 3. LA POBLACIÓN

INTRODUCCIÓN

El siguiente capítulo pretende explicar los procesos demográficos del municipio de Jayaque desde el periodo colonial hasta el año 2007, fecha del último censo nacional de población de El Salvador.

Al realizar estudios demográficos en la región de Centroamérica debe considerarse que para el período colonial y el siglo XIX, las fuentes adolecen de exactitud en las cifras que presentan. De ahí la complejidad al tratar la temática, aun teniendo un censo riguroso como fuente. Pero lo anterior no descarta el desarrollo de un análisis histórico, que proporcione aproximaciones de la realidad.

Al estudiar la dinámica demográfica de Jayaque debe abandonarse de entrada el afán por los orígenes, y situarse más bien en la identificación del proceso demográfico según el objetivo propuesto, en la medida que se apegue a un análisis respaldado por las fuentes.

Los estudios demográficos realizados para lo que hoy se conoce como el territorio de El Salvador, durante la colonia y posteriormente, se han centrado más en los números poblacionales globales, prestando poco interés en los casos particulares de cada municipio de ahí la necesidad de identificar dinámicas demográficas a nivel micro¹⁵³.

3.1 PROCESOS DEMOGRÁFICOS: LA COLONIA

Jayaque es una de las poblaciones salvadoreñas que tienen raíces étnicas en la cultura pipil, aunque posteriormente experimentó un proceso de ladinización. En la

¹⁵³ Rodolfo Barón Castro, *La población de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA, 2002), págs. 135-147 Cfr. William R. Fowler Jr, “La población nativa de El Salvador al momento de la Conquista española” en *Mesoamérica* (Guatemala, N° 15, junio 1988), págs.79-116.

relación Marroquín de 1532, Jayaque aparece como pueblo dado a encomienda¹⁵⁴. Por otro lado las Tasaciones de López de Cerrato del año 1551, uno de los censos tributarios más completos de mediados del siglo XVI, muestra que Jayaque fue uno de los 168 pueblos de indios que tributaban en su momento¹⁵⁵. Las fuentes anteriores dan pie para formular una interpretación de la dinámica demográfica de la localidad.

Los primeros datos demográficos que se tienen sobre Jayaque durante la colonia, son los recopilados por el Lic. Francisco Marroquín. Hacia 1532 el Obispo Marroquín pidió al cura de la Villa de San Salvador, Antonio González Lozano recopilar información sobre los pueblos de su jurisdicción, orden cumplida por los encomenderos¹⁵⁶. El encomendero de Jayaque, Christóbal Salvago, manifestó que en el pueblo existían 240 casas¹⁵⁷. Frente al problema que la fuente no refleja el número directo de habitantes, podría hacerse uso de la equivalencia 1=5 que la mayoría de demógrafos coloniales utiliza, estimándose así la población de Jayaque en 1,200 indígenas para ese momento.¹⁵⁸

Los 1,200 indígenas registrados en el año de 1532, hacen suponer que Jayaque fue un poblado de mediana importancia entre los demás pueblos de indios, por ejemplo Chiltiupán uno de los pueblos con menos indígenas alcanzaba 200 habitantes e incluso Cuscatlán (el centro político del señorío de Cuscatlán) poseía alrededor de 2000. Hay que tener presente, que los pueblos con algún grado de relevancia eran encomendados a los españoles según el rango y hazañas, a ese efecto para Christobal Salvago un alcalde

¹⁵⁴ “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala, N°2-4, abril-diciembre 1968) págs. 199-232.

¹⁵⁵ “Tasaciones de los naturales de las Provincias de Guathemala”, en David Browning, *El Salvador la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 491-494.

¹⁵⁶ William R. Fowler Jr, “La población nativa de El Salvador al momento de la Conquista española” en *Mesoamerica* (Guatemala, N° 15, junio 1988), págs.79-116.

¹⁵⁷ “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N°2-4, abril-diciembre 1968), págs. 199-232.

¹⁵⁸ David Browning, *El Salvador la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), pág. 491.

ordinario de la villa de San Salvador, los 800 habitantes de diferencia entre Jayaque y Cuzcatlán, le significaban cierto estatus¹⁵⁹.

Otro aspecto que hace pensar que Jayaque al inicio de la colonia podía ser un pueblo con algún grado de importancia, es la riqueza de sus tierras como lo manifestó Salvago: “...dicho pueblo de Xayacatepeque es tierra abundosa de mayz. El otro pueblo (Chiltiupan) es esteril que no se coge mayz en cantidad e que las plantas e pan e vino despaña que cree que no se daran por ser tan fragosa e que no es tierra para criar ningunos ganados”¹⁶⁰ (sic)

Por lo tanto, el número de población y las buenas tierras para producir hacían de Jayaque un lugar interesante a los ojos de Salvago para generar excedentes y así percibir el ansiado tributo. Hay que tener presente que Jayaque en lo anteriormente dicho solo es la micro evidencia de la lógica que impregnó durante la colonia a casi todo el territorio que hoy conocemos como El Salvador: territorios que presentaban elevadas cantidades de población con el agregado de la fertilidad de sus suelos de origen volcánico, siendo estos factores suficientes para desarrollar actividades y obtener rentabilidad¹⁶¹.

Otra fuente conocida como “*las Tasaciones de López de Cerrato*” reportó para Jayaque una población de 500 habitantes para el año 1549¹⁶². Si se comparan los datos de la Relación Marroquín¹⁶³ de 1532 con los reflejados en las Tasaciones de Cerrato, es evidente el descenso demográfico de alrededor del 58.33% en 17 años para el caso de Jayaque. Esta disminución demográfica no se diferencia en mucho con lo ocurrido a la

¹⁵⁹ Paul Amaroli, “linderos y geografía económica de Cuzcatlán provincia pipil de territorio de El Salvador” en *Mesoamérica* (Guatemala, N° 21, Junio 1991), págs. 41-70.

¹⁶⁰ “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N° 2-4, abril-diciembre 1968), pág. 206.

¹⁶¹ Murdo J. MacLeod, “Los indígenas de Guatemala en los siglos XVI y XVII: tamaño de la población, recursos y organización de la mano de obra” en Nicolás Sánchez Albornoz (ed.), *población y mano de obra en América latina*, (Madrid: Alianza, 1985), pág. 60-66.

¹⁶² David Browning, *El Salvador la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 489-494.

¹⁶³ “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N°2-4, abril-diciembre 1968) pág. 206.

población total del actual territorio de El Salvador, en el periodo entre 1532-1551 ya que su número bajó en un 51%¹⁶⁴

En relación a lo anterior, la población de Jayaque registrada en las diversas fuentes de la primera mitad del siglo XVI refleja el desastre demográfico, causado por las epidemias de la viruela de 1520 y el sarampión de los años 1531-1533 que asolaron el actual territorio de El Salvador y a buena parte de lo que hoy se conoce como Centroamérica. Puede presumirse, entonces que la población de Jayaque antes del año 1532 era aun mayor. Para el año 1519, podría rondar entre los 1600-1800 indígenas, pues según Fowler, la pérdida de habitantes a consecuencia de las primeras epidemias puede estimarse en un 1/3.¹⁶⁵

Antes de continuar, debe tenerse en cuenta que se plantea la tesis general que tanto México y Centroamérica tienen perfiles demográficos similares: inician un rápido descenso demográfico, un poco antes del contacto directo con los españoles para luego experimentar una recuperación gradual durante la colonia y como Estados independientes, hasta lograr en la primera mitad del siglo XX la magnitud de la población que tenían al inicio del contacto con los europeos¹⁶⁶.

Para la actual región de Centroamérica, la población al inicio del contacto con los europeos rondaba entre los 5-6 millones de nativos, para después experimentar un descenso que se prolongaría hasta mediados del siglo XVII. El siglo XVIII en términos generales constituyó un período de recuperación (para Guatemala fue aún antes), aunque fluctuante según las características de cada provincia y los sucesos puntuales como las enfermedades¹⁶⁷. En el caso salvadoreño el descenso demográfico entre los años 1532-

¹⁶⁴William R. Fowler Jr, "La población nativa de El Salvador al momento de la Conquista española" en *Mesoamérica* (Guatemala, N° 15, junio 1988), págs.93-107.

¹⁶⁵ *Ibidem.* págs. 93 y 102-103.

¹⁶⁶ *Ibidem.* págs. 79-116.

¹⁶⁷ W George Novell y Christopher H. Lutz, "Perfil etno demográfico de la Audiencia de Guatemala" en *Revista de Indias*, (Vol. LXIII, N° 227), págs. 161-163. Cfr. Murdo J. Mac Leod, "Los indígenas de Guatemala en los siglos XVI y XVII: tamaño de la población, recursos y organización de la mano de

1551 es del 51%, y entre 1551-1570 la población experimentó otro del 55.30%. Incluso una fuente citada por Rodolfo Barón Castro para la segunda mitad del XVII que sólo recoge datos de la Alcaldía Mayor de Sonsonate, no presenta un significativo crecimiento demográfico con respecto al número de habitantes que tenían a mediados del siglo XVI. Así mismo, en el proceso salvadoreño es evidente una recuperación gradual durante el siglo XVIII (ver cuadro 3). Debe destacarse que Barón Castro difiere de este planteamiento, ya que él, sostiene que el actual territorio salvadoreño comenzó a crecer demográficamente a finales del siglo XVI¹⁶⁸.

El panorama demográfico anterior, brinda elementos sobre los cuales debe interpretarse el proceso particular de Jayaque durante la colonia. En vista de todo lo antes expuesto, es evidente que durante los siglos XVI y XVII, significó también para Jayaque una gran disminución demográfica, acorde a la dinámica de descenso poblacional que se manifestó a nivel macro (actual territorio de El Salvador o Centroamérica) durante el mismo tiempo. Algo que se confirma con la visita pastoral del obispo Juan Bautista Álvarez de Toledo realizada en el año 1713, fuente de la cual puede calcularse para Jayaque una población de 210 habitantes¹⁶⁹(ver anexos).

Si se compara la población de Jayaque del año 1549 con la registrada en 1713 es evidente un descenso de la población de un 58%. El porcentaje anterior, bien podría deducirse que fue consecuencia de la tendencia a la baja que experimentó lo que hoy llamamos El Salvador durante los siglos XVI y XVII, pero también la población jayaquense sufrió una peste en el año 1700 que influyó en su descenso¹⁷⁰.

obra” en Nicolás Sánchez Albornoz (ed.), *población y mano de obra en América latina*, (Madrid: Alianza, 1985), págs. 59-60. R. Fowler Jr, “La población nativa de El Salvador al momento de la Conquista española” en *Mesoamérica* (Guatemala, N° 15, junio 1988), págs.93-107.

¹⁶⁸ Rodolfo Barón Castro, *La población de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA, 2002), págs 205-206 y 214-216.

¹⁶⁹ Jesús Delgado, *Sucesos de la historia de El Salvador: introducción a la historia de la iglesia en El Salvador 1525-1821*, (San Salvador: Imprenta Criterio, 1991), págs. 186-187.

¹⁷⁰ Ignacio Gómez, *Estadística General de la Republica del Salvador 1858-1861*, Tomo I, (San Salvador: CONCULTURA, 1992). págs. 341 y 366

Luego de haberse superado los estragos de la peste de 1700, la población de Jayaque durante el siglo XVIII mantuvo una marcha gradual de crecimiento demográfico, aunque con la condicionante de las fluctuaciones. Por ejemplo, en 1740 el Alcalde Mayor de San Salvador, Manuel de Gálvez, reportó para Jayaque una población de 550 personas, lo cual significaba una recuperación acumulada de un 161.90% entre los años 1713-1740, recuperación que parece excesiva para la época, y que podría tener otra explicación aplicando la media aritmética a los datos de los años de 1713 y 1740, para obtener como resultado 380 habitantes para el año 1740, significando en si una recuperación acumulada del 80.95% en 27 años¹⁷¹.

Hacia 1769, Cortez y Larraz registró para Jayaque una población de 578 personas, significando esto un crecimiento del 52.10% entre 1740-1769, pero este crecimiento no puede tomarse como real ya que Cortes y Larraz manifestaba que los registros de feligreses de la parroquia a la que pertenecía Jayaque no eran exactos¹⁷², y por ello puede presumirse un crecimiento aun mayor, manteniéndose así la tendencia de crecimiento del siglo XVIII.

Para el año 1800, puede estimarse la población de Jayaque en 470 habitantes¹⁷³, significando esto un descenso del 18.68% de la población con respecto al anterior registro hecho por Cortes y Larraz. Ésta disminución tiene su explicación directa en las epidemias de viruela y tifus que asolaron, a todo el reino de Guatemala durante las décadas de 1780 y 1790¹⁷⁴. Aunque al parecer en el caso salvadoreño el impacto de estas epidemias no afectó de gran manera a la población global, pues mantuvo un crecimiento gradual acompañado de leves descensos entre los años 1770-1800 (ver cuadro 3 y formulas caso 2).

¹⁷¹ “Relación Geográfica de la provincia de San Salvador por don Manuel de Gálvez Alcalde mayor” en *Boletín del archivo general del gobierno*, (Guatemala: Imprenta Nacional), 1936, págs. 20-34.

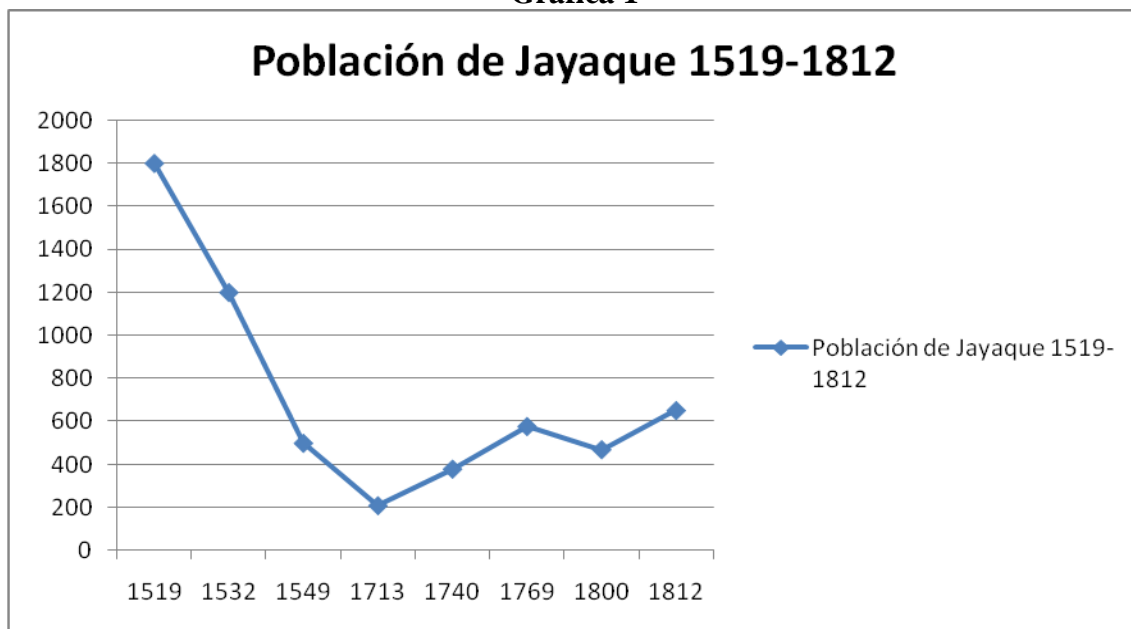
¹⁷² Pedro Cortes y Larraz, *Descripción geográfica Moral de la Diócesis de Goathemala*, Vol. I, (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala), págs. 217-221.

¹⁷³ Domingo Juarros, *Compendio histórico del Reino de Guatemala 1500-1800*, (SL: S.E, S.F) págs. 58-60.

¹⁷⁴ Jorge, Lujan Muñoz, *Un documento demográfico de la Arquidiócesis de Guatemala de 1812*, (SL: S.E, S.F), págs.121-140.

Sin embargo, Jayaque luego del impacto de las epidemias de los años de 1780 y 1790, reportaría para el año 1812 una población de 834 habitantes, significando esto un 77.44% de crecimiento acumulado en 12 años. Pero al parecer este crecimiento es muy alto para las condiciones demográficas del momento, por lo tanto, debe aplicarse la media aritmética a los datos de los años de 1800 y 1812, para tener como resultado una población de 652 personas para el año 1812, significando en si un crecimiento de un 38.72% entre 1800-1812, un dato aún muy elevado para la época, teniendo presente que el crecimiento que tuvo la población total del actual territorio de El Salvador en el mismo periodo fue de un 20.22%¹⁷⁵ (Ver cuadro 3 y fórmulas caso 3). Debe decirse que estas aplicaciones de la media aritmética sólo son aproximaciones a la realidad.

Grafica 1



Fuente: Elaboración propia con base en William R. Fowler Jr, “La población nativa de El Salvador al momento de la Conquista española” en *Mesoamérica* (Guatemala, N° 15, junio 1988), pág.79-116. ² “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N°2-4, abril-diciembre 1968) Pág. 206. “Tasaciones de los naturales de las Provincias de Guathemala”, en David Browning, *El Salvador la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 491-494. Jesús Delgado, *Sucesos de la historia de El Salvador: introducción a la historia de la iglesia en El Salvador 1525-1821*,(San Salvador: Imprenta Criterio, 1991), págs 181-190. Domingo Juarros, *Compendio histórico del Reino de Guatemala 1500-1800*, (SL: S.E, S.F) pág 58-60. Jorge, Lujan Muñoz, *Un documento demográfico de la Arquidiócesis de Guatemala de 1812*, (SI: S.E, S.F), pág.121-140. Pedro Cortes y Larraz, *Descripción geográfica Moral de la Diócesis de Goathemala* , Vol. I, (Guatemala:

¹⁷⁵Ibídem pág.121-140.

Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala), pág. 217-221. “Relación Geográfica de la provincia de San Salvador por don Manuel de Gálvez Alcalde mayor” en *Boletín del archivo general del gobierno*, (Guatemala: Imprenta Nacional), 1936, págs. 20-34.

Cuadro 3
Población de El Salvador 1519-1812

Año	Población total.	Porcentaje de crecimiento o descenso.
1519	750,000	
1532	351,509	-53.13%
1551	172,255	-51%
1570	77,000	-55.30%
1713	100,000	28.87%
1770	132,092	32.09 %
1778	175,932	33.19%
1796	161,035	-8.47%
1800	176,923	9.86%
1812	212,701	20.22%

Fuente: Elaboración propia con base en William R. Fowler Jr, “La población nativa de El Salvador al momento de la Conquista española” en *Mesoamérica* (Guatemala, N° 15, junio 1988), pág.79-116. “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala, N°2-4, abril-diciembre 1968) pág. 206. “Tasaciones de los naturales de las Provincias de Guathemala”, en David Browning, *El Salvador la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 491-494. Rodolfo Barón Castro, *La población de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA, 2002), pág. 205-206; 232 y 266-268. Jesús Delgado, *Sucesos de la historia de El Salvador: introducción a la historia de la iglesia en El Salvador 1525-1821*, (San Salvador: Imprenta Criterio, 1991), págs 181-190. Esta fuente es heterogenia en sus datos, ya que presenta números de tributarios y feligreses. Además, hay curatos que no reportan población, por ello se aplica la formula 1=3, y se aproxima la cantidad a 100,000. Domingo Juarros, *Compendio histórico del Reino de Guatemala 1500-1800*, (SL: S.E, S.F) pág 58-60. Jorge, Lujan Muñoz, *Un documento demográfico de la Arquidiócesis de Guatemala de 1812*, (SI: S.E, S.F), pág.121-140.

Cuadro 4
La población de Jayaque en el panorama de la población total

año	Población total salvadoreña	Población de Jayaque representación en %
1519	750,000	1600 (0.21%)
1532	351,509	1200 (0.34%)
1551	172,255	500 (0.29%.)
1570	77,000	No se encuentra
1713	100,000	210 (0.21)*
1770	132,092	578 (0.44%)
1778	175,932	No se encuentra
1796	161,035	No se encuentra
1800	176,923	470 (0.26%)*
1812	212,701	652 (0.31%)**

FUENTE: ver grafica 1 y cuadro 1.
 * ver formulas al final.
 ** ver el comentario del dato en la pagina 6.

FÓRMULAS

CASO1: CALCULANDO LA POBLACION DE JAYAQUE EN 1713

Primeramente hay que calcular cuánto es el porcentaje de la población de Jayaque en la fuente de Cortes y Larraz de 1770¹⁷⁶, para hacer una extrapolación del porcentaje hacia la fuente del año 1713, teniendo presente que el curato de Opico en ese año estaba conformado por cuatro pueblos (Opico, Jayaque, Tepecoyo y Sacacoyo)

Datos de Cortes y Larraz en 1770 para la parroquia de Opico en 4 pueblos.

Opico.....	441 (31.86%)
Jayaque.....	578 (41.76%)
Tepecoyo.....	309 (22.33%)
Sacacoyo.....	56 (4.05%)
Total.....	1384 (100%)

En la fuente del Obispo Juan Bautista Álvarez de Toledo registró que el curato de Opico en el año 1713 tenía 503 personas en total entre los cuatro pueblos que lo conformaban. El problema que plantea el dato es saber cuánta población le corresponde a Jayaque. Para ello se procede de la siguiente manera:

100%.....503

41.76%.....X= 41.76 % X 503 hb= **210 habitantes para el a1713 año en Jayaque**

 100%

Datos	Significado
503	Población total del Curato de Opico en 1713 (conformado por Opico, Jayaque, Sacacoyo y Tepecoyo) <small>177</small>
41.76 %	Porcentaje de la población de Jayaque en 1770.

¹⁷⁶ Pedro Cortes y Larraz, *Descripción geográfica Moral de la Diócesis de Goathemala*, Vol. I, (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala), págs. 217-221.

¹⁷⁷ Jesús Delgado, *Sucesos de la historia de El Salvador: introducción a la historia de la iglesia en El Salvador 1525-1821*, (San Salvador: Imprenta Criterio, 1991), págs 186-187.

CASO 2 PARA CALCULAR LA POBLACION DE JAYAQUE EN 1800.

En el caso 2 y 3 si debe tomarse la totalidad de la población de la parroquia de Opico registrada en la fuente de Cortes y Larraz, porque los mismos pueblos que conformaban la parroquia en 1770 son los mismos en 1800 y 1812.

Datos de Cortes y Larraz en 1770 para la parroquia de Opico de forma completa.

Opico..... 441 (18.90 %)
Jayaque.....578 (24.76 %)
 Tepecoyo.....309 (13.24%)
 Sacacoyo..... 56 (2.40%)
 Tacachico..... 53 (2.27%)
 Otros sitios anexos.....897 (38.43%)

 Total..... **2334 (100%)**

Datos	Significado
1896	Población total de la parroquia de Opico en el año 1800 ¹⁷⁸ .
24.76 %	Porcentaje de la población de Jayaque en 1770.

100%.....1896 24.76 %X 1896 hb

24.76%.....X ----- = **470 habitantes para el año 1800 en Jayaque.**

100%

CASO 3 PARA CALCULAR LA POBLACION DE JAYAQUE EN 1812

Datos de Cortes y Larraz en 1770 para la parroquia de Opico de forma completa.

¹⁷⁸ Domingo Juarros, Compendio histórico del Reino de Guatemala 1500-1800, (SL: S.E, S.F) págs. 58-60.

Opico.....	441	(18.90 %)
Jayaque.....	578	(24.76 %)
Tepecoyo.....	309	(13.24%)
Sacacoyo.....	56	(2.40%)
Tacachico.....	53	(2.27%)
Otros sitios anexos.....	897	(38.43%)

Total.....	2334	(100%)

Datos	Significado
3367	Población total del partido de Opico en el año 1812 ¹⁷⁹ .
24.76 %	Porcentaje de la población de Jayaque en 1770.

$$\begin{array}{rcl}
 100\% \dots\dots\dots 3367 & 24.76 \% \times 3367 \text{ hb} & \\
 24.76\% \dots\dots\dots X & \text{-----} & = \mathbf{834 \text{ habitantes para el año 1812 en}} \\
 \mathbf{Jayaque.} & 100\% &
 \end{array}$$

3.2 LOS PROCESOS DEMOGRÁFICOS DESPUÉS DE LA COLONIA

En términos demográficos Jayaque heredó de la colonia una base poblacional que no era inferior a los 500 habitantes, pero tampoco superaba las mil personas, como se evidencia en el apartado anterior, a pesar que en el año 1821 durante el proceso de las elecciones del segundo período constitucional se reportó una población mayor a los 1000 habitantes, lo cual resulta poco creíble para un sólo pueblo y hace suponer que a la población de Jayaque posiblemente se le anexaron otros pueblos únicamente durante el proceso electoral¹⁸⁰.

¹⁷⁹ Jorge, Lujan Muñoz, *Un documento demográfico de la Arquidiócesis de Guatemala de 1812*, (SI: S.E, S.F), págs.121-140.

¹⁸⁰ Sajid Alfredo Herrera Mena, *La herencia gaditana bases tardío coloniales de las municipalidades 1808-1823*, Tesis doctoral, Universidad Pablo de Olavide, Departamento de geografía historia y filosofía, (Sevilla, 2005), pág. 89 y 96.

La primera mitad del siglo XIX significó para el pueblo mantener la base poblacional de los 652 habitantes que se registró en el año 1812¹⁸¹ y continuar la lógica de crecimiento. Es evidente que la población de Jayaque no pudo haber disminuido abajo de los 200 pobladores en las primeras décadas del siglo, ya que hubiera desaparecido como pueblo, como lo contemplaban las leyes de la época¹⁸².

Desafortunadamente para la primera mitad del siglo XIX no existen datos demográficos a nivel macro que sistematicen a toda la población salvadoreña en un momento determinado y mucho menos registros para el caso particular de Jayaque. Por lo tanto, los datos por analizar para el siglo XIX, son aquellos producidos durante la segunda mitad del siglo¹⁸³, lógicamente cuando el Estado se dirigió a un proceso de consolidación¹⁸⁴ y por ende en un momento donde se identificó como imperioso hacer ejercicios censales que contabilizaran a toda la población salvadoreña, aunque sus resultados no estuvieron exentos de inexactitudes¹⁸⁵.

Rodolfo Barón Castro, lamentó que algunas fuentes demográficas del siglo XIX solo proporcionen datos parciales del país y que en poco le abonasen a su trabajo¹⁸⁶. Curiosamente, ese problema que identificó Castro, es diferente para los propósitos del presente trabajo ya que en muchos de esos registros parciales se encuentran datos para Jayaque, por ejemplo, en la *Estadística General de la Republica del Salvador 1858-1861* de Ignacio Gómez y en el censo inconcluso de año 1888¹⁸⁷. Aunque debe tenerse

¹⁸¹ Jorge, Lujan Muñoz, *Un documento demográfico de la Arquidiócesis de Guatemala de 1812*, (SI: S.E, S.F), págs.121-140.

¹⁸² Isidro Menéndez, *Recopilación de las leyes del Salvador*, (Guatemala: imprenta de la luna, 1855), págs. 188 y 197.

¹⁸³ Rodolfo Barón Castro, *La población de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA, 2002), págs. 393-402.

¹⁸⁴ Carlos Gregorio López, *Poder central y poder local en la construcción del Estado en El Salvador 1840-1890*, Tesis doctoral, Universidad de Costa Rica, Programa de Estudios de postgrado en historia, (Costa Rica 2007), págs. 67 y 106-107.

¹⁸⁵ Jorge Juárez, "Población: estadísticas y enfermedades en la configuración del Estado en El Salvador en la segunda mitad del siglo XIX", págs. 1-6. Este es un artículo próximo a publicarse en el Ministerio de Salud Publica, al cual tuve acceso un poco antes de salir al público. Cfr. Rodolfo Barón Castro, *Op. Cit.* págs. 407-409.

¹⁸⁶ Rodolfo Barón Castro, *Op. Cit.* págs. 393-409.

¹⁸⁷ Santiago Barberena, *Monografías departamentales*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), pág.184.

presente en términos generales las inconsistencias de la citada Estadística General, como fuente histórica.

Hacia 1861, se registró una población de 896 habitantes para Jayaque, lo que representó un crecimiento de un 37.42 % (244 habitantes más) entre los años de 1812-1861, siendo evidente un lento ascenso de la población en la primera mitad del siglo XIX¹⁸⁸. Lo anterior responde al crecimiento acumulado de un 85.24 % que experimentó la población total de El Salvador en el período de 1812-1855¹⁸⁹. Debe tomarse en cuenta que aun en 1865 el departamento de La Libertad contaba con pueblos que poseían pocos habitantes y descrito como una frontera boscosa¹⁹⁰.

3.2.1 Población y café

En 1878 cuando se realizó el primer censo en el país, se reportó para Jayaque una población de 1,064 habitantes, significando un aumento del 18.75% (168 habitantes más) entre los años de 1861-1878, evidenciando una tendencia de crecimiento distinta a la de la primera mitad del siglo XIX, pues la población jayaquense creció un 37.42% (244 habitantes más) en un periodo más amplio que comprendía entre los años de 1812-1861¹⁹¹.

En relación a lo anterior, buena parte de la explicación del cambio en el patrón de crecimiento poblacional de Jayaque durante la segunda mitad del siglo XIX está relacionado con el incremento de la producción del café en el mismo período, ya que ésta actividad económica motivó migraciones hacia las zonas cafetaleras¹⁹². A diferencia

¹⁸⁸ Ignacio Gómez, *Estadística General de la Republica del Salvador 1858-1861*, Tomo I, (San Salvador: CONCULTURA, 1992). pág. 341 y 366.

¹⁸⁹ Rodolfo Barón Castro, *Op. Cit.*, pág. 411. Cfr. Jorge, Lujan Muñoz, *Un documento demográfico de la Arquidiócesis de Guatemala de 1812*, (sl: s.e, s.f), págs.121-140.

¹⁹⁰ Aldo Lauria Santiago, "Historia regional del café en El Salvador" en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), pág. 19.

¹⁹¹ Santiago Barberena, *Op. Cit.*, pág.183. Cfr. Rodolfo Barón Castro *Op. Cit.*, págs.411.

¹⁹² Aldo Lauria Santiago, "Historia regional del café en El Salvador" en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), pág. 22. Cfr. Antonio Conté, *30 años en tierras Salvadoreñas*, (San Salvador: Talleres gráficos de impresos Quijano, 2008), pág. 174. Mario Samper K, *Producción cafetalera y poder político en Centroamérica*, (San José: EDUCA, 1998), págs. 60-61.

de la lenta tendencia de crecimiento que experimentó la población total del país durante el siglo XIX¹⁹³, las localidades con producción cafetalera en el último tercio del siglo aumentaban sus poblaciones por encima del porcentaje de crecimiento nacional. Por ejemplo, la ciudad de Santa Ana en el periodo de 1874-1892 obtuvo un ascenso de su población de un 32%, mientras el aumento nacional fue de un 26.72% entre los años 1878-1892. No es aislado que en el año 1892 Santa Ana tuviera más población que la propia ciudad capital¹⁹⁴.

Hacia finales de la década de 1870, las localidades en el departamento de La Libertad que presentaban elevados volúmenes de producción en café¹⁹⁵, casi siempre concentraban las mayores cantidades de población¹⁹⁶. Para el caso, Santa Tecla sobresale, dejando a pueblos como Jayaque, Opico y Tepecoyo como localidades intermedias, tanto en números poblacionales y en sus niveles de producción de café, frente a otras municipalidades del mismo departamento. (Ver cuadro 5-6).

En 1882, Jayaque ya poseía una población de 1,162 personas, lo que significó un incremento de 98 habitantes en apenas cuatro años, a partir de 1878¹⁹⁷, lo cual podría parecer un ascenso poblacional muy acelerado en tan poco tiempo, teniendo presente que durante los 49 años transcurridos desde 1812 hasta 1861 la población jayaquense aumentó en 244 personas. Este aumento poblacional registrado en 1882 no puede tener como única causa la natalidad, obviamente el ascenso de la producción cafetalera de Jayaque durante el último tercio del siglo XIX¹⁹⁸ (ver cuadro 6) le estaba provocando la

¹⁹³ Aldo Lauria Santiago, *Una república agraria, San Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA,) 2003, pág.152. Cfr. Héctor Lindo, *La economía de El Salvador en el siglo XIX*, (San Salvador: CONCULTURA, 2006), págs.148-150.

¹⁹⁴ Rodolfo Barón Castro, *Op. Cit.*, págs.411 y 436-438.

¹⁹⁵ Miguel Ángel Gallardo, *Papeles Históricos*, Vol. 5, (Santa Tecla: LEA 1977), pág. 84.

¹⁹⁶ Santiago Barberena, *Op. Cit.*, pág.182-183. Cfr. Rodolfo Barón Castro, *Op. Cit.*, pág. 403.

¹⁹⁷ Santiago Barberena, *Op. Cit.*, pág.182-183

¹⁹⁸ Ignacio Gómez, *Op. Cit.*, pág. 365. Cfr. *Sesión del 24 de marzo de 1874*, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 3r-5v-r. *Sesión del 27 de septiembre de 1878*, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879. *1903 solicitudes de varias personas referentes a beneficios de café*, AGN, fondo gobernación política de nueva San Salvador, caja 17, págs. 114-117. *Memoria de gobernación de 1888*, AGN, pág. 206. *Sesión del 11 de agosto de 1912*, AMJ, libro de sesiones de 1912-1914, págs. 12-13. Aldo Lauria Santiago, "Historia regional del café en El Salvador", en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), pág. 12.

llegada de población migrante¹⁹⁹. En 1876, los departamentos de La Libertad y Santa Ana, fueron de las zonas que gozaban de la expansión cafetalera más acelerada del país, para el caso del primero, dicha expansión estaba exclusivamente vinculada a localidades como Comasagua, Tepecoyo, Opico y Jayaque, ya que Santa Tecla ya había iniciado su ciclo expansivo particular mucho antes²⁰⁰.

Para el año 1888, Jayaque aumentó sus habitantes ya que se contabilizó una población de 1,881, significando un crecimiento de un 62% entre el periodo de 1882-1888 mientras a nivel nacional el aumento fue de un 8.4%²⁰¹. Evidentemente el factor de las migraciones estaba influyendo en gran medida, no solo a Jayaque, sino a todo el departamento de La Libertad ya que al comparar las estadísticas demográficas de las municipalidades durante los años 1878 y 1888 es notable que ciertas localidades disminuyeron sus poblaciones o no mantenían un crecimiento sostenido, mientras los pueblos cafetaleros de Comasagua, Tepecoyo y Jayaque aumentaban poblacionalmente. Aunque, posteriormente en las primeras tres décadas del siglo XX, todas las localidades del departamento crecerán poblacionalmente, donde despuntarán lugares como Opico y Quezaltepeque. (Ver cuadro 7).

Cuadro 5
Dinámica poblacional en el departamento de La Libertad 1878-1930

Localidades	1878***	1882	1888**	1912	1930
Santa Tecla	8,438	12,379	15,899	No registra	29,974
Jayaque	1,064	1,162	1,881	4,224	4,610
Tepecoyo	1,436	1,519	1,841	4,500	5,443
Comasagua	1,553	1,712	1,734	3,792	4,917
Talnique	736	939	1,236	1,872	2,475
Chiltiupán	590	878	899	1,584	2,620
Tamanique	316	488	625	1,300	1,883
San Juan Opico	6,870	6389	4857	11,300	12,413
Quezaltepeque	4,439	5106	3523	14,000	13,150

¹⁹⁹ Antonio Conté, *30 años en tierras Salvadoreñas*, (San Salvador: Talleres gráficos de impresos Quijano, 2008), pág. 174. Santiago Barberena, *Op. Cit.*, pág.184.

²⁰⁰ Aldo Lauria Santiago, "Historia regional del café en El Salvador" en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), pág. 12 y 20.

²⁰¹ Rodolfo Barón Castro, *Op. Cit.*, pág. 411.

Huizucar	1,947	3170	2422	3,432	4,880
La Libertad	1,204	1834	1529	2,688	3,581
San José Villanueva	1,382	1781	1460	1,968	3,100
Teotepeque	809	1325	1302	4,000	4,312
Tacachico	1,229	1167	1164	No reporta	3,018
Zaragoza	1,405	1214	808	No reporta	1,984
Nuevo Cuscatlán	576	892	591	2,328	1,406
Sacacoyo	508	1666	539	800	1,871
Jicalapa	444	596	530	No reporta	896
Antiguo Cuscatlán	567	705	470	2,328	3,437
San Matías	No lo registran			2,000	2,074
Colón*	No existía	No existía	No lo registran	2,800	5028
Ciudad Arce (anteriormente conocido como el Chilamatal)*	Era parte de Opico	Era parte de Opico	Era parte de Opico	Era parte de Opico	3,489

Fuente: elaboración propia con base en Santiago Barberena, *Monografías departamentales*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), pág.182-219. Cfr. Rodolfo Barón Castro, *La población de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA, 2002), pág. 403. “Censo de población de El Salvador 1930” en <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/documentos.htm>. visitada el 20/08/2011. pág. 128.

*Jorge Lardé Larín, *Recopilación de leyes Relativas a la historia de los municipios de El Salvador*, (San Salvador: Ministerio del Interior, 1950), págs. 200, 240 y 362.

**Los datos de esta columna se les resto el 25% que según Pedro Fonseca se le aplicó al censo en su momento para corregir errores y mejor se les aplico un incremento de un 15% como sugiere R. Barón Castro.

** *A estos datos se les agregó un 15% que sugiere R. Barón Castro.

Cuadro 6
Producción de café en el departamento de La Libertad 1877-1958

Localidades	Producción de café en quintales en 1877	Producción de café en quintales en 1912	Producción de café en quintales en 1957	Producción de café en quintales en 1958
Santa Tecla	10,953	15,000	108,999	98,490
Jayaque	214.50	10,610	21,734	20,122
Tepecoyo	47	30,000	22,331	20,444
Comasagua	7.50	18,000	36,138	32,644
Talnique	30	3,000	13,517	13,230
Chiltiupán	1.75	1,500	8,817	7,747
Tamanique	1.25	No reporta	4,702	4,306
San Juan Opico	254.25	10,237	20,648	20,364
Quezaltepeque	72	No reporta	54,431	53,657
Huizucar	72	600	14,953	12,861

La Libertad	No reporta	No reporta	No reporta	No reporta
San José Villanueva	8.75	500	3,689	2,714
Teotepeque	23	300	12,844	11,413
Tacachico	0.50	No reporta	No reporta	No reporta
Zaragoza	10.75	600	1,023	864
Nuevo Cuscatlán	449	1,000	17,275	15,146
Sacacoyo	1.75	265	1,101	881
Jicalapa	No reporta	No reporta	126	91
Antiguo Cuscatlán	117.50	No reporta	48,405	37,936
San Matías		No reporta	34	30

Fuente: Elaboración propia con base en Santiago Barberena, *Monografías departamentales*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), pág.187-219. Cfr. Miguel Ángel Gallardo, *Papeles Históricos*, Vol. 5, (Santa Tecla: LEA 1977), pág. 84. Ministerio de economía Dirección General de Estadísticas y Censos, *Compendio del segundo Censo Nacional del café cosecha 1957-1958*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1961), pág. 31.

Durante las últimas décadas del siglo XIX la caficultura se consolidó en Jayaque²⁰² y su población también experimentó un crecimiento demográfico muy influenciado por ésta actividad económica. Con respecto a lo anterior el sacerdote Antonio Conté en el año 1912 se expresaba así de Jayaque y de otros pueblos cafetaleros de la zona:

“Del otro lado de la cumbre, los pueblos de Comasagua, Talnique, Jayaque, Tepecoyo, Sacacoyo y San Julián, corresponden a los seis que acabamos de describir, aventajados por su riqueza y cultura. El grano de oro les atraído a muchos ladinos”²⁰³.

En el mismo sentido Pedro Fonseca en el año de 1913 explicaba que el departamento de La Libertad había sido en los últimos años del siglo XIX, uno de los lugares a donde *“acudía una fuerte corriente de inmigrantes, en demanda de trabajo, y en su mayor parte varones”²⁰⁴.*

²⁰² Sesión del 24 de marzo de 1874, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 3r-5v-r. Sesión del 27 de septiembre de 1878, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879. 1903 solicitudes de varias personas referentes a beneficios de café, AGN, fondo gobernación política de nueva San Salvador, caja 17, págs. 114-117. Memoria de gobernación de 1888, AGN, pág. 206. Sesión del 11 de agosto de 1912, AMJ, libro de sesiones de 1912-1914, pág. 12-13. Cfr. Aldo Lauria Santiago, “Historia regional del café en El Salvador”, en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), págs. 12 y 20.

²⁰³ Antonio Conté, *30 años en tierras Salvadoreñas*, (San Salvador: Talleres gráficos de impresos Quijano, 2008), pág. 174.

²⁰⁴ Santiago Barberena, *Op. Cit.*, pág.184.

A propósito, las opiniones de Conté y Fonseca con respecto a la dinámica migratoria que experimentó el departamento de La Libertad, pueden asociarse con la opinión que tiene Aldo Lauria, en relación a la dinámica cafetalera de las municipalidades del departamento de La Libertad hacia finales del siglo XIX:

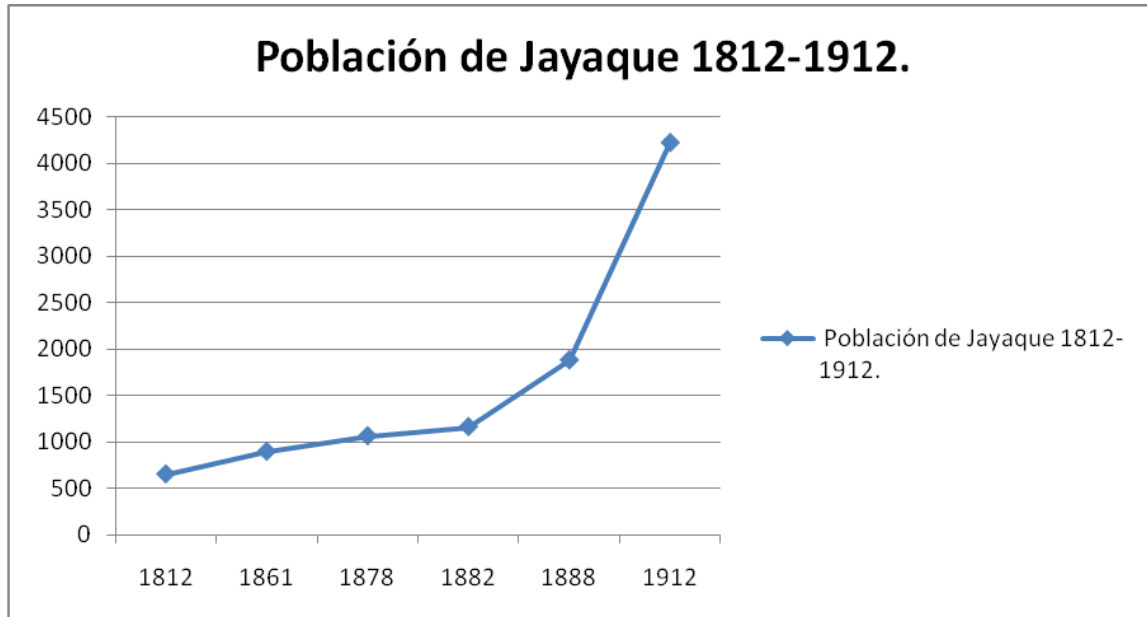
“A excepción de Santa Ana, La Libertad disfrutaba en 1876 de la expansión cafetalera más acelerada del país, y a finales del siglo su economía cafetalera gozaba del mayor crecimiento de El Salvador. Este aspecto era especialmente cierto de los municipios fuera de Nueva San Salvador, debido al hecho de que esta ciudad había iniciado su propio ciclo expansivo mucho antes. En 1900 se describía como un Departamento de grandes fincas y muchas pequeñas. La mayoría de las fincas poseían sus propias máquinas peladoras con energía hidráulica, con lo cual lograban incrementar el precio unos tres o cuatro pesos por libra.”²⁰⁵

Hacia el año 1912, la población de Jayaque se estimó en 4,224 personas, lo cual significó un crecimiento acumulado del 124.56%, entre 1888-1912. Así mismo la actividad cafetalera ascendió a 10,610 quintales de café oro en una área de 2,139Mz²⁰⁶, esto representó un incremento productivo de grandes proporciones si se tiene presente que en el año 1877 únicamente se produjeron 214.5 quintales localmente (ver cuadro 6). También otras localidades cercanas como Tepecoyo y Comasagua experimentaron igual patrón de crecimiento tanto en su población como en la producción cafetalera durante el último tercio del siglo XIX, pero existen otras municipalidades como Teetepeque que aumentaron su población, pero no incrementaron sus volúmenes productivos en café de igual manera. Teetepeque creció la producción del café hasta bien avanzado el siglo XX. (Ver cuadros 5-6)

²⁰⁵ Aldo Lauria Santiago, “Historia regional del café en El Salvador”, en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), pág. 20.

²⁰⁶ Santiago Barberena, *Op. Cit.*, págs.210-211.

Grafica 2



Fuente: Elaboración propia con base en Santiago Barberena, *Monografías departamentales*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), pág.187-219. Cfr. Ignacio Gómez, *Estadística General de la República del Salvador 1858-1861*, Tomo I, (San Salvador: CONCULTURA, 1992), pág. 341 y 366. Rodolfo Barón Castro, *La población de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA, 2002), pág. 403.

La producción del café de Jayaque continuó aumentando durante la primera mitad del siglo XX, pero su población no mantuvo la pujanza de crecimiento que había experimentado durante el último tercio del siglo XIX, al grado de disminuir demográficamente en 1950, mientras otros municipios de La Libertad elevaban sus porcentajes poblacionales de gran manera como es el caso de Ciudad Arce, creado apenas en 1921²⁰⁷ (Ver cuadros 5-7).

La primera mitad del siglo XX para los jayaquenses significó tener una estructura demográfica fluctuante, muy diferente a la dinámica acelerada de crecimiento poblacional que experimentó en el último tercio del siglo XIX. Para el caso, el censo de

²⁰⁷ Jorge Lardé Larín, *Recopilación de leyes Relativas a la historia de los municipios de El Salvador*, (San Salvador: Ministerio del Interior, 1950), pág. 362.

1930 arrojó para Jayaque una población de 4,610 habitantes²⁰⁸ evidenciado un ascenso de un 9.14% (386 personas más) con respecto a la población existente en el año 1912. Pero éste aumento es muy mínimo, teniendo presente que en los 24 años transcurridos entre 1888-1812 Jayaque tuvo un crecimiento acumulado de un 124.56% (2,343 personas más). A propósito, hacia 1950, el censo de población de ese año reportó para los jayaquenses una población de 3,819 personas, lo cual significó un descenso de un -17.16% con respecto al censo de 1930. (Ver cuadro 5-7)

Esta fluctuación de la estructura demográfica de Jayaque durante la primera mitad del siglo XX, tiene parte de su explicación en el proceso de concentrarse la población del departamento de La Libertad, en las localidades de San Juan Opico, Quezaltepeque, Ciudad Arce, Colón y Santa Tecla durante todo el siglo. Para el caso, en el año 1930, estas cinco municipalidades reunían el 54.60% de la población departamental. Hacia 1950, estos mismos municipios agrupaban 82,801 habitantes (57.50%) de una población departamental que totalizaba 144,004²⁰⁹. Así mismo, estas cinco localidades llegaron a concentrar el 61.47% de la población de La Libertad en el año 2007. A propósito, el desmembramiento de un territorio perteneciente a San Juan Opico para crear el pueblo de Ciudad Arce en el año 1921, es el ejemplo de cómo esta primera localidad estaba creciendo demográficamente²¹⁰. (Ver cuadros 5-7 y mapa 5).

Otro proceso que pudo haber influido a la fluctuación de la población de Jayaque, es el acelerado crecimiento poblacional ocurrido en la ciudad capital durante las primeras tres décadas del siglo XX, causado por las migraciones provenientes del área rural²¹¹ en

²⁰⁸ “Censo de población de El Salvador 1930” en <http://ccp.ucr.ac.cr/byp/documentos.htm>. visitada el 20/08/2011. pág. 128. Cfr. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos y Ministerio de Hacienda, *Segundo censo de población 1950*, (San Salvador: s.e, 1954), págs. 1-3.

²⁰⁹ Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos y Ministerio de Hacienda, *Segundo censo de población 1950*, (San Salvador: s.e, 1954), págs. 1-4.

²¹⁰ Jorge Lardé Larín, *Recopilación de leyes Relativas a la historia de los municipios de El Salvador*, (San Salvador: Ministerio del Interior, 1950), pág. 362.

²¹¹ Sonia Baires y Mario Lungo, “San Salvador 1880-1930: La lenta consolidación de la capital salvadoreña”, en *Anuario de estudios Centroamericanos*, (San José, N°7, 1981), pág. 79-81.

donde se estaba experimentado un cambio estructural entorno a la producción cafetalera, con dinámicas como la proletarización y concentración de la tierra²¹².

Posteriormente, entre los años de 1950-1992, Jayaque reportó un crecimiento de sus habitantes, a pesar que en el departamento de La Libertad continuó el proceso de concentración poblacional en los municipios de Santa Tecla, Opico, Ciudad Arce, Quezaltepeque y Colón, todos, parte del Valle de Zapotitán a excepción del primero. Debe tomarse en cuenta que la economía de los municipios pertenecientes al Valle de Zapotitán era mucho más diversificada que la que podía tener Jayaque a mediados del siglo XX²¹³ (Ver cuadro 7 y mapa 5).

En relación a lo anterior, debe tenerse presente que durante la segunda mitad del siglo XX, continuó la dinámica de concentración poblacional en las áreas urbanas de San Salvador, que se consolidó incluyendo a más municipios circundantes a la ciudad capital²¹⁴. (Ver mapa 5)

Cuadro 7
Concentración poblacional en el departamento de La Libertad 1930-2007

Municipio	Censo 1930	Censo 1950	Censo 1961	Censo 1971	Censo 1992	Censo 2007
Santa Tecla	29,074	28, 786	40,817	53,067	113, 698	121,908
Ciudad Arce	3,489	11, 220	16,622	25,132	39,796	60,314
Colón	5,028	8,779	13,028	20,116	49,570	96,989
Quezaltepeque	13,150	16, 753	22,736	30,329	46,693	52,643
San Juan Opico	12,413	17, 263	24,157	34,327	51,701	74,280
SUB TOTAL (concentración poblacional)	63,154 (54.60%)	82,801 (57.50%)	117,360 (57.68%)	162,971 (57.07%)	301,458 (58.66%)	406,134 (61.47%)
Nuevo Cuscatlán	1,406	1,442	2,006	2,337	5,119	6,897

²¹² Aldo Lauria Santiago y Jeffrey L. Gould, "Nos llaman Ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña 1929-1931", En *Revista de Historia*, (San José, N° 51-52, enero-diciembre, 2005), pág. 292-295.

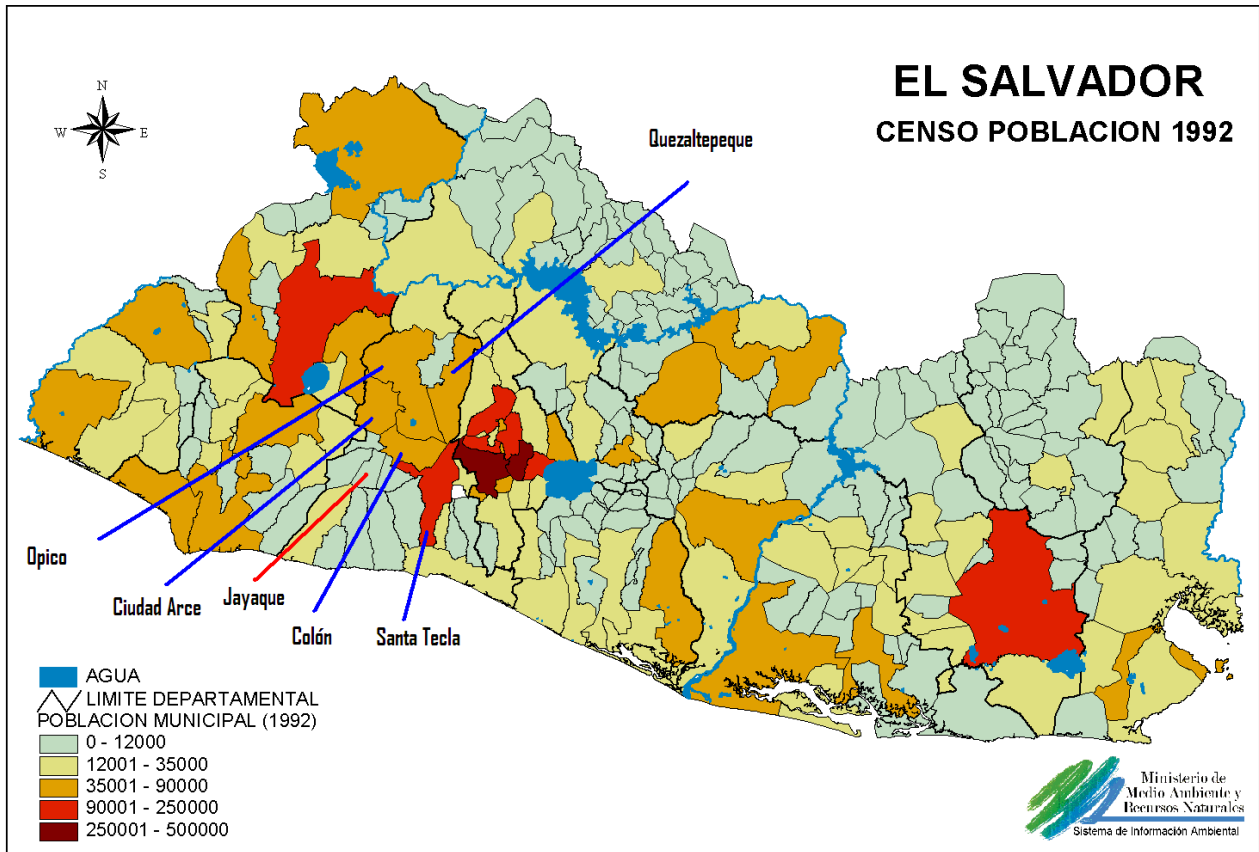
²¹³ Ministerio de economía Dirección General de Estadísticas y Censos, *Compendio del segundo Censo Nacional del café cosecha 1957-1958*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1961), págs. 20-21 y 31.

²¹⁴ Carlos Umaña, *Un nuevo mapa para El Salvador*, (San Salvador: Ediciones Tendencias, 1996), págs. 131-132.

Zaragoza	1,984	2,170	2,547	4,212	14,434	22,525
Jayaque	4,610	3,819	7,169	7,470	11,401	11,058
Comasagua	4,917	5,891	7,816	9,430	10,871	11,870
Teotepeque	4,312	4,430	5,713	8,611	12,177	12,320
Tepecoyo	5,443	4,995	6,305	8,941	10,838	14,322
Tamanique	1,883	2,054	3,613	6,493	11,387	13,544
Antiguo Cuscatlán	3,437	6,310	5,213	8,957	28,187	33,698
Talnique	2,475	2,881	3,264	4,438	6,193	8,254
Jicalapa	896	1,182	1,967	2,474	5,523	5,116
Sacacoyo	1,871	1,983	2,926	4,525	9,183	12,299
Huizúcar	4,880	5,185	6,762	7,797	9,205	14,465
San Pablo Tacachico	3,018	4,882	7,210	13,089	18,707	20,366
Chiltiupán	2,620	3,043	4,763	7,005	10,988	10,897
San Matías	2,074	2,647	3,519	4,910	7,358	7,314
San José Villanueva	3,100	2,661	2,808	3,851	7,247	13,576
La Libertad	3,581	5,628	12,519	18,064	33,590	35,997
SUB TOTAL	52,507 (45.49%)	61,203 (42.50%)	86,120 (42.32%)	122,604 (42.93%)	212,408 (41.34%)	254,518 (38.53%)
POBLACIÓN TOTAL DEL DEPARTAMENT O	115,661 (100%)	144,004 (100%)	203,480 (100%)	285,575 (100%)	513,866 (100%)	660,652 (100%)

Fuente: Elaboración propia con base en “Censo de población de El Salvador 1930” en <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/documentos.htm>, pág. 128. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos y Ministerio de Hacienda, *Segundo censo de población 1950*, (San Salvador: s.e, 1954), págs. 3-4. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Tercer censo nacional de población 1961*, (San Salvador: s.e, 1965), pág. 3. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Cuarto censo nacional de población 1971*, (San Salvador: s.e, 1974), págs. 3-4. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Sexto censo de población y quinto de vivienda*, (San Salvador: s.e, 2008), pág. 35. Ministerio de economía Dirección General de Estadística y Censos, *Censos nacionales V de población y IV de vivienda 1992*, tomo V, (San Salvador: Cartotecnica centroamericana, 1995). Pág. 7

Mapa 5
Concentración de la población del departamento de la Libertad en los municipios de Ciudad Arce, Colón, Opico, Quezaltepeque y Santa Tecla hacia 1992



Fuente: “mapa de El Salvador en base a el censo de 1992 en http://www.zonu.com/mapas_el_salvador/Mapa_Censo_Poblacion_El_Salvador.htm”

3.3 EL CRECIMIENTO ACELERADO 1950-1992

3.3.1 Nivel macro

Se plantea a nivel de hipótesis (y posible línea de investigación por retomar a futuro) que una de las causas del crecimiento acelerado durante el periodo comprendido entre 1950-1992 se debió en parte a una mayor inversión en el rubro de salud durante la segunda mitad del siglo XX en un momento en el cual el Estado tuvo un rol más interventor en el plano económico. Precisamente el aumento poblacional acelerado de

todo el país entre 1950-1992, tuvo como característica que en lapsos de tiempo más cortos, la población aumentó en proporciones mayores, que en periodos anteriores, como puede apreciarse en las tablas 8 y 9. La sociedad salvadoreña pasó de tener 1, 855,917 en el año 1950 para alcanzar 5, 118,599, en 1992, o lo que es igual a un crecimiento absoluto de 3, 262,682 de personas en 42 años. Como elemento diferenciador, debe tenerse presente que entre los años de 1930-1950 el crecimiento absoluto fue de apenas 421,556 habitantes, caso diferente entre 1950-1971 donde se reportó 1, 698,731. (Ver cuadros 8-9). La siguiente tabla sintetiza el argumento:

Cuadro 8
Periodos de crecimiento poblacional en El Salvador 1713-1992*

Periodos	Crecimiento absoluto	Porcentaje de crecimiento acumulado**
1713-1812 (99 años)	112,701	112.70%
1800-1855 (55 años)	217,077	122.69%
1855-1899 (44 años)	364,945	92.63%
1899-1930 (31 años)	675,416	88.99%
1930-1950 (20 años)	421,556	29.38%
1950-1971 (21 años)	1,698,731	91.53%
1971-1992 (21 años)	1,563,951	43.99%
1992-2007 (15 años)	625,514	12.22%

Fuente: Elaboración propia con base en el cuadro 10.

* Las cifras poblacionales antes de 1713 reportan decrecimiento propio del periodo, por ello no se incluyen.

** Se toma como 100% la cifra poblacional registrada en los primeros años de cada periodo.

Cuadro 9
Población de El Salvador 1519-2007

Año	Población total.	Porcentaje de crecimiento o descenso*.
1519	750,000	
1532	351,509	-53.13%
1551	172,255	-51%
1570	77,000	-55.30%
1713	100,000	28. 87%
1770	132,092	32.09 %
1778	175,932	33.19%
1796	161,035	-8.47%
1800	176,923	9.86%
1812	212,701	20.22%

1855	394,000	80.24%
1878	554,785	40.80%
1882	612,943	10.48%
1887	664,513	8.41%
1892	703,000	5.79%
1899	758,945	7.95%
1930	1,434,361	89 %
1950	1,855,917	29.38%
1961	2,510,984	35.30%
1971	3,554,648	41.56%
1992	5,118,599	44 %
2007	5,744,113	12.22%

Fuente: Elaboración propia con base en William R. Fowler Jr, “La población nativa de El Salvador al momento de la Conquista española” en *Mesoamérica* (Guatemala, N° 15, junio 1988), pág.79-116. “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N°2-4, abril-diciembre 1968) Pág. 206. “Tasaciones de los naturales de las Provincias de Guathemala”, en David Browning, *El Salvador la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 491-494. Rodolfo Barón Castro, *La población de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA, 2002), pág. 205-206. Jesús Delgado, *Sucesos de la historia de El Salvador: introducción a la historia de la iglesia en El Salvador 1525-1821*, (San Salvador: Imprenta Criterio, 1991), págs 181-190. Esta fuente es heterogenia en sus datos, ya que presenta números de tributarios y feligreses. Además, hay curatos que no reportan población, por ello se aplica la formula $1=3$, y se aproxima la cantidad a 100.000. Rodolfo Barón Castro, *La población de El Salvador*, (San Salvador: CONCULTURA, 2002), pág.232 y 266-268. Incluye los datos desde 1770-1796. Domingo Juarros, *Compendio histórico del Reino de Guatemala 1500-1800*, (SL: S.E, S.F) pág 58-60. Jorge, Lujan Muñoz, *Un documento demográfico de la Arquidiócesis de Guatemala de 1812*, (SL: S.E, S.F), pág.121-140. Censos nacionales de población desde 1930-2007.

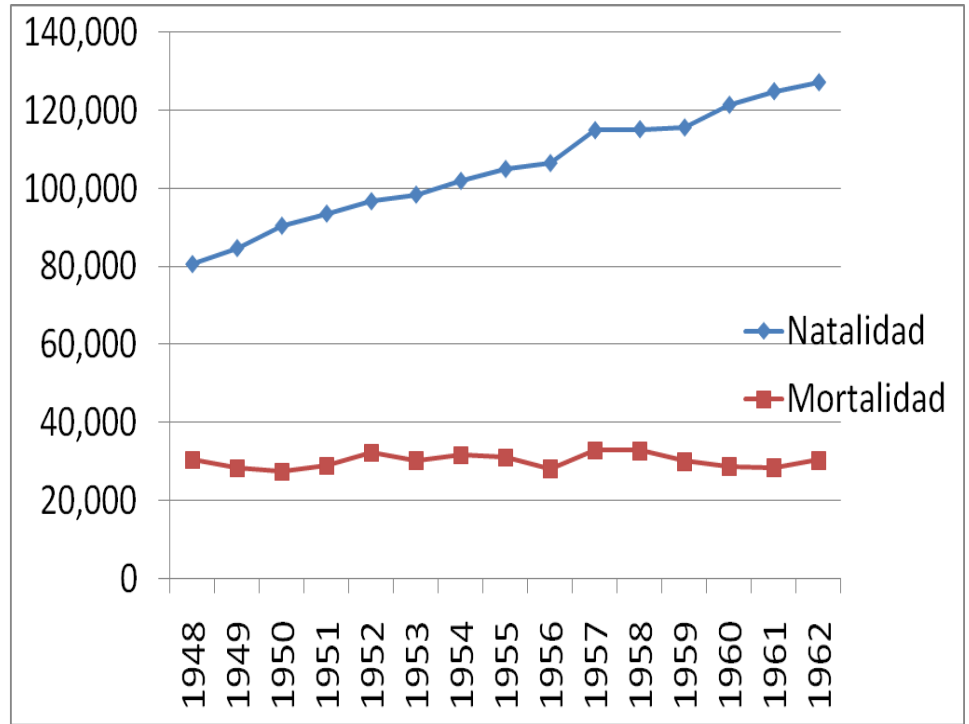
*Se toma como 100 % la cifra poblacional del año anterior.

Las variables de natalidad y mortalidad en efecto cambiaron en la segunda mitad del siglo XX, contribuyendo así al crecimiento acelerado de la población. Entre 1948-1962 se puede apreciar que en El Salvador la mortalidad marcó una tendencia a permanecer estable, oscilando entre los 28,127 y 32,893 fallecidos. Caso contrario sucedió con la tasa de natalidad, que en el mismo periodo experimentó un crecimiento paulatino, ampliándose así la brecha entre los nacimientos y las defunciones anuales. En este último punto debe considerarse la Tasa Global de Fecundidad (TGF), que para el caso salvadoreño en las décadas de 1950 y 1960 rondaba entre los 6.30-6.76 hijos en promedio por cada mujer en edad fértil. Sin embargo la TGF comenzó a descender a mediados de 1960. (Ver grafica 3; cuadros 10-12).

Grafica 3

Tendencias comparadas de natalidad y mortalidad de El Salvador 1948-1962.

Año	Nacimientos totales	Muertes totales
1948	80,770	30,527
1949	84,839	28,339
1950	90,557	27,454
1951	93,634	29,030
1952	96,802	32,423
1953	98,474	30,280
1954	102,009	31,810
1955	105,040	31,151
1956	106,539	28,127
1957	114,929	32,893
1958	115,154	32,831
1959	115,622	30,038
1960	121,403	28,768
1961	124,871	28,471
1962	127,154	30,342



Fuente: Elaborado propia basado en Ministerio de economía Dirección General de Estadísticas y Censos, *Hechos y cifras de El Salvador 1957*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958), pág.10-11. Cfr. Ministerio de economía Dirección General de Estadísticas y Censos, *El Salvador en graficas 1963*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958), págs.5-6

Otra variable demográfica que se relaciona con las anteriores, es la esperanza de vida, que en la segunda mitad del siglo XX cambió para los salvadoreños, creciendo progresivamente el indicador. Para el caso, a mediados del siglo, la esperanza de vida para un hombre podía llegar a ser de 43.39 años, a diferencia de las mujeres que lograban alcanzar los 46.80; panorama diferente al cierre del siglo ya que la esperanza de vida osciló entre los 64.36 y 73.92 años. A propósito la mortalidad infantil (0-5 años) por cada mil habitantes, experimentó un progresivo descenso al mismo tiempo. (Ver cuadro 10 y gráfica 4).

Cuadro 10
Esperanza de vida en El Salvador 1950-2005

Quinquenios	Esperanza de vida en años	
	Hombres	Mujeres
1950-1955	43.39	46.80
1955-1960	47.22	51.48
1960-1965	50.48	55.72
1965-1970	52.55	58.87
1970-1975	53.19	61.17
1975-1980	51.93	62.73
1980-1985	50.56	64.18
1985-1990	57.42	69.08
1990-1995	63.36	72.87
1995-2000	64.36	73.92
2000-2005	65.42	74.93

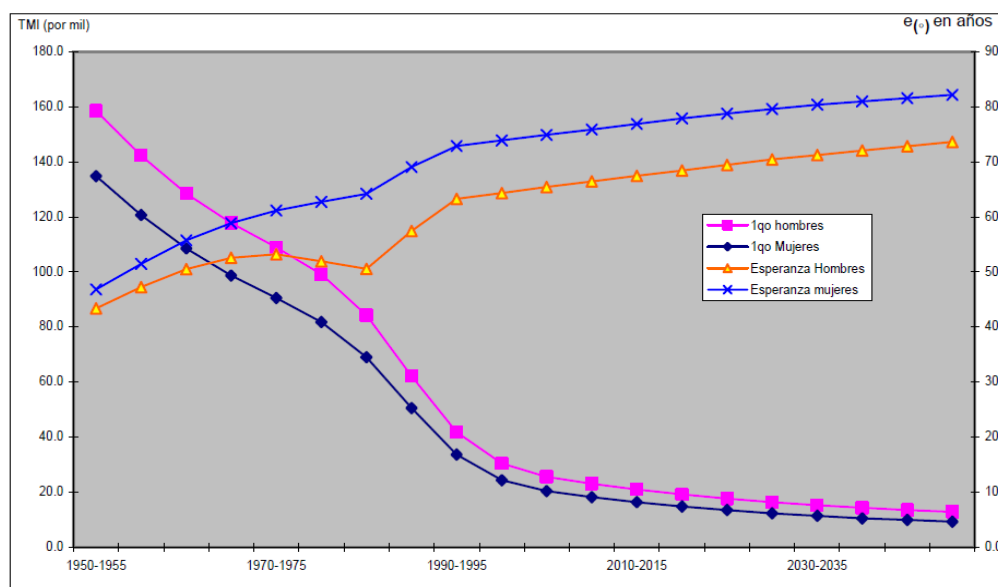
Fuente: Elaboración propia con base en Ministerio de Economía y DIGESTYC, “Estimaciones y proyecciones nacionales de población 1950-2050” <http://www.digestyc.gob.sv/> pág. 19.

Cuadro 11
Mortalidad infantil en El Salvador 1950-2005

Quinquenios	Tasas de Mortalidad Infantil (TMI) por cada mil Hb (0-5 años)	
	Hombres	Mujeres
1950-1955	158.7	134.80
1955-1960	142.25	120.70
1960-1965	128.50	108.50
1965-1970	117.80	98.70
1970-1975	108.88	90.50
1975-1980	99.16	81.80
1980-1985	84.21	69.00
1985-1990	62.08	50.50
1990-1995	41.77	33.60
1995-2000	30.39	24.30
2000-2005	25.45	20.30

Fuente: Elaboración propia con base en Ministerio de Economía y DIGESTYC, “Estimaciones y proyecciones nacionales de población 1950-2050” <http://www.digestyc.gob.sv/> pág. 17.

Gráfica 4
EL SALVADOR. Tasas de Mortalidad Infantil y Esperanza de Vida al Nacer por Sexo y Períodos Quinquenales. 1950-2050.



Fuente: Tomado del Ministerio de Economía y DIGESTYC, “Estimaciones y proyecciones nacionales de población 1950-2050”, en <http://www.digestyc.gob.sv/> pág.s. 17-19.

Cuadro 12
Tasas globales de fecundidad por quinquenios 1950-2005

Quinquenios	Tasa Global de Fecundidad (hijos por mujer)
1950-1955	6.30
1955-1960	6.60
1960-1965	6.76
1965-1970	6.43
1970-1975	5.95
1975-1980	5.46
1980-1985	4.80
1985-1990	4.20
1990-1995	3.73
1995-2000	3.30
2000-2005	2.60

Fuente: Tomado de Elaboración propia con base en Ministerio de Economía y DIGESTYC, “Estimaciones y proyecciones nacionales de población 1950-2050” <http://www.digestyc.gob.sv/> pág.24.

3.3.2 Nivel micro

En el contexto macro descrito anteriormente debe analizarse la dinámica demográfica de Jayaque entre 1950-1992. Para el caso, cómo explicar el crecimiento demográfico acelerado de Jayaque experimentado entre los años de 1950 y 1992, cuando se reportó una población de 3,819 y 11,401 respectivamente; teniendo presente que en los anteriores veinte años transcurridos entre 1930-1950, la población disminuyó en 791 personas. Hay que recordar que en el último tercio del siglo XIX y la primera década del XX, los jayaquenses experimentaron un crecimiento acelerado de su población, lo cual viene a ser un antecedente para la dinámica demográfica desarrollada en la segunda mitad del siglo XX. (Cuadro 5-7).

Llama poderosamente la atención que en el año de 1950 la población de Jayaque fue de 3,819 y hacía 1961 ya era de 7,169, es decir un crecimiento de un 87.71% en un periodo de 11 años, debe decirse que fue un aumento poblacional muy por encima del nacional, que fue del 35.30% en el mismo periodo. ¿Qué causó tal crecimiento entre 1950-1961 de forma tan acelerada en este pequeño municipio? Ante la interrogante parece ser, que el aumento en la tasa de natalidad de los jayaquenses desde los años 50s,

es una causa influyente en dicho crecimiento, a pesar que es a inicios de la década de 1960 cuando el número de nacimientos comienza a aumentar mucho más, volviendo más evidente la brecha entre la natalidad y la mortalidad localmente (muy parecido al plano nacional). A esto hay que sumarle el impacto que tuvo una mayor inversión en el rubro de salud localmente desde mediados del siglo XX (cuadros 7-9 y 13 y gráfica 5).

Otra causa que posiblemente pudo contribuir al crecimiento poblacional de Jayaque entre 1950-1961, son las migraciones producto de la actividad cafetalera, en un contexto donde las tasas promedio de crecimiento económico de los años 1950-1970 no tenían precedentes en los anteriores cien años²¹⁵.

Cuadro 13
Comparación de natalidad y mortalidad de Jayaque 1947-1968.

Año	Total de nacimientos	Total de muertes	Diferencia entre nacimientos y muertes.
1947	252	106	146
1948	241	104	137
1949	222	97	125
1950*	269	97	172
1956*	258	104	154
1957	265	153	112
1958	292	110	182
1959	280	106	174
1960	287	122	165
1961	316	100	216
1962	293	92	201
1963	313	76	237

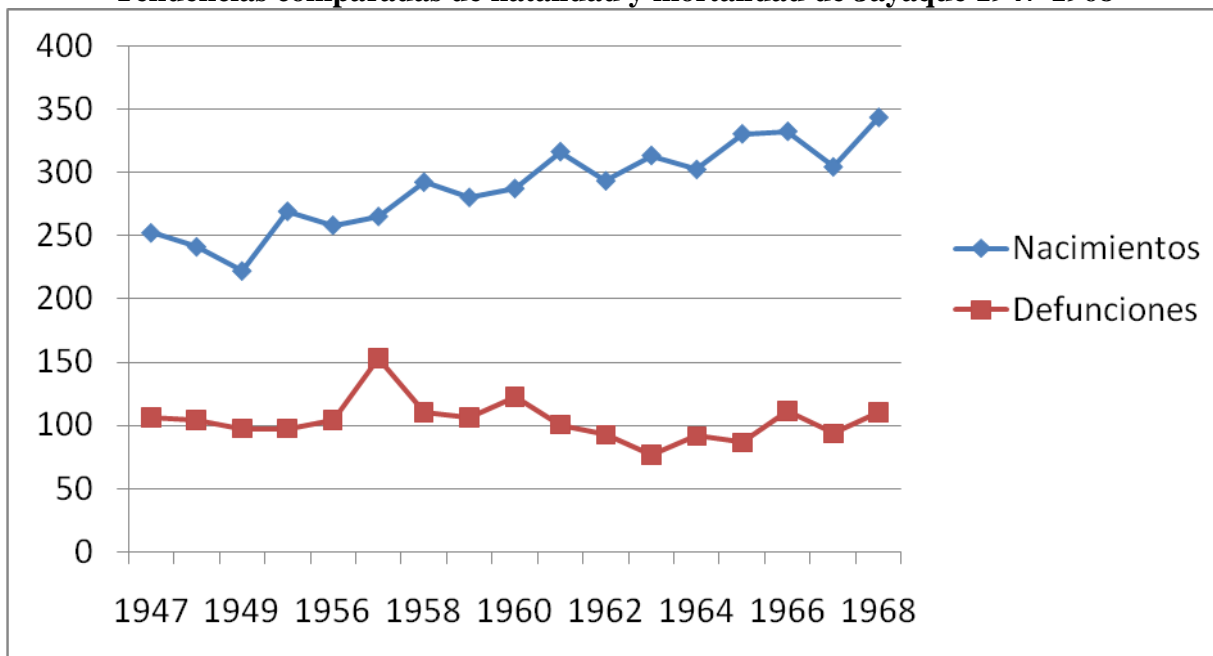
²¹⁵ Carlos Acevedo, *Op. Cit.*, 3-5.

1964	302	91	211
1965	330	86	244
1966	332	111	221
1867	304	93	211
1968	343	110	233
TOTALES	4,899	1,758	3,141

Fuente: Elaboración propia en base en Ernesto R. Lima, *informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1° de enero al 30 de junio de 1951*, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1951), pág. 11. Cfr. Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1968), pág. 16 y 25.

* Los años entre 1951-1955 no han sido aun ubicados para este trabajo, por ello el vacío de datos evidente en el cuadro.

Gráfica 5
Tendencias comparadas de natalidad y mortalidad de Jayaque 1947-1968



Fuente: Elaboración propia en base en el cuadro 11.

Durante la década de 1960, Jayaque siguió con el aumento poblacional, pero no al ritmo de la anterior. Precisamente en el año 1961 se contabilizó una población de 7,169 para posteriormente en 1971 alcanzar los 7,470 habitantes, lo que significó un crecimiento de un 4.20%, a diferencia del 41.56% que se experimentó a nivel nacional en el mismo periodo. Debe decirse que entre 1961-1971 Jayaque fue el municipio que

menos creció en su departamento, a pesar que durante esos años se evidencia que su tasa de natalidad inició un distanciamiento mucho mayor con respecto a la mortalidad. Hay que tomar en cuenta en lo anterior las variables, de la concentración poblacional del departamento de La Libertad durante el siglo XX y la ampliación pujante del Área Metropolitana de San Salvador durante la segunda mitad del siglo, que aglomeró a más salvadoreños²¹⁶; dos fenómenos de concentración poblacional que provocaron migraciones desde las áreas rurales a las urbanas. (Ver cuadro 7-9 y gráfica 5).

Entre 1971-1992, Jayaque incrementó su población, pasando de 7,470 a 11,401 habitantes respectivamente, siendo un aumento del 52.62% en 21 años. Este ascenso poblacional es parte integral del periodo de crecimiento demográfico acelerado de la localidad, comprendido entre 1950-1992, ya que las décadas precedentes entre 1930-1950 son marcadas por un descenso. De igual forma entre 1992-2007, que sería el periodo posterior, es definido también por una disminución de los habitantes.

A propósito, debe decirse que la población de los cantones de Jayaque, la cual es considerada rural, siempre fue mayor que la agrupada en el área urbana durante el periodo de 1950-1992; siendo este otro elemento que le da cohesión al periodo, ya que entre 1992-2007 la distribución poblacional es a la inversa. (Ver cuadro 14).

Cuadro 14
Distribución de la población de Jayaque en urbana y rural 1950-2007

Cantones	1950	1961	1971	1992	2007
La Labor	587	822	*	1,450	*
Las Flores	662	1,175	*	3,852	*
Juan Higinio/La cumbre	654	1,412	*	1,865	*
Minas	129	466	*	742	*
Población total rural	2,032	3,875	3,753	7,909	4,164
Población total urbana	1,787	3,294	3,717	3,492	6,894

²¹⁶ Carlos Umaña, *Un nuevo mapa para El Salvador*, (San Salvador: Ediciones Tendencias, 1996), pág. 131-132.

POBLACIÓN TOTAL	3,819	7,169	7,470	11,401	11,058
------------------------	--------------	--------------	--------------	---------------	---------------

Fuente: Elaboración propia con base en Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos y Ministerio de Hacienda, *Segundo censo de población 1950*, (San Salvador: s.e, 1954), pág. 15. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Tercer censo nacional de población 1961*, (San Salvador: s.e, 1965), pág. 13. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Cuarto censo nacional de población 1971*, (San Salvador: s.e, 1974), págs. 3. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Sexto censo de población y quinto de vivienda*, (San Salvador: s.e, 2008), pág. 35. Ministerio de economía Dirección General de Estadística y Censos, *Censos nacionales V de población y IV de vivienda 1992*, (San Salvador: Cartotecnica centroamericana, 1995), pág.

* El censo correspondiente no detalla la población de cada uno de los cantones, pero deja claro que la población rural en conjunto de Jayaque es aquella compuesta por sus cantones, separando el centro político que es considerado el área urbana.

Para concluir, hay que hacer referencia a los datos de natalidad y mortalidad disponibles para Jayaque. Es evidente que a inicios de la década de 1960, la natalidad en la localidad comienza a distanciarse aun más de la mortalidad, describiendo una brecha más evidente. En este punto debe mencionarse que entre 1956-1968, el 57.32% de las muertes se concentró en niños con edades de 0 a 4 años, por lo tanto, todo tipo de acción de salud preventiva en estos años debió influir para marcar la brecha que dibuja la grafica 5, ya que al revisar las causas de muerte la mayoría de ellas podían ser prevenidas. (Ver cuadros 13 y 15-16)

Cuadro 15
Causa de muerte en Jayaque 1956-1968

Causas de muerte	Personas	porcentajes
Otras enfermedades	416*	30.45%
Gastroenteritis	303	22.18%
Enfermedades infecciosas y parasitarias	181	13.25%
Enfermedades respiratorias agudas	154	11.27%
Sarampión	59	4.32%
Tétanos neonatorum	57	4.17%
Tosferina	54	3.95%
Accidentes de tránsito	40	2.93%
Enfermedades respiratorias agudas del recién nacido	34	2.50%
Diarreas del recién nacido	27	1.98%
Homicidios	19	1.39%
Otras infecciones del recién nacido	13	0.95%
Suicidios	9	0.66%
TOTAL	1366	100%

Fuente: Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1968), pág. 49.

* No se toma ésta como la principal causa de muerte, debido que en esta categoría la fuente agrupa a diferentes enfermedades como causales de muerte de ahí que se deduce que la gastroenteritis sea la principal causa de muerte

Cuadro 16
Causas de muerte en Jayaque por rangos de edad 1956-1968

Rangos por edad	0-1	1-4	5-14	15-24	25-44	45-64	65 y más	TOTALES	
Causas de muerte								S	
Tosferina	36	11	7	0	0	0	0	54	
Sarampión	18	31	10	0	0	0	0	59	
Enf. infecciosas y parasitarias	40	58	9	7	21	14	32	181	
Enf. Respiratorias agudas	76	50	12	2	2	5	7	154	
Gastroenteritis	104	110	30	4	10	19	26	303	
Tétanos neonatorum	57	0	0	0	0	0	0	57	
Diarrea del recién nacido	27	0	0	0	0	0	0	27	
Enf. Respiratorias agudas del recién nacido	34	0	0	0	0	0	0	34	
Otras infecciones del recién nacido	13	0	0	0	0	0	0	13	
Accidentes de tránsito	0	5	8	5	14	8	0	40	
suicidios	0	0	0	4	2	3	0	9	
Homicidios	0	0	0	4	10	3	2	19	
Otras enfermedades	66	47	32	10	42	97	122	416	
TOTALES	471	312	108	36	101	149	189	1366	
Distribución porcentual	783 (57.32%)		583 (42.68%)					1366	(100%)

Fuente: Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*. Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1968), pág. 48.

3.4 CARACTERÍSTICAS ÉTNICAS

El interés por apuntar algunas características étnicas sobre Jayaque, no tiene el necio afán por buscar algún origen. Más bien, el objetivo es complementar el análisis antes expuesto sobre demografía histórica del municipio. De entrada se puede decir que Jayaque tiene raíces étnicas en la cultura pipil, por ser parte del señorío de Cuscatlán que fue conquistado por los españoles a su llegada²¹⁷, aunque posteriormente experimentó un proceso de ladinización. Debe recordarse, que entre los años 900-1350 d.C, se produjeron las migraciones de los pueblos de habla nahuatl, que poblaron buena parte del actual territorio salvadoreño, que provenían de la parte central del ahora México. A tales pueblos se les conoce como la filiación pipil, que conquistaron los españoles. Aunque esto último no quiere decir que Jayaque existe desde el inicio del segundo milenio.

Lo que es seguro, es que Jayaque ya existía como pueblo al inicio de la conquista española como lo evidencia la relación Marroquín en el año 1532, documento en el cual se describían las características de los pueblos encomendados que eran sujetos a tributo²¹⁸. En ese mismo año, la mayoría de los pueblos pipiles registrados en dicha relación, tenían como característica étnica el hablar nahuatl. De igual forma una segunda fuente colonial conocida como las tasaciones de Cerrato de mediados del siglo XVI, reafirma la existencia de Jayaque como uno de los pueblos de indios tributarios dentro del sistema colonial.

De las fuentes coloniales consultadas, precisamente las de los siglos XVI, XVIII y principios del XIX, todas coinciden en que Jayaque efectivamente fue un pueblo constituido por indígenas²¹⁹. Aunque Cortes y Larraz en 1779 destacó que Jayaque era

²¹⁷Paul Amaroli, "linderos y geografía económica de Cuscatlán provincia pipil de territorio de El Salvador" en *Mesoamérica* (Guatemala, N° 21, Junio 1991), págs. 41-49.

²¹⁸"Relación Marroquín" en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N°2-4, abril-diciembre 1968), pág. 208.

²¹⁹"Relación Marroquín" en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala N°2-4, abril-diciembre 1968), pág. 208. Cfr. "Tasaciones de los naturales de las Provincias de Guathemala", en David Browning, *El Salvador la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 491-494. "Relación Geográfica de la provincia de San Salvador por don Manuel de Gálvez Alcalde mayor", en *Boletín del archivo general del gobierno*, (Guatemala: Imprenta Nacional), 1936,

también habitado por un número indeterminado de familias ladinas, agregando que la parroquia a la que pertenecía era frecuente el uso del castellano²²⁰. Este matiz de presencia ladina en Jayaque, está relacionado a un proceso macro de ladinización evidente para 1800 en la zona sudoeste del actual Guatemala y que se extendía hasta las tierras salvadoreñas²²¹. Para el caso, en el último tercio del siglo XVIII es evidente el descenso de la proporcionalidad de la población indígena en el actual territorio de El Salvador: en 1779 representaron el 59% de la población total y hacia 1808 descendieron su representación a un 43.1%²²².

A modo de digresión, la existencia de un sitio arqueológico fechado para el Preclásico medio y tardío (700-200 aC), donde actualmente se ubica el estadio de fútbol municipal de Jayaque y la escuela El Chagüite, puede distorsionar un poco el perfil étnico que se pretende presentar. Hay que dejar en claro, que éste sitio arqueológico no tiene ningún vínculo con la población denominada Jayaque durante la colonia, más bien el asentamiento humano ahí descubierto pertenece a otro grupo étnico previo a los pipiles²²³. Aunque nadie le resta el valor identitario que puedan tener los pobladores con dicho sitio arqueológico o lo que queda de él a causa de la desidia institucional²²⁴. (Ver mapa 2).

Para continuar, en 1861 un informe municipal seguía afirmando que en Jayaque había presencia indígena, pero resaltaba el carácter bilingüe que había adquirido la población, al hacer uso del español a la hora de entablar relaciones comerciales con otros

págs. 20-34. Antonio Gutiérrez y Ulloa, *Estado general de la provincia de San Salvador, Reino de Guatemala 1808*, (San Salvador: DPI, 1962), pág.72

²²⁰ Pedro Cortes y Larraz, *Descripción geográfica Moral de la Diócesis de Goathemala*, Vol. I, (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala), pág. 219.

²²¹ Murdo J. Mac Leod, "Los indígenas de Guatemala en los siglos XVI y XVII: tamaño de la población, recursos y organización de la mano de obra" en Nicolás Sánchez Albornoz (Ed), *población y mano de obra en América latina*, (Madrid: Alianza, 1985), pág. 61.

²²² Rodolfo Barón Castro, *Op. Cit.*, págs. 235 y 252.

²²³ Luis Casasola, *Jayaque un sitio Preclásico en El Salvador*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, (México, 1977), págs. 14-21.

²²⁴ Debe decirse que el nivel de destrucción y saqueo que trajo consigo la construcción del estadio municipal, borró toda prueba de la existencia de piezas arqueológicas en el lugar de forma aparente.

pueblos de ladinos²²⁵. Este aspecto bilingüe que se expresaba entre los jayaquenses estaba relacionado a la evidente pérdida de hablantes nahuat hacia finales del siglo XIX entre los habitantes de la zona occidental del país, sobre todo en aquellas localidades con mayor contacto con los ladinos y con escuelas primarias²²⁶. Sin embargo, hacia 1890, Julián de los Reyes un español residente en Jayaque, afirmó el uso de vocablos nahuat entre los jayaquenses identificados como indígenas, los cuales se dio la tarea de recopilar²²⁷.

El panorama étnico de Jayaque en las primeras décadas del siglo XX sería diferente. El proceso de ladinización se acentuó en Jayaque como consecuencia de la introducción de la producción cafetalera²²⁸ que trajo consigo las migraciones²²⁹ de ladinos que se apropiarían de tierras o que llegaban en busca de trabajo (aunque este elemento es compartido con otros pueblos de la cordillera del Bálsamo)²³⁰, aspectos que destacaría el religioso Antonio Conté en 1912²³¹. Debe tenerse presente que las comunidades indígenas de la cordillera del bálsamo durante el siglo XIX son identificadas como débiles políticamente, de ahí que el proceso de ladinización tuviera ventaja²³².

Para finalizar, Según Jeffrey L. Gould y Aldo Lauria, hacia 1920 los habitantes de Jayaque y de las demás localidades de la cordillera del Bálsamo, no tenían conciencia que sus antepasados habían practicado el nahuat. Para el caso, de los ancianos jayaquenses entrevistados por Gould y Lauria, que a finales de la década de 1920 eran

²²⁵ Ignacio Gómez, *Op. Cit.*, pág. 365.

²²⁶ Jeffrey L. Gould y Aldo Lauria Santiago, *1932 Rebelión en la Oscuridad*, San Salvador: MUPI, s.f, pág. 153.

²²⁷ Jorge Larde y Larin, *Toponimia autóctona de El Salvador Central*, (San Salvador: Ministerio del Interior, 1976), págs. 136-137.

²²⁸ Aldo Lauria Santiago, "Historia regional del café en El Salvador", en *Revista de historia*, (San José, N°38, julio-diciembre 1998), págs. 12 y 20. Cfr. Santiago Barberena, *Monografías departamentales*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), pág.187-219. Cfr. Miguel Ángel Gallardo, *Papeles Históricas*, Vol. 5, (Santa Tecla: LEA 1977), pág. 84.

²²⁹ Santiago Barberena, *Op. Cit.*, pág.184.

²³⁰ Jeffrey L. Gould y Aldo Lauria Santiago, *Op. Cit.*, págs. 151-152.

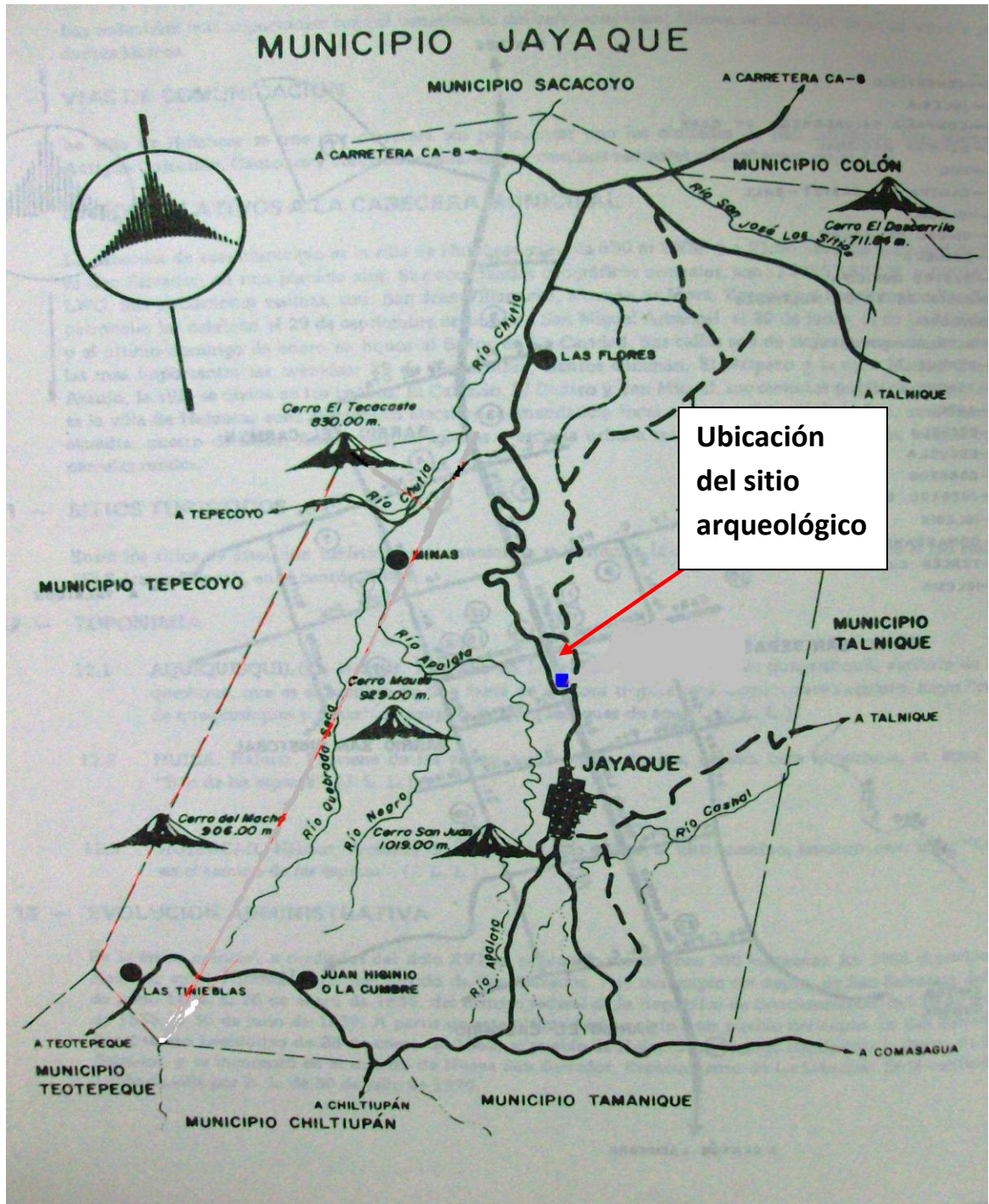
²³¹ Antonio Conté, *Op. Cit.*, pág. 174.

²³² Jeffrey L. Gould y Aldo Lauria Santiago, *Op. Cit.*, pág. 152.

unos niños, les externaron no haber conocido algún indígena y que a quienes identificaban como indígenas eran a los pobladores de Izalco²³³.

²³³ Ibidem. págs. 153-154.

Mapa 6
Ubicación del sitio arqueológico del preclásico en Jayaque



Fuente: Tomado en Instituto geográfico Nacional Ingeniero Pablo Arnoldo Guzmán. *Monografía del departamento de La Libertad*. s.e, s.f. pág. 16

CAPITULO 4:

LA CIUDAD

INTRODUCCIÓN

4.1 INFRAESTRUCTURA: IGLESIA Y CABILDO 1870-1926

4.2 SERVICIOS PÚBLICOS: AGUA, ELECTRICIDAD Y SALUD 1912-1980

CAPITULO 4 LA CIUDAD

La ciudad, así alumbrada, entraba en la tranquilidad nocturna.
(Arturo Ambrogí, Crónicas)²³⁴

INTRODUCCIÓN

El 18 de mayo de 1926 Jayaque adquiere el título de ciudad y dejó de ser pueblo en términos jurídicos²³⁵. Como al igual que algunas localidades salvadoreñas, la larga continuidad de poseer el estatus jurídico de pueblo es reconocido desde la colonia²³⁶. El cambio de pueblo a ciudad en el caso particular de Jayaque tiene parte de su explicación en la introducción de la producción cafetalera durante el último tercio del siglo XIX e inicios del XX. Por lo tanto, este capítulo partirá su análisis desde la década de 1870 siendo el momento introductorio del café localmente, y cerrará en los años 1980 cuando es evidente el cierre de un ciclo productivo que giró en torno a la producción cafetalera, como ya se justificó en el capítulo dos. Se presentaran dos elementos claves: la infraestructura y los servicios públicos con los cuales se pretende cuestionar el estatus jurídico de ciudad que adquirió Jayaque.

El rango de ciudad desde 1926 no deja de ser un nombramiento muy rimbombante aun en la actualidad; y esto último pone entredicho cuales han sido los criterios estatales para clasificar una localidad como ciudad en el país (y por ende qué se entiende por urbano en una sociedad agraria en el siglo XX)²³⁷. Ahora bien, en 1926 por las

²³⁴ Arturo Ambrogí, *Crónicas*, (San Salvador: CONCULTURA, 1996), págs. 71-74.

²³⁵ Jorge Lardé y Larín, *Recopilación de leyes relativas a la historia de los municipios de El Salvador*, (San Salvador: Ministerio del Interior, 1950), págs. 368-369.

²³⁶ “Relación Marroquín” en *Anales de la sociedad de geografía e historia de Guatemala*, (Guatemala, N°2-4, abril-diciembre 1968) págs. 199-232. Cfr. “Tasaciones de los naturales de las Provincias de Guathemala”, en David Browning, *El Salvador la tierra y el hombre*, (San Salvador: CONCULTURA, 1998), págs. 491-494. Pedro Cortes y Larraz, *Descripción geográfica Moral de la Diócesis de Goathemala*, Vol. I, (Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala), págs. 217-221. “Relación Geográfica de la provincia de San Salvador por don Manuel de Gálvez Alcalde mayor” en *Boletín del archivo general del gobierno*, (Guatemala: Imprenta Nacional), 1936, págs. 20-34. Antonio Gutiérrez y Ulloa, *Estado General de la Provincia de San Salvador Reyno de Guatemala 1807*, (San Salvador: DGP, 1962), págs.4-101.

²³⁷ Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Tercer censo nacional de población 1961*, (San Salvador: s.e, 1965), pág. XII. Cfr. Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Cuarto censo nacional de población 1971*, (San Salvador: s.e, 1974), pág. XXXIII.

supuestas razones de tener un “*debido desarrollo de su agricultura, comercio y ornato*”²³⁸ hicieron merecedora a la localidad del título de ciudad. Algo había de cierto en esto, pues Jayaque pasó de producir 214.5 quintales de café en 1877 a 10,610 en 1911, y su población prácticamente se había triplicado (capítulo 3).

4.1 INFRAESTRUCTURA: IGLESIA Y CABILDO 1870-1926

Entre 1870-1926 los signos más evidentes del tránsito jurídico de pueblo a ciudad son los pequeños cambios en la infraestructura local y la creación de algunos servicios públicos, que en el mejor de los casos obtuvieron financiamiento proveniente de la producción cafetalera local²³⁹, como sucedía en algunas obras llevadas a cabo por el Estado nacional²⁴⁰. Sin embargo, no debe sobredimensionarse y pensar que Jayaque se volvió una gran urbe, pues en realidad las ciudades más grandes de El Salvador hacían ver a la localidad como un pueblito²⁴¹ que había logrado introducir en su pequeño casco urbano: agua, luz eléctrica y calles empedradas, además de construir la iglesia y el cabildo. Lo seguro es que estos tímidos avances volvieron diferente al Jayaque de aquellos años, frente a pueblos que aun no los tenían. Apropósito, viajeros como el religioso Antonio Conte expresaron en marzo de 1926 palabras como las siguientes:

Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos, *Sexto censo de población y quinto de vivienda*, (San Salvador: s.e, 2008), pág. XII.

²³⁸ Jorge Lardé y Larín, *Óp. Cit.* págs. 368-369.

²³⁹ *Memoria de gobernación 1889*, AGN, pág. 206. Cfr. “Tarifa de arbitrios de la junta de agua de la villa de Jayaque”, en *Diario oficial* Tomo 73, N° 218, 18 de septiembre de 1912, pág. 2129.

²⁴⁰ Héctor Lindo, *La economía de El Salvador en el siglo XIX*, (San Salvador: DPI, 2006), pág. 289. Cfr. Carlos Loucel Lucha, “Crisis, aguardiente y café 1898-1930” en Pedro Escalante Arce y Eugenia López (ed.), *Los estancos, las prácticas monopólicas y las rentas del Estado en El Salvador*, (San Salvador: DPI, 2008), págs. 250-251. Carlos Gregorio López, *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: El imaginario nacional de la época liberal en El Salvador 1876-1932*, (San Salvador: Imprenta Universitaria, 2007) págs. 50-51.

²⁴¹ Barón Castro, *Óp. Cit.*, págs. 444-454. Cfr. Sonia Baires y Mario Lungo, “San Salvador 1880-1930: La lenta consolidación de la capital salvadoreña”, en *Anuario de estudios Centroamericanos*, (San José, N°7, 1981), págs. 79-81.

*“Gracias al café esta población va viento en popa. Hay calles cuidadosamente empedradas y buenos edificios. El interior del templo parroquial halaga la vista y la sacristía es de las mejores surtidas del país...”*²⁴²

4.1.1 Iglesia

La iglesia²⁴³, como culturalmente se le reconoce a los templos religiosos, se vuelven junto al parque y el cabildo el centro de la vida social de los pueblos, precisamente en el siglo XX la literatura da muestras de esas estampas coloridas, a continuación una muestra:

*“Frente al parque, al rumbo norte, se levanta la parroquia, con su porche inconcluso, con su cuadrada torre sin enjalbegar. Al rumbo sur, está el cabildo, con su portal de arcos y su ático corrido”... “En el parque hay en esos momentos algunos concurrentes: diez, doce catorce. Van, por parejas, murmurando y riendo”*²⁴⁴

La anterior cita extraída de un cuento hecho por Arturo Ambrogi a inicios del siglo XX podría ser la descripción sobre cualquier pueblito salvadoreño, que deja en claro cuales podían ser los espacios de sociabilidad, donde el trío: iglesia, parque y cabildo son el reflejo de una mentalidad de distribución de los poderes. Los habitantes de Jayaque durante el último cuarto del siglo XIX buscaron diagramar un espacio de sociabilidad que fuese émulo de aquella descripción hecha por Ambrogi, anhelo que lo vieron hecho realidad sucesivamente durante el siglo XX con infraestructuras menos perecederas.

²⁴² Antonio Conté, *30 años en tierras Salvadoreñas*, (San Salvador: Talleres gráficos de impresos Quijano, 2008), pág. 305.

²⁴³ En algunos cuentos del libro “Cuentos de barro” de Salarrué se aprecia las diversas imágenes entorno a estas infraestructuras como espacios de socialización: “Noche buena”, “Serrin de cedro” “El padre”

²⁴⁴ Arturo Ambrogi, *El libro del trópico*, (San Salvador: Dirección de Publicaciones, 1973), págs. 54 y 57.

Para el caso, contrariamente al ambiente anticlerical de los años de 1870 existente principalmente en el centro político del país²⁴⁵, las autoridades municipales de Jayaque junto a los vecinos tenían como tema de gran relevancia el reconstruir su iglesia. Pero será en las primeras tres décadas del siglo XX que los esfuerzos se materializarían, hasta erigir la iglesia de Jayaque como la Parroquia de San Cristóbal en el año de 1923; donde las autoridades municipales tienen un grado de influencia al solicitarle al arzobispado la erección de dicha parroquia, pues tener una parroquia en Jayaque significaba estar jerárquicamente arriba de otras localidades que solamente fueran iglesias filiales, como antes de 1923 lo fuera Jayaque de la Parroquia de Comasagua²⁴⁶.

Según un censo de 1884²⁴⁷ los pobladores de Jayaque eran totalmente católicos de ahí la relevancia que tomó tener un templo religioso en buenas condiciones. En relación a esto se entiende porque la municipalidad el 30 de septiembre de 1873 acordó que el cura Casildo Herrera, planteará al arzobispado, permutar lo que la iglesia percibía en concepto de limosnas por su equivalente en trabajo que lo realizarían los feligreses, bajo el argumento que eran “*tan pobres los vecinos*”; y así poder solventar la falta de avances en la reconstrucción del templo. Pues la iglesia al igual que el cabildo para la década de 1870 se encontraba en un estado crítico con respecto a su infraestructura²⁴⁸, pues la municipalidad lo expresó en los siguientes términos en 1874:

“Considerando: que la Santa Iglesia de este pueblo se halla amenazada a ruina, y que pide su pronta reparación, tanto por ser de absorbente necesidad esta obra como por que sino se ocurre a su pronta reparación habrá que soportarce la

²⁴⁵ Carlos Gregorio López Bernal, *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: El imaginario nacional de la época liberal en El Salvador 1876-1932*, (San Salvador: Imprenta Universitaria, 2007), págs. 66-68.

²⁴⁶ *Sesión del 30 de septiembre de 1873* fol. 8r-9v-r; *Sesión del 19 de abril de 1874*, fol.7r-9v-r; *Sesión del 24 de marzo de 1874*, fol. 3r-5v-r; *sesión del 24 de enero de 1875*, fol. 2v-r-3v; *sesión del 2 de marzo de 1875*, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879. Cfr. *Listado para la introducción de agua en la iglesia de Jayaque en 1917* pág. 11; *Acuerdo del Arzobispado del 14 de octubre de 1909* pág. 14; *Acuerdo del Arzobispado del 8 de noviembre de 1909* págs. 14-15; *certificación de acta municipal de Jayaque 1917* págs. 8-10; *Decreto de Parroquia del 30 julio de 1923*, APJ, todas en Libro1 de Gobierno de la parroquia de San Cristóbal de Jayaque 1917-1926.

²⁴⁷ *Memoria de gobernación y fomento 1884*, AGN, pág. 166.

²⁴⁸ *Sesión del 30 de septiembre de 1873*, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 8r-9v-r.

perdida de materiales que asciende a una suma de consideración que para la edificación y reparación de la obra de que se trata, no hay fondos con que subvenir a sus precisos gastos”²⁴⁹(sic)

A propósito, el gobernador Ciriaco Choto el 24 de Marzo de 1874 recomendó a la municipalidad que con la ayuda de los vecinos hiciera el trabajo de enladrillado y arreglara la infraestructura de la iglesia²⁵⁰. La municipalidad en cabildo abierto teniendo como tema central la reconstrucción de la iglesia, tomó la palabra del gobernador y dispuso el 19 de abril de ese mismo año buscar las alternativas de financiamiento para reconstruir la iglesia. La primera opción, fue destinar 118 “pesos” con 5.5 “reales” de una subvención realizada entre los vecinos en 1870 que no se ocupó para el deslinde entre Jayaque y Ateos. La segunda forma de financiamiento sería que la municipalidad influyera ante las autoridades eclesiásticas, con el fin de buscar que los fondos de las cofradías de Jayaque se destinaran a la reconstrucción de la iglesia. Y por último se planteó que cada individuo tenía que trabajar en la reconstrucción de la iglesia; quedando “*encargado el señor alcalde del cumplimiento y ejecución*” de los acuerdos tomados²⁵¹.

Corría el mes de enero de 1875, y las tres alternativas de cómo financiar la reconstrucción de la iglesia no surtían diligentemente el resultado esperado, ya que todavía se encontraba “*la iglesia de esta población bastante deteriorada*”. Es así como el tema vuelve a la discusión entre las autoridades municipales y algunos vecinos, los cuales definieron refaccionar por partes el edificio religioso²⁵².

Finalmente en 1909, la localidad ya contaba con una nueva iglesia que estaba en proceso de ser terminada ya que sus trabajos se encontraban “*bastante adelantados*”, a diferencia del templo destruido de años anteriores, que quisieron reconstruir los

²⁴⁹ Sesión del 19 de abril de 1874, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 7r-9v-r

²⁵⁰ Sesión del 24 de marzo de 1874, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 3r-5v-r

²⁵¹ Sesión del 19 de abril de 1874, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 7r-9v-r

²⁵² sesión del 24 de enero de 1875, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 2v-r-3v

pobladores. En este momento ya se hacía la diferencia entre la “*antigua iglesia destruida de Jayaque*” y la “*iglesia Nueva*”²⁵³

4.1.2 Cabildo

Pasando la vista al cabildo, la evidencia muestra que hacia 1871 el edificio de la municipalidad estaba deteriorado y que sus fondos no eran lo suficiente como para cubrir los gastos de construcción, pues la municipalidad consideraba que la ganadería no era una actividad que produjera ingresos considerables a su erario, como para construir edificios públicos, tales como la escuela de primeras letras o la reconstrucción del cabildo. Por ello en ese año pedían al ejecutivo le permitiera percibir los ingresos de las diferentes multas que imponía el juzgado de paz²⁵⁴

Al respecto la gobernación departamental el 24 de marzo de 1874 observó mejoras en el cabildo, aunque su tejado estaba dañado²⁵⁵. Pese a ello en 1875, el gobernador se expresó en los siguientes términos: “*Notando el estado indecente en que se encuentra la casa de cabildo de este pueblo se previno al señor Alcalde que a la mayor brevedad i de cuenta de estos fondos municipalidad mande enladrillar esta sala, repellar las paredes exteriores que aun no lo están i encalarlos en su totalidad, e igualmente los pasamanos que hai en el corredor*” (sic)²⁵⁶

La apariencia del cabildo cambiaría en 1920, pues se construyó un nuevo edificio y hasta las mismas autoridades se jactaban de su logro: “*quedando muy elegante, pues fue construido bajo el estilo moderno, ocupando materiales fuertes y de duración, como es el metal...y lamina en sus paredes, siendo por ahora el orgullo de nuestra villa*”.²⁵⁷

El lujo le salió caro a Jayaque pues dicha estructura dejó en grave situación financiera a la municipalidad entrante de 1921. El costo total del edificio fue de 4,430

²⁵³ Acuerdo del Arzobispado del 14 de octubre de 1909 Libro I de Gobierno de la parroquia de San Cristóbal de Jayaque 1917-1926, APJ. pág. 14.

²⁵⁴ Sesión 28 de octubre de 1871, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 10v-r -11v.

²⁵⁵ Sesión 24 de marzo de 1874, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 3r-5v-r.

²⁵⁶ Sesión 15 de febrero de 1875, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 4v-7r-v.

²⁵⁷ Sesión del 5 de abril de 1921, AMJ, libro de sesiones de 1921, fol. 6v-r-7v-r.

colones, y lo adeudado ascendía a 2,500.²⁵⁸ Este sólo es el reflejo de un problema mayor de haciendas municipales o estatales raquíticas²⁵⁹, con el agregado de ser mal administradas.

Frente a este gasto excesivo y la negativa del ejecutivo de apoyar con algún subsidio, la municipalidad no tuvo otra salida que solicitar un empréstito por 3000 colones al uno y medio por ciento, para poder pagar la deuda al constructor Adolfo Puentes, quien a su vez le debía a sus proveedores en San Salvador. A inicios de 1921 los pobladores jayaquenses habían externado su regocijo por el centenario de la independencia en un contexto del resurgir unionista de Centroamérica²⁶⁰, pero en lo sucesivo de este año la municipalidad prestó mayor atención a la deuda que había contraído²⁶¹, que a un jubilo efímero que no solventaba sus problemas financieros.

En síntesis, construir la iglesia, el cabildo y empedrar las calles cercanas a las casas de los ciudadanos connotados localmente antes de 1926, fueron a criterio de las autoridades legislativas causa suficiente para decir que Jayaque había alcanzado avances en su ornato y ser por ello acreedor del título de ciudad en ese año. Posteriormente, durante la década de 1940 se construyó un parque que dejó atrás a la vieja plaza pública y se empedró las calles de los barrios pobres del área urbana²⁶². Incluso, durante la primera mitad del siglo XX el municipio también consolidó su rastro municipal. Además, las anteriores chozas de paja que sirvieron de viviendas en el siglo XIX,

²⁵⁸ *Sesión del 5 de abril de 1921*, AMJ, libro de sesiones de 1921, fol. 6v-r-7v-r.

²⁵⁹ Antonio Acosta y María Julia Flores Montalvo, "Municipio y Estado: La política municipal de los gobiernos de El Salvador hacia 1900", en Carlos Gregorio López Bernal (Comp), *Poder, actores sociales y conflictividad El Salvador 1786-1972*, (San Salvador: DNI, 2011), págs. 171-204. Cfr. Antonio Acosta, "Municipio, Estado y crisis económica. El Salvador, 1870-1880. Una contribución al análisis desde las haciendas municipales", en <http://revistadeindias.revistas.csic.es/index.php/revistadeindias/article/view/604/670>.

²⁶⁰ Carlos Gregorio López Bernal, *Tradiciones inventadas y discursos nacionalistas: El imaginario nacional de la época liberal en El Salvador 1876-1932*, (San Salvador: Imprenta Universitaria, 2007), págs. 143-147.

²⁶¹ *Sesión del 5 de septiembre de 1921*, AMJ, libro de sesiones de 1921, Fol.14r-15v-r; *5 octubre de 1921*, AMJ, libro de sesiones de 1921, 5-16v-r-17v.

²⁶² *Sesión del 5 de marzo de 1941*, AMJ, libro de sesiones 1941, págs. 83-90; *Sesión del 5 de mayo de 1941*, AMJ, libro de sesiones 1941, págs. 94-99.

cambiaron durante el siglo XX por casas de bajareque, adobe o construidas de lamina y madera²⁶³.

4.2 SERVICIOS PÚBLICOS: AGUA, ELECTRICIDAD Y SALUD 1912-1980

Jayaque cuenta en su radio urbano con el servicio de agua desde 1912 y antes de 1920 el primer alumbrado eléctrico ya funcionaba, y luego en 1950 se instaló la primera clínica de salud pública que no sólo atendía población jayaquense sino de otros municipios. Antes de su nombramiento como ciudad ya había logrado consolidar medianamente los servicios de agua y electricidad en su casco urbano, elementos que probablemente fueron suficientes como para adquirir este sobrado titulo en la tercera década del siglo XX. En el contexto salvadoreño lo anterior podría ser posible, pues en junio de 1938, el gobernador de La Libertad informó al Director General de Estadísticas cuales eran las únicas localidades que contaban con los servicios de agua y alumbrado eléctrico entre las cuales figuraron: Santa Tecla, Quezaltepeque, San Juan Opico, Jayaque, Antiguo Cuscatlán y La Libertad, mientras el resto de municipios sólo poseían un servicio o no contaban con ambos²⁶⁴.

En este apartado se reflexionará entorno a los servicios públicos de agua, electricidad y salud con el propósito de cuestionar la categoría de ciudad que adquirió Jayaque en 1926. Con la premisa que la calidad de los servicios demostrará el tipo de ciudad que se hereda luego de 1926.

4.2.1 Agua

El poseer un sistema de agua previo a la designación del título de ciudad en 1926 fue otra de las posibles causas que llevaron a tal nombramiento. Para el caso, un mayor

²⁶³ Ignacio Gómez, *Óp. Cit.*, pág. 365. Cfr. Raúl Ernesto Grimaldi, *Estado actual medico sanitario de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1952), pág. 16. Ernesto R. Lima, *informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1º de enero al 30 de junio de 1951*, Facultad de Medicina (San Salvador, 1951), s.p. Oscar Leonel Villafuerte, *Estudio longitudinal de niños de uno a cinco años en la ciudad de Jayaque*, doctoral, Universidad de El Salvador, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1965), pág. 3.

²⁶⁴ carta del 2 de junio de 1938, AGN, Gobernación política de La Libertad, caja 24.

aprovechamiento del recurso hídrico en el municipio de Jayaque fue evidente durante el siglo XX motivado por dos causas: la economía cafetalera local y el crecimiento demográfico del municipio. Aunque el proceso de beneficiado del café fue un factor que hizo presión sobre la utilización del agua, en detrimento algunas veces del acceso al líquido vital por parte de la colectividad jayaquense. Por las condicionantes hidrológicas y geofísicas el aprovechamiento del agua sería en su mayoría de las fuentes provenientes de las partes superiores de la Cordillera del Bálsamo (en la zona sur del municipio), utilizándose técnicas de captación y suministro por gravedad²⁶⁵, forma de obtener el agua que perduró en el área urbana hasta mediados de la primera década del siglo XXI²⁶⁶.

Imagen 2
Captador de agua por gravedad “El Tigrillo 1951”



Fuente: Ernesto R. Lima, *informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1° de enero al 30 de junio de 1951*, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1951).

²⁶⁵ *Sesión del 20 de noviembre de 1912*, AMJ, libro de sesiones de 1912, págs. 29-30; *sesión del 8 de marzo de 1914*, AMJ, libro de sesiones de 1914, págs.52-54.

²⁶⁶ *Iniciativa Social para la Democracia, Aproximación diagnóstica municipal sobre condiciones internas, posibles sostenibilidad y acceso ciudadano a la información pública, municipio de Jayaque departamento de La Libertad*, (San Salvador: S.I, S.F), pág. 6.

Imagen 3 Tanque distribuidor del agua 1951



Fuente: Ernesto R. Lima, *informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1° de enero al 30 de junio de 1951*, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1951).

Desde 1898²⁶⁷ se tienen las primeras noticias sobre la creación de un sistema de agua para el asentamiento principal de Jayaque²⁶⁸. Con un valor de 900 pesos se construyó en 1911 un pequeño tanque (de 4 Mts. de largo por 3 Mts. de ancho y 1 metro de profundidad) para almacenar agua²⁶⁹. En 1912 se constituyó la junta local de agua, que marcó el camino para consolidar un servicio municipal más duradero en el tiempo para el casco urbano. En los estatutos de esta junta se estableció un sistema de agua que distinguía dos tipos de usuarios: los particulares (quienes tenían la capacidad de pagar mensualmente un servicio de agua domiciliar o para sus beneficios de café) y los públicos (los chorros colectivos de acceso gratuito para la mayoría de la población)²⁷⁰. Evidentemente esta distinción era el reflejo de la brecha socioeconómica en esta pequeña sociedad donde desde inicios del siglo XX la concentración de la tierra era un hecho (capítulo 2). A propósito, algunas de las personas que tuvieron acceso al servicio

²⁶⁷ *Solicitud de la municipalidad de Jayaque departamento de La Libertad 1898*, AGN, fondo gobernación política Nueva San Salvador, caja8, fol. 1v-13v

²⁶⁸ Carlos Cañas Dinarte, *Diccionario de autoras y autores de El Salvador*, (San Salvador: DPI CONCULTURA, 2002), pág. 359.

²⁶⁹ *Memoria de gobernación, fomento y agricultura de 1911-1912*, AGN, s.p.

²⁷⁰ “Reglamento de la junta de agua de la villa de Jayaque”, en *Diario oficial* Tomo 73, N° 211, 10 de septiembre de 1912, págs. 2073-2074.

domiciliar en estos años, coinciden según la clasificación municipal en poseer una renta anual superior a los 2000 pesos y ser propietarios de fincas importantes. (Ver cuadros 1 y 17).

Cuadro 17
Usuarios del servicio particular de agua en Jayaque 1912-1914

Usuarios particulares	Renta anual, según clasificación de la municipalidad en 1915
1. Joaquín Parada	Superior a los 2000 pesos
2. Luz Barrillas	Superior a los 2000 pesos
3. Juan Staben	Superior a los 2000 pesos
4. Calixto Velado	Superior a los 2000 pesos
5. Salvador Gamboa	Superior a los 2000 pesos
6. Alberto Zuniga	Superior a los 2000 pesos
7. Timoteo Olmedo	Superior a los 2000 pesos
8. Josefa Hernández	Sin clasificar
9. Salvador Sol	Superior a los 2000 pesos
10. Francisco Isaac Zaldaña	Sin clasificar
11. Juan Alfaro	Sin clasificar
12. Dionisio Cardona	Superior a los 2000 pesos
13. Teófila Monterrosa	Sin clasificar
14. Albino Cruz	Sin clasificar
15. Guillermo Gil	Superior a los 2000 pesos
16. Manuel Mercedes Parada	Superior a los 2000 pesos
17. Lisandro Ceballos	Sin clasificar
18. Miguel Rosales Hernández	Sin clasificar
19. Nicolás García	Sin clasificar
20. Salvador Staben	Sin clasificar
21. José Domingo Villalta Lara	Sin clasificar
22. Ambrosio Gil	Sin clasificar
23. Doña Dolores Meza	Sin clasificar
24. Gustavo Vazquez	Superior a los 2000 pesos
25. Juan Limongi (sic)	Sin clasificar
26. Gabriela de Staben	Sin clasificar

Fuente: elaboración propia con base en *sesión del 6 de octubre de 1912*, AMJ, libro de sesiones 1912, págs.18-21; *sesión del 9 de octubre de 1912*, AMJ, libro de sesiones 1912, págs.22-23; *sesión del 13 de octubre de 1912*, AMJ, libro de sesiones 1912, págs.23-24; *sesión del 20 de octubre de 1912*, AMJ, libro de sesiones de 1912, págs.25-26; *sesión del 3 de noviembre de 1912*, AMJ, libro de sesiones 1912, pág.27; *sesión del 15 de diciembre de 1912*, AMJ, libro de sesiones 1912, págs.32-33; *sesión del 24 de enero de*

1913, AMJ, libro de sesiones 1913, págs.35-36; *sesión del 31 de mayo de 1914*, AMJ, libro de sesiones 1914, págs.55-56; *sesión del 20 de agosto de 1915*, AMJ, libro de sesiones 1915, págs.55-56.

Este incipiente sistema de 1912 definía en sus estatutos que las pajas²⁷¹ de agua para particulares tenían derecho a 1000 litros diarios²⁷². Claro está que una familia no consumiría toda esa gran cantidad de agua, pero si lo podría hacer un beneficio de café que necesitaba enormes cantidades²⁷³. Esto ejemplifica que este servicio se creó principalmente para solventar las necesidades de los grandes cafetaleros o aquellas personas que podían pagar los 25 pesos de prima²⁷⁴ más las 24 mensualidades de 1.50 que debían ser canceladas por adelantado²⁷⁵. A propósito, en un principio para asegurar las finanzas de la junta de agua, los transportadores de café pagaron 0.02 cts por cada quintal que salía del municipio²⁷⁶. Hay que recordar que estas Juntas de Fomento a nivel nacional eran instancias conformadas mayormente por civiles de gran renombre en sus localidades, donde se volvían espacios para ejercer influencia²⁷⁷.

Entre 1912-1914 eran veintiséis personas quienes tuvieron servicios particulares de agua en el área urbana, siendo estas las personas privilegiadas que no vivían la molestia de compartir el recurso hídrico en un chorro público como lo hacía un gran número. En efecto la población jayaquense sobrepasaba las 4000 personas hacia 1912, muchos de los cuales accedían al agua por medio de los diferentes ríos o los chorros públicos ubicados en el área urbana, los cuales no pasaban de cinco en ese momento. (Ver cuadro 17 y capítulo 3).

²⁷¹ Significado de paja según la RAE: es el caudal de agua suministrado.

²⁷² “Reglamento de la junta de agua de la villa de Jayaque”, en *Diario oficial* Tomo 73, N° 211, 10 de septiembre de 1912, págs. 2073-2074.

²⁷³ Mario Samper K, *Producción cafetalera y poder político en Centroamérica*, (San José: EDUCA, 1998), pág. 114. Cfr. Rosa Margarita González de Villalobos Et al, *Óp. Cit.*, pág. 89.

²⁷⁴ *sesión del 11 de agosto de 1912*, AMJ, libro de sesiones págs. 12-13. Hubo algunos usuarios del servicio domiciliario de agua en sus primeros años que no precisamente eran grandes terratenientes, pues hay casos de profesores de las escuelas públicas que tuvieron acceso.

²⁷⁵ *Acta municipal del 6 de octubre de 1912*, AMJ, libro de sesiones de 1912, págs. 18-21. Cfr. “Reglamento de la junta de agua de la villa de Jayaque”, en *Diario oficial* Tomo 73, N° 211, 10 de septiembre de 1912, pág. 2073.

²⁷⁶ “Tarifa de arbitrios de la junta de agua de la villa de Jayaque”, en *Diario oficial* Tomo 73, N° 218, 18 de septiembre de 1912, pág. 2129.

²⁷⁷ Oscar Campos, *Cafetaleros de Santiago de María: conformación de un poder micro-regional en la Sierra de Tecapa de Usulután 1874-1917*, Tesis de licenciatura en historia, Universidad Tecnológica de El Salvador, (San Salvador, 2007), pág. 67.

En los siguientes años el intento de acceso al agua para un mayor número de habitantes fue la constantes ya fuese por medio de chorros públicos o servicio domiciliario. En los estatutos de la junta de 1912, no menciona que los jayaquenses que accedían al agua por medio de la figura de usuarios públicos debían de pagar un costo, sin embargo en la práctica muchas veces los colectivos de vecinos que solicitaban un chorro público debían de cubrir muchos de los gastos de instalación. Por ejemplo, en abril de 1913 los vecinos del barrio San Sebastián solicitaron una “*pila pública ofreciendo contribuir con dinero efectivo para comprar la cañería (sic)*”²⁷⁸. Ya en junio del mismo año la gente del barrio San Sebastián tenían instalada su pila donde ellos aportaron 45 pesos y la junta de agua contribuyó con 67²⁷⁹.

En esta lógica de expansión del servicio, en 1914 la municipalidad reportó que se había dado inicio a la construcción de un tanque en el cantón Las Flores²⁸⁰. Posteriormente hacia 1934 y en consonancia al crecimiento poblacional, la municipalidad expresaba que el aumento demográfico en el área urbana era significativo a tal grado que en el barrio El Carmen solicitaban la introducción del agua potable²⁸¹. Luego en octubre de 1955 la municipalidad con la intención de masificar el servicio domiciliario o particular, solicitó eliminar la prima de agua, la cual había alcanzado un costo elevado (¢ 200), volviéndose un “*obstáculo*” para nuevos usuarios²⁸². Esto último rompe con el esquema sectorial con el cual nació en 1912 el sistema de agua jayaquense.

Por otra parte, la escasez del recurso hídrico en Jayaque²⁸³ fue una constante que devino con el transcurrir del tiempo, teniendo como causas: la misma expansión del servicio (Ver gráfica 6), el crecimiento poblacional (Ver capítulo 3), deficiencias del sistema de suministro y el impacto de la economía cafetalera. Fue hasta finales de la

²⁷⁸ Sesión del 6 de abril de 1913, AMJ, libro de sesiones de 1913, págs. 40-41.

²⁷⁹ Sesión del 18 de junio de 1913, AMJ, libro de sesiones de 1913, págs.42-44.

²⁸⁰ Sesión del 5 de diciembre de 1914, AMJ, libro de sesiones de 1914, págs. 35-37.

²⁸¹ Sesión del 22 de abril de 1934, AMJ, libro de sesiones de 1934, págs. 89-94.

²⁸² Sesión del 4 de octubre de 1955, AMJ, libro de sesiones de 1955, págs. 79-86.

²⁸³ Descripciones hechas en 1943 por el cantante popular Pancho Lara encubrieron esta realidad de escasez ver: Pancho Lara, “Jayaquetepeque”, en *El Diario de Hoy*, (San Salvador, 12 de diciembre de 1943), pág. 12.

década de 1920 cuando las autoridades municipales reportan dificultades para suministrar el agua; debe tomarse en cuenta en ese momento la población total de Jayaque, la cual ascendía a 4,610 donde prácticamente la mitad vivía conglomerada en el pequeño casco urbano y el resto esparcida en el espacio geográfico en forma de cantones²⁸⁴. Otro elemento a considerar es una mayor instalación de beneficios de café en el municipio, pues a inicios de 1890 solo existían pequeños despulpadores²⁸⁵ y luego entre 1933-1949 se contabilizaban de 5 a 6 beneficios los cuales utilizaban agua²⁸⁶. A propósito como punto de una agenda social, esta problemática no era del todo desconocida para gente como Alberto Masferrer, quien en 1929 consideraba como una necesidad primordial tener “*agua buena y abundante*”²⁸⁷ para todos los salvadoreños.

Precisamente en 1927, un informe municipal dirigido al gobernador departamental manifestó las acciones hechas por las autoridades jayaquenses para aumentar el caudal de agua y construir nuevas pilas²⁸⁸. En 1930²⁸⁹ y posteriormente la justificante para captar más agua de los nuevos nacimientos, era la necesidad de incrementar el líquido vital que disminuía en tiempos de la estación seca. Casi siempre los concejos edilicios no identificaban otras causas que influían en la escasez de agua, pues el asunto era visto como un problema de falta de captadores o cuando la madre naturaleza no era benevolente.

Al respecto, en la sesión municipal del 5 de febrero de 1935 se manifestaban preocupaciones como las siguientes: “*...es una amenaza para este vecindario, la proporción de agua que actualmente produce los nacimientos de este líquido por el*

²⁸⁴ “Censo de población de El Salvador 1930” en <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/documentos.htm>. pág.128.

²⁸⁵ *1903 solicitudes de varias personas referentes a beneficios de café*, AGN, fondo gobernación política de nueva San Salvador, caja 17, págs. 114-117

²⁸⁶ *Sesión del 5 de abril de 1933*, AMJ, libro de sesiones de 1933, págs. 19-20. Cfr. “Principales beneficios de café de El Salvador” en *Estrella de Centroamérica*, año VI, (diciembre- agosto, 1948-1949), pág. 63-64.

²⁸⁷ Alberto Masferrer, *El mínimo vital*, (San Salvador: Editorial Helios, 1929), pág. 6.

²⁸⁸ *Informe municipal 30 de junio de 1927*, AGN, fondo gobernación política de nueva San Salvador, caja 17, fol. 1v-2v

²⁸⁹ *Sesión del 5 de febrero de 1930*, AMJ, libro de sesiones de 1930, págs. 47-52; *sesión del 3 de marzo de 1930*, AMJ, libro de sesiones de 1930, págs. 52-58.

deterioro de otros nacimientos que estaban captados para aumentarlos en consecuencia de los desperfectos que ocasionó el temporal de junio del año próximo pasado destruyendo tanques... ” (sic)²⁹⁰

El problema continuó, y corre el 5 de junio de 1940 cuando las autoridades edilicias expresan que era *“de urgente necesidad, hacer captación de agua en nuevas fuentes situadas en el lugar denominado La Cumbre para evitar la escasez de agua que últimamente se ha venido notando y con lo cual sufre el vecindario en general.” (sic)²⁹¹*

Frente a un problema como la falta de agua para la población del área urbana, los munícipes en sesión municipal del 5 de septiembre de 1946 externaron soluciones como la siguiente:

“...como se hace sentir la necesidad de la mayor afluencia de agua potable, se aumente en lo posible el servicio ciudadano, se acuerda llevar a la realización la construcción de un nuevo tanque de captación en los vertientes situados en la Cumbre de esta jurisdicción... ” (sic)²⁹²

A pesar de las diferentes acciones y reflexiones para tratar de mejorar el servicio de agua, la situación no había variado en mucho hacia mediados de 1950 como se deja ver en la siguiente cita:

“...el servicio de agua que se suministra a esta ciudad es bastante deficiente debido a la depresión que del caudal de la fuente captada fenómeno natural que se ha venido registrando en estos últimos años quizá por la escases de lluvia: que cerca del actual tanque de captación se encuentra otro nacimiento que bien se puede captar para que sirva de auxiliar al primero... ” (sic)²⁹³

²⁹⁰ Sesión del 5 de febrero de 1935, AMJ, libro de sesiones de 1935, págs. 149-152.

²⁹¹ Sesión del 5 de junio de 1940, AMJ, libro de sesiones de 1940, págs. 37-43.

²⁹² Sesión del 5 de septiembre de 1946, AMJ, libro de sesiones de 1946, págs. 39-44.

²⁹³ Sesión del 24 de mayo de 1955, AMJ, libro de sesiones de 1955, págs. 31-37.

Al respecto, identificar a los beneficios de café como una de las causas del recurrente desabastecimiento de agua desde finales de la década de 1920, fue un acto de atrevimiento de pocas autoridades municipales. El gobierno municipal de 1947, fue uno de los primeros en atreverse a retar al beneficio el Chagüite, propiedad de Daglio y Compañía en ese momento, pues le suspendió el suministro de agua debido a la “*demasiada escases*” que existía en el pueblo ²⁹⁴. Y por consiguiente Daglio respondió pidiendo reinstalo del agua, petición que fue condicionada a los racionamientos que fuesen necesarios²⁹⁵. En otro caso similar, el comisionado municipal del cantón Las Flores en 1955 expresó lo siguiente:

*“...informe que el beneficio de curazao, propiedad de H de Sola e hijos ha ocupado el agua del rio Shutia que presta servicio al vecindario de aquel cantón, dejando desprovisto al público del precioso liquido” (sic)*²⁹⁶

Al parecer tener dificultades con el servicio de agua no era una exclusividad de Jayaque. Por lo menos, durante los primeros años de la década de 1940, el fenómeno de la carencia acuífera sucedió en diferentes lugares de El Salvador, momento en el cual a nivel nacional ya se había aumentado el volumen de café beneficiado con el método húmedo a casi un 50% de la producción total, en un país donde la escasez de agua en algunas zonas cafetaleras no permitía la generalización de este tipo de beneficios²⁹⁷. Las noticias de La Prensa Grafica que reportaban los problemas para acceder al agua entre 1940-1942 fueron recurrentes como se puede apreciar en la siguiente tabla:

²⁹⁴ Sesión del 2 de septiembre de 1947, AMJ, libro de sesiones de 1947, págs. 41-43.

²⁹⁵ Sesión del 4 de octubre de 1947, AMJ, libro de sesiones de 1947, págs. 44-47.

²⁹⁶ Sesión del 6 de abril de 1955, AMJ, libro de sesiones de 1955, págs. 20-22

²⁹⁷ Mario Samper K, *Óp. Cit.*, pág. 114.

Cuadro 18
Noticias relativas a la escasez de agua 1940-1942

Titulares de noticias en La Prensa Grafica	Fecha de publicación
<i>“En Sacacoyo falta agua”</i>	17 de mayo de 1940 pág. 5
<i>“Ataco necesita un mejor servicio de agua potable. La municipalidad espera resolución a una solicitud que hizo a las autoridades superiores”</i>	26 de de enero de 1941 pág. 11
<i>“Escasea el agua en Rosario”</i>	31 de enero de 1941 pág. 10
<i>“El pueblo de Santiago de María Pide agua”</i>	28 de febrero de 1941 pág. 1
<i>“Falta agua potable en Chalchuapa”</i>	4 de marzo de 1941 pág.13
<i>“Falta de agua en San Rafael Cedros”</i>	11 de marzo de 1941 pág. 11
<i>“El mal servicio de agua será mejorado luego en Ahuachapán”</i>	13 de marzo de 1941 pág. 2
<i>“El problema de la escases de agua en Chinameca continua”</i>	19 de marzo de 1941 pág. 13
<i>“Siempre a pelear por el agua en Santiago de María”</i>	20 de marzo de 1941 pág. 3
<i>“Grave escasez de agua en San Rafael Cedros”</i>	25 de marzo de 1941 pág. 11
<i>“Esfuerzos para mejorar el servicio de agua se hacen en Ahuachapán”</i>	4 de abril de 1941 pág. 2
<i>“El agua escasea en San Jorge”</i>	18 de abril de 1941 pág. 11
<i>“Harán estudios de la escasez del agua”</i>	27 de abril de 1941 pág. 2
<i>“También en Apastepeque hay escases de agua”</i>	30 de abril de 1941 pág. 12
<i>“La escasez de agua se agrava cada día en Soyapango”</i>	21 de mayo de 1941 pág. 4
<i>“El problema del agua continua insalubre en Soyapango” (sic)</i>	26 de junio de 1941 pág. 3
<i>“Es impostergable la solución del problema del agua. Cinco poblaciones de Oriente hacen gestiones ante el supremo gobierno”</i>	14 de septiembre de 1941 pág. 2
<i>“Estudiase el problema del agua. Para varias poblaciones de Oriente”</i>	2 de octubre de 1941 pág. 4
<i>“Necesitamos agua”</i>	3 de enero de 1942 pág. 11
<i>“Apastepeque otra ciudad que sufre escasez de agua”</i>	10 de enero de 1942 pág. 2
<i>“Estudian el problema de agua potable”</i>	10 de enero de 1942 pág. 3
<i>“Alarmante es la escasez de agua”</i>	25 de febrero de 1942 pág. 13

<i>“Fue tratado el problema del aprovechamiento de las aguas del rio Gualache en Usulután”</i>	3 de marzo de 1942 pág.7
<i>“El angustioso problema del agua en Guadalupe”</i>	21 de abril de 1942 pág. 12
<i>“El problema del agua en Sensuntepeque”</i>	9 de mayo de 1942 pág. 13
<i>“Escasea el agua en Villa Delgado”</i>	12 de agosto de 1942 pág. 2
<i>“Buscan solución al desesperante problema del agua en San Martín”</i>	29 de septiembre de 1942 pág. 9

Fuente: Elaboración propia con base en La Prensa Grafica 1940-1942.

Posteriormente, entre 1960 y 2006 el área urbana de Jayaque continuó el mismo patrón de escasez de agua (sobre todo en estación seca) de los años anteriores. Diferentes trabajos de investigación²⁹⁸ y fuentes orales confirman esta problemática²⁹⁹. En esta continuidad hay que valorar el crecimiento poblacional del municipio, el cual entre 1950-2007 se triplicó (ver capítulo 3). Así mismo, debe tomarse en cuenta que la producción local de café se duplicó entre 1950-1980³⁰⁰. Incluso, un incremento del acceso al servicio domiciliario a partir de la segunda mitad del siglo XX hizo una mayor presión sobre el recurso hídrico como se deja ver en la gráfica 6. Hacia 1988, Jayaque contaba con 275 servicios domiciliarios de agua de un total de 359 casas urbanas, significando esto que el sistema de agua creado desde inicios del siglo XX ya había cubierto en casi 80 años al 76.60% de los hogares urbanos del municipio³⁰¹.

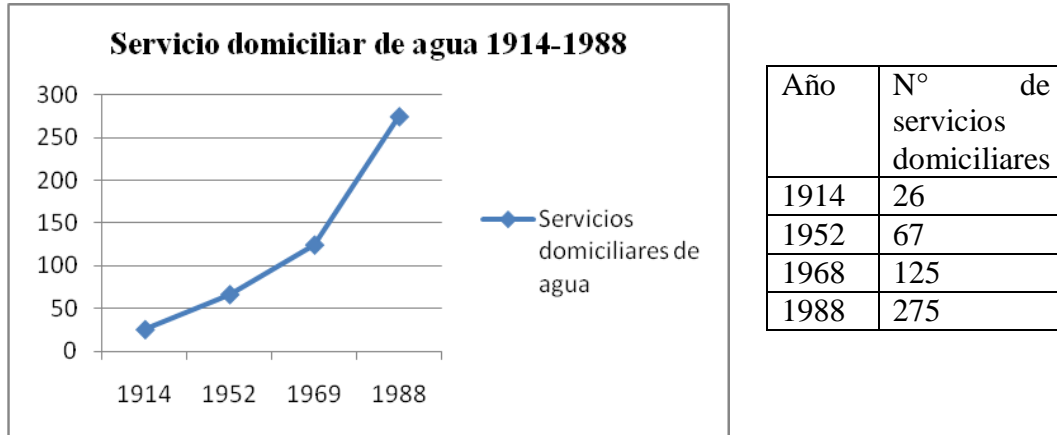
²⁹⁸ Oscar Leonel Villafuerte, *Estudio longitudinal de niños de uno a cinco años en la ciudad de Jayaque*, doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1965), pág. 6. Cfr. Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1968), pág. 7.

²⁹⁹ Entrevista a Julio Herrera por Herberth Morales, Jayaque, 21 de abril de 2013.

³⁰⁰ Ministerio de Obras Públicas, *Monografías departamentales y municipios de La Libertad*, (San Salvador: S.E, S.F), pág. 69. Cfr. DIGESTIC, Compendio del segundo Censo Nacional del café cosecha 1957-1958, (San Salvador: DIGESTIC, 1961), págs. 5-11.

³⁰¹ Rosa María Castaneda, *Diagnostico de la situación de salud de la comunidad atendida por la unidad de salud de la ciudad de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1986), págs.16-17. Cfr. Carlos Hernández Lazo, *Semblanza de la situación en salud de la población materno-infantil de la comunidad de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1988), págs. 6-7.

Gráfica 6



Fuente: Elaboración propia con base en Raúl Ernesto Grimaldi, *Estado actual medico sanitario de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1952), pág.13. Cfr. Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1968), pág. 7. Rosa María Castaneda, *Diagnostico de la situación de salud de la comunidad atendida por la unidad de salud de la ciudad de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1986), págs.16-17. Carlos Hernández Lazo, *Semblanza de la situación en salud de la población materno-infantil de la comunidad de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1988), págs. 6-7. Ver cuadro 1.

Frente a una larga herencia de deficiencias hídricas, en la primera mitad de la década de 1980 el sacerdote jesuita Jon Cortina³⁰² pretendió llevar a cabo un proyecto que contribuyera a elevar la cantidad de agua que se suministraba en el área urbana de Jayaque. Cortina esperaba extraer el líquido vital de la zona norte del municipio, cercana a la finca el Chagüite, utilizando un sistema de bombeo. Algunos informantes afirman que fue la desidia de los pobladores la que no contribuyó a las aspiraciones del jesuita³⁰³. Otras fuentes sostienen que las posturas conservadoras³⁰⁴ hacia los jesuitas en un contexto de guerra volvieron apáticos a los pobladores ante este proyecto³⁰⁵. En realidad

³⁰² Entrevista a Jon Cortina por Ralph Sprenkels, San Salvador, noviembre de 2000. pág. 26.

³⁰³ Entrevista a Julio Herrera por Herberth Morales, Jayaque, 21 de abril de 2013.

³⁰⁴ Guadalupe Dalia Díaz Lemus, *Memoria histórica de doce años de trabajo pastoral en la Parroquia de San Cristóbal de Jayaque*, tesis de maestría en filosofía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Facultad de ciencias del hombre y de la naturaleza, (San Salvador, 1999). Págs. 42-44.

³⁰⁵ Entrevista con Daniel por Herberth Morales, Jayaque, 20 de noviembre de 2012.

los jayaquenses de ese momento no pensaron en las futuras generaciones, pues prácticamente las autoridades municipales de los años 80s se limitaron a administrar un deficiente sistema de agua creado desde inicios del siglo XX³⁰⁶.

Todo lo anterior referente al recurso hídrico es la herencia que tiene el actual sistema de agua municipal que funciona desde el 2006 en el casco urbano, el cual trabaja por medio de bombas eléctricas que llevan el agua a contra gravedad desde la zona norte del municipio³⁰⁷. Esta nueva forma de obtener el agua dejó atrás al antiguo método que utilizó la captación y suministro por gravedad. Si bien es cierto que después del 2006 se tiene un servicio de mejor calidad que cubre una mayor parte de las necesidades básicas en materia hídrica, pero este proyecto no ha estado excepto de polémicas relativas a los altos costos y pocas muestras de transparencia en su actuar³⁰⁸.

4.2.2 Electricidad

Desde 1888 que se introduce la electricidad a la capital, sería tomado como otro signo de progreso el imitar el paso ya dado por la principal ciudad del país³⁰⁹. Veintisiete años le tomaron a Jayaque, cuando en 1915 la municipalidad redactó un contrato para concesionar a manos privadas el servicio de alumbrado público y suministro particular de energía³¹⁰. Pero fue hasta 1917 que se concesionó el servicio de energía eléctrica por 25 años; dando así inicio al primer sistema para el municipio, el cual utilizó motores de combustible (posiblemente de combustión diesel) que alimentaban a 45 focos³¹¹. Posiblemente antes de obtener el alumbrado eléctrico en el municipio, existiera de forma particular en fincas importantes.

³⁰⁶ *Sesiones municipales 1984-1986*, AMJ, libro de sesiones de 1984-1986.

³⁰⁷ *Iniciativa Social para la Democracia, Óp. Cit.*, pág. 6.

³⁰⁸ “Agua que vende empresa municipal es más cara que la de ANDA” en <http://www.transparenciaactiva.gob.sv/agua-que-vende-empresa-municipal-es-mas-cara-que-la-de-anda/> Cfr. “Ciudadanos denuncian cobros excesivos de la municipalidad” en <http://www.diariocolatino.com/es/20130212/municipalismo/112679/Ciudadanos-denuncian-cobros-excesivos-de-la-municipalidad.htm>

³⁰⁹ Héctor Lindo, *La economía de El Salvador en el siglo XIX*, (San Salvador: DPI, 2006), pág. 299.

³¹⁰ “Licitación” en *Diario Oficial*, Tomo 78, N° 65, 18 de noviembre de 1915, págs. 469 y 475. Cfr. *Acta municipal 5 de junio de 1915*, AMJ, págs. 41-46.

³¹¹ *Sesión del 5 de noviembre de 1930*, AMJ, libro de sesiones de 1930, págs. 83-84.

El contrato de concesión estipuló que entre 1917-1942, el empresario Víctor Manuel Gallardo era poseedor del monopolio de la generación de energía en el casco urbano de Jayaque³¹², servicio que se tornó ineficiente con el transcurrir de los años³¹³ y caro para las arcas municipales; pero a pesar de ello se prorrogó hasta 1946³¹⁴ ante la ausencia de otro oferente³¹⁵. Fue en 1947³¹⁶ que Raúl Rivera se hizo cargo de ofrecer de nuevo el servicio eléctrico que no estuvo exento de presentar las mismas deficiencias y elevados precios³¹⁷.

En 1936 el poder legislativo creó una ley que regularía la generación, distribución y comercialización de la energía eléctrica a nivel nacional, donde su considerando estipuló lo siguiente: “...es de necesidad urgente dictar disposiciones que tiendan a regularizar los servicios eléctricos en el país, ya que es un deber de los poderes públicos garantizar la eficiencia y baratura de dichos servicios...”³¹⁸. El servicio eléctrico de Jayaque era fiel reflejo de la problemática expuesta en la anterior cita, pues la mala calidad y los altos costos fueron problemas recurrentes, por lo menos desde la década de 1930 en adelante³¹⁹. Entre 1935-1941 la municipalidad externó tener una deuda con la empresa eléctrica, lo cual le acarreó poner en aprietos a la hacienda

³¹² *Sesión del 11 de noviembre de 1938*, AMJ, libro de sesiones de 1938, págs. 47-50. Cfr. *Sesión del 4 de octubre de 1941*, AMJ, libro de sesiones de 1941, págs. 114-118.

³¹³ *Sesión del 3 de enero de 1945*, AMJ, libro de sesiones de 1945, págs. 43-45.

³¹⁴ *Sesión del 5 de febrero de 1946*, AMJ, libro de sesiones de 1946, págs. 6-15.

³¹⁵ *Sesión del 4 de octubre de 1942*, AMJ, libro de sesiones de 1942, págs. 30-32. Cfr. *Sesión del 5 de junio de 1943*, AMJ, libro de sesiones de 1943, págs. 59-63. *Sesión del 1 de marzo de 1944*, AMJ, libro de sesiones de 1944, págs. 10-12. *Sesión 4 de marzo de 1945*, AMJ, libro de sesiones de 1945 págs. 50-52.

³¹⁶ *Sesión del 20 de mayo de 1947*, AMJ, libro de sesiones de 1947, págs. 29-33.

³¹⁷ *Sesión del 3 de noviembre de 1949*, AMJ, págs. 42-46. Cfr. Acta municipal 23 de noviembre de 1949, AMJ, págs. 47-49. *Acta municipal 5 de enero de 1955*, AMJ, págs. 1-3.

³¹⁸ “Decreto 177” en *Diario Oficial*, Tomo 120, N° 4, 6 de enero de 1936, pág. 37.

³¹⁹ *Sesión del 5 de junio de 1936*, AMJ, libro de sesiones de 1936, págs. 39-48. Cfr. *sesión del 11 de diciembre de 1938*, AMJ, libro de sesiones de 1938, págs. 52-55. *Sesión del 29 de diciembre de 1938*, AMJ, libro de sesiones de 1938, págs. 55-57. *Sesión del 5 de octubre de 1939*, AMJ, libro de sesiones de 1939, págs. 91-96. *Sesión del 5 de marzo de 1940*, AMJ, libro de sesiones de 1940, págs. 13-22. *Sesión del 5 de mayo de 1941*, AMJ, libro de sesiones de 1941, págs. 94-99. *Sesión del 4 de octubre de 1941*, AMJ, libro de sesiones de 1941 págs. 114-118. *Sesión del 3 de enero de 1945*, AMJ, libro de sesiones de 1945, págs. 43-45. *Sesión del 5 de febrero de 1946*, AMJ, libro de sesiones de 1946, págs. 6-15.

municipal³²⁰. Con la ley de 1936 la municipalidad exigió al empresario reducir el precio de la energía tal como se regulaba, sin embargo Víctor Manuel Gallardo se negó³²¹.

Todo lo anterior, sólo era una muestra de la poca capacidad del gobierno central para ir administrando de forma directa el servicio eléctrico, al interior de los municipios, oportunidad que se abrió con la ley de 1936 relativa a la energía³²². Ante esto puede cuestionarse la radicalidad que se le atribuye a la política energética del gobierno de Maximiliano Hernández Martínez, que reclamaba el derecho de dominio sobre las empresas generadoras de energía a nivel municipal³²³. La respuesta es simple: la matriz energética desde el Estado se desarrollaría en la segunda mitad del siglo XX³²⁴.

Desde 1955 se iniciaron las gestiones ante el gobierno central para que Jayaque contara con el servicio estatal de electricidad³²⁵. Gestiones que se lograron materializar hasta el 6 de enero de 1967³²⁶ fecha en la cual se inauguró el servicio eléctrico suministrado por CEL dejando así atrás el servicio de energía generada con combustible. La tardanza de la introducción de CEL es comprensible, pues Jayaque no representó ser una gran ciudad como lo podían ser algunos municipios del Área Metropolitana de San

³²⁰ *Acta municipal 5 de agosto de 1935*, AMJ, libro de sesiones de 1935, págs. 174-177. Cfr. Sesión del 6 de octubre de 1935, AMJ, libro de sesiones de 1935, págs. 179-182. *Sesión del 5 de octubre de 1939*, AMJ, libro de sesiones de 1939, págs. 91-96. Sesión del 19 de noviembre de 1939, AMJ, libro de sesiones de 1939, págs. 106-109. *Acta municipal 19 de agosto de 1940*, AMJ, libro de sesiones de 1940, págs. 50-54. *Sesión del 5 de julio de 1941*, AMJ, libro de sesiones de 1941, págs. 102-106.

³²¹ *Sesión del 5 de febrero de 1936*, AMJ, libro de sesiones de 1936, págs. 9-16. Cfr. *Sesión del 5 de septiembre*, AMJ, libro de sesiones de 1936 págs. 63-68.

³²² “Decreto N° 177” en *Diario Oficial*, Tomo 120, N° 4, 6 de enero de 1936, págs. 37-38.

³²³ Ricardo Argueta, “El discurso de la libre competencia y las prácticas monopólicas e la época de un Estado intervencionista 1930-1960” en Pedro Escalante Arce y Eugenia López (ed.), *Los estancos, las prácticas monopólicas y las rentas del Estado en El Salvador*, (San Salvador: DPI, 2008), pág. 283.

³²⁴ Ministerio de economía, *Hechos y cifras de El Salvador 1957*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958), págs. 24-26.

³²⁵ *Sesión del 5 de enero de 1955*, AMJ, libro de sesiones de 1955, págs. 1-3. Cfr. Sesión del 2 de mayo de 1955, AMJ, libro de sesiones de 1955 págs. 22-26. Oscar Leonel Villafuerte, *Estudio longitudinal de niños de uno a cinco años en la ciudad de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de medicina, (San Salvador, 1965), pág. 4.

³²⁶ Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de medicina, (San Salvador, 1965), pág. 10.

Salvador que experimentaron procesos de industrialización, urbanismo y aceleramiento demográfico de grandes proporciones en su momento³²⁷.

4.2.3 Salud

Este apartado de salud iniciará en la década de 1950, presentando datos nacionales y luego hará énfasis en la localidad en cuestión hasta cerrar en los años de 1980. El análisis partirá en estos años por la simple razón que en ese momento se identifica un cambio en la concepción de la salud pública y en Jayaque se introdujo los servicios sanitarios en ese contexto.

En El Salvador, la reorientación iniciada desde 1948 en la estrategia de desarrollo del modelo agroexportador, motivó un estado más intervencionista, y así mismo propició el aumento del gasto social. Este cambio en la visión del desarrollo, también se vio acompañado de un crecimiento económico sostenible durante las décadas de 1950-1960³²⁸, que a su vez presentó elevados ingresos para el Estado en la primeros años de la década de 1950³²⁹, que ayudaron a la ejecución de las nuevas políticas sociales. Para el caso, entre 1950-1956 los rubros de salud, educación, y bienestar social tuvieron una cuota en el gasto social de entre el 22 y 28%³³⁰.

Uno de los servicios del estado salvadoreño que incrementaría progresivamente su presupuesto durante las décadas de 1950-1960, sería la salud pública, que gracias a esto se modificó cualitativa y cuantitativamente, sin embargo no deben magnificarse sus logros³³¹. A continuación se muestra una tabla que resume el planteamiento:

³²⁷ Carlos Umaña, *Op. Cit.*, págs. 133-139.

³²⁸ Carlos Acevedo, *La experiencia de crecimiento económico en El Salvador durante el siglo XX*, (Washington: BID, 2003), pág. 3. Cfr. Roberto Turcios, *Autoritarismo y modernización*, (San Salvador: CONCULTURA, 2003), págs.23 y 82-86.

³²⁹ Ministerio de economía, *Hechos y cifras de El Salvador 1958*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959), pág. 46.

³³⁰ Roberto Turcios, *Op. Cit.*, págs. 20-25, 32 y 44-45, 78-86.

³³¹ Carlos Alberto Villatoro, *Breve estudio de la medicina rural en El Salvador*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1968), pág. 21-56. Cfr. Ministerio de economía, *Hechos y cifras de El Salvador 1958*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959), pág. 49.

Cuadro 19
Montos presupuestarios del sector de salud pública 1950-1968

Años	Monto en colones
1950	2,700,000
1951	12,000,000
1952	11,500,000
1953	13,300,000
1954	14,900,000
1955	13,700,000
1956	15,200,000
1957	17,000,000
1958	17,000,000
1959	Se desconoce
1960	Se desconoce
1961	18,430,115
1962	19,192,239
1963	20,287,318
1964	22,223,998
1965	23,142,462
1966	30,393,023
1967	30,393,023
1968	34,720,241

Fuente: Elaboración propia con base en Ministerio de economía, *Hechos y cifras de El Salvador 1958*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1959), pág. 49. Cfr. Ministerio de economía, *Hechos y cifras de El Salvador 1957*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958), pág. 35. Carlos Alberto Villatoro, *Breve estudio de la medicina rural en El Salvador*, Tesis doctoral, Universidad de EL Salvador, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1968), pág. 47.

En sintonía con los incrementos paulatinos del presupuesto de salud, se puso en relieve el debate en torno al estado deficitario de la salud pública del país (aunque debe decirse que las ideas relativas por mejorar la salud de los salvadoreños no eran nuevas³³²). Para el caso, la ausencia de asistencia sanitaria en muchas áreas rurales, fue el principal argumento que conllevó a definir la obligatoriedad de los servicios sociales

³³² Alberto Masferrer, *El mínimo vital*, (San Salvador: Editorial Helios, 1929), pág. 6. Cfr. Jorge Juárez, *Op. Cit.*, págs. 9-17. *Memoria de Sanidad y Beneficencia 1923* en *Diario Oficial*, tomo 96, N° 51, del 29 de febrero de 1924, págs. 472-473. “Lo que queremos de nuestra Universidad” en *Líder*, (San Salvador, 18 de octubre de 1944), pág. 3.

de los estudiantes de medicina de la Universidad de El Salvador a inicios de los años cincuentas³³³.

En relación a lo anterior, el Dr. Roberto Cáceres Bustamante, Subsecretario de Salud Pública y Asistencia Social, en un artículo publicado en 1951 reconoció “*que en el país no había existido un verdadero sistema de hospitales*”³³⁴. Bustamante era consciente que los hospitales del país no trabajaban bajo una política de salud común, por ello recomendaba cuatro ejes de acción para mejorar su trabajo: organización administrativa, preparación del personal, adquisición de equipos hospitalarios y planificación adecuada de las instalaciones físicas. Al cumplirse estos cuatro ejes, él, consideraba que se cumpliría con las metas a largo plazo que trazaban las consultorías internacionales, realizadas en el país con el objetivo de mejorar la atención en salud³³⁵.

Un dato que confirma la fragilidad de la asistencia sanitaria a inicios de los cincuentas en el país, es aquel que identifica las principales causas de muerte. Por ejemplo, la gastroenteritis enfermedad muy asociada a las prácticas sanitarias de carácter preventivo, nunca dejó de ser la principal causa de muerte durante la década de 1950 en El Salvador, a pesar de lograrse importantes reducciones. (Ver cuadro 21).

Otro tema que se puso en la discusión fue la salud preventiva. Para el caso, el Dr. José Pacheco Araujo en un artículo publicado en 1949, analizaba la posibilidad de estructurar un sistema de servicios médicos rurales, haciendo énfasis en que la salud en las áreas rurales salvadoreñas debía tener por objeto prevenir y curar las enfermedades³³⁶. En relación a esto Pacheco era de la siguiente opinión:

³³³ Anónimo, “Servicio social de los estudiantes universitarios” en *Diario oficial*, (San Salvador, 12 de agosto de 1949), págs. 2827-2828. Cfr. *Vigésimo segunda sesión 7 de julio de 1949*, ACUES, Libro del Consejo Superior Directivo, fol.171. *Sesión trigésimo primera 6 de octubre 1949*, ACUES, Libro del Consejo Superior Directivo, fols. 220 224- 225. *ley orgánica de la Universidad de El Salvador* en *Diario Oficial*, tomo 150, N° 21, del 31 de enero de 1951, pag.472.

³³⁴ Roberto Cáceres Bustamante, “Plan hospitalario de El Salvador” en *Archivos del Colegio Médico*, (San Salvador, N°4, diciembre 1951), págs. 249-250.

³³⁵ *Ibidem*. pág. 249-255

³³⁶ José Pacheco Araujo, “Descripción de los servicios médicos rurales: sugerencia sobre su posible implantación en El Salvador” en *Archivos del Colegio Médico de El Salvador*, (San Salvador N°4, diciembre 1949), págs. 219-220.

“La labor más importante asignada a la medicina preventiva es la que se relaciona con la profilaxis de las enfermedades transmisibles endémicas y epidémicas”³³⁷.

Con este carácter preventivo, a inicios de la década de 1950, la Dirección Nacional de Sanidad (DGS) a través del Ministerio del Interior, influyó en las municipalidades del país para que acataran las disposiciones y recomendaciones relativas al mejoramiento de las condiciones sanitarias³³⁸. Por ejemplo, la DGS pedía a las municipalidades hacer un uso correcto del 5% del fondo de Higiene y Saneamiento en obras que fueran estrictamente de saneamiento como construcción de letrinas o introducción de agua potable³³⁹. Así mismo a las municipalidades se les explicó como desarrollarían las directrices de las campañas de salud preventiva que se realizaban en todo el país³⁴⁰.

La campaña anti paludismo desarrollada por la DGS en la primera mitad de la década de 1950, fue una de las acciones preventivas que tuvo éxito en la disminución del paludismo como causa de muerte. Lo anterior se comprueba al revisar como paulatinamente las muertes a causa del paludismo disminuyen durante toda la década de 1950 (ver cuadro 21), al mismo tiempo que los recursos destinados a la campaña anti palúdica crecían progresivamente, lo cual se traducía en mayor número de lugares fumigados con DDT, como se detalla a continuación:

³³⁷ *Ibíd.* pág. 224.

³³⁸ *3 de septiembre de 1952 transcripción de una nota de la DGS; 10 de septiembre de 1952 circular 166; 25 de febrero de 1952 carta dirigida al Ministro del Interior; 29 de febrero de 1952 circular 38*, AGN, Fondo Ministerio del Interior, serie Dirección general de Sanidad, caja 2.

³³⁹ *6 de julio de 1950, Informes de la División de Ingeniería Sanitaria enviados al gobernador de La Libertad*, AGN, fondo gobernación política de Nueva San Salvador, serie documentos buenos, caja 17. *circULAR 141 del 12 de agosto de 1952*, AGN, fondo Ministerio del Interior, serie Dirección General de Sanidad, caja 2.

³⁴⁰ *Esquema nacional de la campaña nacional contra las moscas en el año 1952; 8 de septiembre de 1952 nota N° 2828; 29 de septiembre de 1952 nota N° 19796; 8 de octubre de 1952 nota N° 3216; 10 de octubre de 1952 sinopsis de la reunión en Sonsonate*, AGN, fondo Ministerio del Interior, serie Dirección General de Sanidad, caja 2.

Cuadro 20
Fumigación con DDT en la campaña anti paludismo 1949-1954*

Años						
Trabajos hechos	1949	1950	1951	1952	1953	1954
Lugares trabajado	9	71	260	138	672	695
Casas tratadas	2,726	6,783	31,082	19,056	87,087	94,930
Personas protegidas	15,889	34,438	157,233	100,246	413,630	531,361
DDT puro gastado en Kgs	2,886	5,825	43,431	20,201	83,812	78,258
Hombres fumigando	917	1,587	7,619	4,104	18,981	22,752
Costo en colones	11,602.42	37,181.50	193,768.68	126,296.19	504,437.32	413,894.80

Fuente: Elaboración propia con base en *Memorándum: ampliación de la campaña nacional anti palúdica tendiente a erradicar la enfermedad en El Salvador*, AGN, fondo Ministerio del Interior, serie hospitales, caja3.

*Este cuadro detalla la aplicación de DDT dos veces en el año en un mismo lugar.

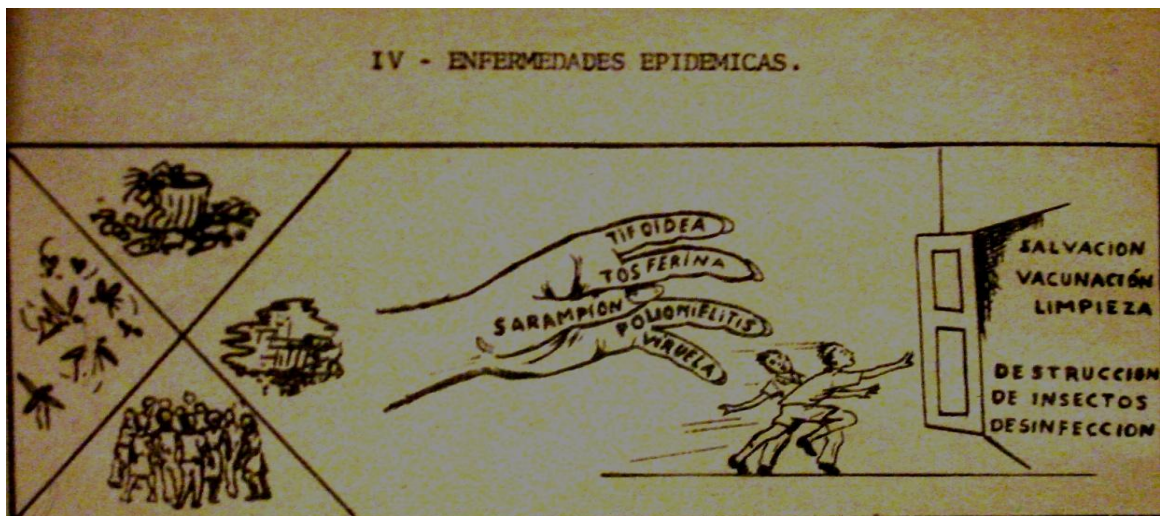
Cuadro 21
Principales causas de muerte en El Salvador 1950-1962

Años Causa	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Gastroenteritis	4,336	5,145	6,553	5,575	5,468	4,888	3,466	3,848	4,039	2,302	1659	1573	1643
Paludismo	1,704	1500	1,370	1004	852	955	642	719	683	530	441	419	335
Sarampión	525	458	1,168	223	369	657	454	925	360	753	550	411	723
Influenza	676	399	465	437	363	180	205	1,072	270	150	203	110	182
Infecciones a recién nacidos	105	289	399	467	424	566	572	969	972	872	978	912	1,037
Homicidio	786	761	854	832	843	854	954	771	693	740	792	999	912
Tos ferina	697	408	208	556	861	217	229	363	574	342	313	337	435
Bronquitis aguda	799	560	742	495	480	594	429	630	636	410	533	407	535
Neumonía	728	617	728	606	375	474	464	527	496	449	412	417	479
Tuberculosis	722	690	648	568	476	456	363	404	451	384	408	372	373
Avitaminosis	603	492	652	622	554	678	558	533	589	417	371	376	416
Enf. del Corazón	593	522	533	597	523	392	414	279	275	283	267	325	353
Bronco Neumonía	334	302	351	294	213	231	258	329	345	385	351	240	310
Tétanos	206	304	347	276	316	343	340	260	310	450	486	524	557

Fuente: Elaboración propia con base en Ministerio de economía, *Hechos y cifras de El Salvador 1957*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958), pág.12. Cfr. Ministerio de economía Dirección General de Estadísticas y Censos, *El Salvador en graficas 1963*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958), pág. 7.

Otros datos que comprueban que la salud preventiva tenía relevancia en las décadas de 1950 y 1960 son aquellos que evidencian como en el campo educativo se trabajó el tema. Para el caso, La Escuela de Medicina de la Universidad de El Salvador creó en 1957, la cátedra de medicina preventiva e higiene³⁴¹. Así mismo, la reforma educativa de finales de los años 60s, en su componente de la televisión educativa tenía como uno de sus ejes principales la higiene personal, salud y nutrición³⁴².

Imagen 4 Dibujos ilustrativos de un libro “la TV educativa de El Salvador”



Fuente: Ministerio de Educación, *Estudio de la naturaleza octavo grado*, (San Salvador: Dirección de Televisión Educativa, 1976), pág. 12.

Por otra parte, se incrementó el número de unidades de salud, médicos y estudiantes graduados en medicina durante la década de 1960. Por ejemplo, en 1930 se contabilizaban 284³⁴³ médicos, lo cual cambió hacia 1964 cuando se alcanzó la cifra de 532. De igual forma, la Universidad de El Salvador en los años de 1940, graduaba un

³⁴¹ Carlos Alberto Villatoro, *Breve estudio de la medicina rural en El Salvador*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina (San Salvador, 1968), pág. 25.

³⁴² Héctor Lindo Fuentes, “la televisión educativa en El Salvador como proyecto de la teoría de la modernización” en *Licenciatura en Historia de la Universidad de El Salvador y CONCULTURA, Memoria del primer Encuentro de Historia de El Salvador 22-25 de julio de 2003*, (San Salvador: CONCULTURA DPI, 2005), pág.180.

³⁴³ “Censo de población de El Salvador 1930” en <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/documentos.htm>. pág.128 .

promedio de nueve estudiantes de medicina al año, panorama que cambio a inicios de la década de los 60s cuando el número de egresados osciló entre 28-43 al año³⁴⁴.

Con el anterior panorama general hay que presentar lo relativo al servicio de salud pública a nivel local. Las condiciones sanitarias de Jayaque a inicios de la década de 1950 eran deficitarias. Por lo menos en el registro documental revisado entre 1871-1950 para Jayaque, indica que la salubridad estuvo limitada al ornato y limpieza de calles y casas, y en el mejor de los casos a reaccionar a ciertas circunstancias sanitarias³⁴⁵, es decir que la salud fue un tema sujeto a la improvisación. Apenas en 1950 se había inaugurado la clínica asistencial, en una casa donada por uno de esos filántropos de pueblo³⁴⁶.

Entre 1951-1952 los estudiantes egresados en medicina que realizaron sus servicios sociales en Jayaque confirmaban las serias deficiencias en materia de salud. Por ejemplo, entre las observaciones hechas por los estudiantes de medicina se destacaban cuatro: la primera, hacía referencia a la insalubridad del agua, al grado de encontrar Bacilos Coliformes; la segunda, subrayaba la ausencia de un sistema para el tratamiento de las aguas negras ya que la gran mayoría de casas tenían un sistema de letrinas conocidas popularmente como excusados de hoyo, o simplemente no tenían un retrete; la tercera, se refería a la necesidad de establecer un servicio de recolección de basura ya que eran evidente los promontorios en los interiores de las casas y en las calles del casco urbano del pueblo; y la última, resaltaba la apatía y resistencia de la población por

³⁴⁴ Carlos Alberto Villatoro, *Op. Cit.*, págs. 22-28 y 45-46.

³⁴⁵ *sesión del 12 de marzo de 1872*, AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol. 3v-3r y 4v. *sesión 24 de marzo de 1874* AMJ, libro de sesiones de 1871-1879, fol.3r-4v4r-5v-5r, *Sesión del 20 de noviembre de 1912*; *sesión del 6 de marzo de 1914*, *sesión del 8 de marzo de 1914*, AMJ, libros de sesiones municipales 1912-1914, págs. 29-30, 49-54. *Sesión del 5 de mayo de 1930*; *Sesión del 12 de octubre de 1930*, AMJ, libros de sesiones municipales 1929-1932. págs. 78-82. Cfr. Raúl Ernesto Grimaldi, *Estado actual medico sanitario de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina (San Salvador, 1952), pág. 10. Ernesto R. Lima, *informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1º de enero al 30 de junio de 1951*, Facultad de Medicina (San Salvador, 1951), pág. 11.

³⁴⁶ Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1968), pág. 10.

algunas medidas de salubridad que eran motivadas por los estudiantes en servicio social, al grado de seguir confiado en los curanderos de pueblo o “*parcheros*” como se les conocía³⁴⁷. Los médicos en servicio social que trabajaron en Jayaque entre las décadas de 1950-1960, tenían claro que las acciones de salud preventiva tenían relevancia en ese municipio con características rurales³⁴⁸.

Imagen 5
Fachada de la Clínica asistencial de Jayaque en 1951



Fuente: Ernesto R. Lima, *informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1º de enero al 30 de junio de 1951*, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1951).

³⁴⁷ Raúl Ernesto Grimaldi, *Estado actual medico sanitario de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1952), págs. 4, 12-15 y 20. Cfr. Ernesto R. Lima, *informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1º de enero al 30 de junio de 1951*, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1951), pág. 11-15 y 49.

³⁴⁸ Raúl Ernesto Grimaldi, *Op. Cit.*, págs. 10, 12 y 20. Cfr. Ernesto R. Lima, *Op. Cit.*, págs. 14-15, 32-38, 69. Oscar Leonel Villafuerte, *Estudio longitudinal de niños de uno a cinco años en la ciudad de Jayaque*, doctoral, Universidad de El Salvador, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1965), págs. 9 y 27. Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1968), págs. 8-9 y 45-47.

Entre 1956-1968, se identificó que la gastroenteritis fue la principal causa de muerte en el municipio de Jayaque, enfermedad muy vinculada a las deficiencias sanitarias encontradas por los estudiantes de medicina antes citados. La gastroenteritis como causa de muerte para dicho periodo, afectó en mayor número a los menores entre los 0-4 años de edad, siendo el grupo etario que sufrió el 70.63% de las muertes a consecuencia de dicha enfermedad³⁴⁹; esto condicionaba para que los servicios de salud en Jayaque se enfocaran en acciones preventivas que de alguna manera influyeran en las tasas de mortalidad. (Ver cuadro 16 y gráfica 5).

Cuadro 22
Causa de muerte en Jayaque 1956-1968

Causas de muerte	Personas	porcentajes
Otras enfermedades	416*	30.45%
Gastroenteritis	303	22.18%
Enfermedades infecciosas y parasitarias	181	13.25%
Enfermedades respiratorias agudas	154	11.27%
Sarampión	59	4.32%
Tétanos neonatorum	57	4.17%
Tosferina	54	3.95%
Accidentes de tránsito	40	2.93%
Enfermedades respiratorias agudas del recién nacido	34	2.50%
Diarreas del recién nacido	27	1.98%
Homicidios	19	1.39%
Otras infecciones del recién nacido	13	0.95%
Suicidios	9	0.66%
TOTAL	1366	100%

Fuente: Roberto Cerritos Henríquez, *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1968), pág. 49.

* No se toma ésta como la principal causa de muerte, debido que en esta categoría la fuente agrupa a diferentes enfermedades como causales de muerte de ahí que se deduce que la gastroenteritis sea la principal causa de muerte.

³⁴⁹ Roberto Cerritos Henríquez, *Op. Cit.*, págs. 47-50. Cfr. Ernesto R. Lima, *Op. Cit.*, pág. 62.

En 1950, la División de Ingeniería Sanitaria, apéndice de la Dirección General de Sanidad, tenía claro que la gastroenteritis era la principal causa de muerte a nivel nacional³⁵⁰, así mismo, era consciente a la vez que su impacto se vería disminuido logrando acciones de salud preventiva en aquellos pueblos como Jayaque que tenían deficiencias sanitarias; por ello era de la opinión que los fondos municipales consignados a la salubridad tenían que ser destinados para tal propósito, como se deja ver en la siguiente cita:

*“El fondo del 5% de higienización y Saneamiento debe emplearse en la realización de obras de saneamiento básica de las diferentes localidades, considerando como lo más importante un buen servicio de agua potable de buena calidad y construcción de letrinas públicas”*³⁵¹

Imagen 6 **Pacientes en los interiores de la clínica asistencial de Jayaque en 1951**



Fuente: Ernesto R. Lima, *informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1º de enero al 30 de junio de 1951*, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1951).

³⁵⁰ Ministerio de economía Dirección General de Estadísticas y Censos, *Hechos y cifras de El Salvador 1957*, (San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958), pág.12.

³⁵¹ *Informes de la División de Ingeniería Sanitaria enviados al gobernador de La Libertad*, AGN, fondo gobernación política de La Libertad, serie documentos buenos, caja 17.

Precisamente, diferentes acciones locales y de las instituciones nacionales ayudaron entre 1950 y 1980 a modificar algunos aspectos sanitarios básicos en Jayaque, que se enfocaban a evitar muchas enfermedades que necesitaban simplemente prácticas de salud preventiva.

Por ejemplo en 1950, la división de Higiene Materno-infantil estableció de forma temporal una clínica de nutrición apoyada por UNICEF, el objetivo era educar a las madres y a sus hijos en los buenos hábitos alimenticios. La mecánica era atender a niños y mujeres embarazadas que estaban en situación de desnutrición con el propósito de brindarles un nutritivo almuerzo. El médico en servicio social Ernesto Lima en 1951 se lamentó que la clínica de nutrición no tuvo el apoyo de los pobladores de Jayaque³⁵².

En 1952, la Dirección General de Sanidad dispuso realizar una campaña educativa y de vacunación con dosis de BCG en Jayaque. La primera acción de la campaña fue realizar el 1º de octubre del referido año, charlas en las escuelas donde se abordó el tema de la tuberculosis. El mismo día, en horas de la noche se presentó un video en el parque del pueblo que hacía conciencia de la importancia de la vacunación³⁵³. Evidentemente los médicos en servicio social³⁵⁴ y las instituciones nacionales tenían claro que las nuevas disposiciones en materia de salud conllevaba también un cambio de mentalidad en la población.

Posteriormente, entre el 7-10 de octubre del mismo año, se continuó con la realización de las jornadas de vacunación con BCG y de toma de pruebas de tuberculosis en todo el municipio. El resultado obtenido fue vacunar a 1,084 personas de todas las edades, lo que equivalía haber vacunado al 28.38% de la población total de Jayaque³⁵⁵, pero se logró cubrir al 55.47% de la población escolar del área urbana. (Ver cuadro 23-24)

³⁵² Ernesto R. Lima, *Op. Cit.*, págs.30-31.

³⁵³ Raúl Ernesto Grimaldi, *Op. Cit.*, págs. 11-12.

³⁵⁴ "Un girón de la tragedia médico social" en *Opinión estudiantil*, (San Salvador, 14 de junio de 1949), págs.1-2. Raúl Ernesto Grimaldi, *Op. Cit.*, pág.4. Ernesto R. Lima, *Op. Cit.*, págs.10-31.

³⁵⁵ Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos y Ministerio de Hacienda, *Segundo censo de población 1950*, (San Salvador: s.e, 1954), págs. 3-4.

Cuadro 23
Campana de vacunaci3n y toma de pruebas de tuberculosis 1952

Procedencia	Pruebas de tuberculosis	Vacunados con B.C.G
Escuela Calixto Velado	124	98
Escuela Las Am3ricas	172	120
La Labor y Juan Higinio	11	0
Curazao	37	31
Poblaci3n general	1233	835
TOTALES	1577	1084

Fuente: Ra3l Ernesto Grimaldi, *Estado actual medico sanitario de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1952), p3gs. 11-12.

Cuadro 24
Poblaci3n escolar del 3rea urbana de Jayaque en 1952.

Centro de estudios	Cantidad de ni3as	Cantidad de ni3os
Escuela Calixto Velado	96	
Escuelas las Am3ricas	34	187
K3nder Garden	50	26
totales	180	213

Fuente: Ra3l Ernesto Grimaldi, *Estado actual medico sanitario de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina, (San Salvador, 1952), p3g. 9.

En 1958³⁵⁶, a ra3z de las diferentes recomendaciones y acciones de los diferentes m3dicos en servicio social³⁵⁷, se concret3 que Jayaque obtuviera su servicio de aguas negras en el asentamiento principal del municipio. Otro paso importante, fue la construcci3n de nuevas instalaciones para la Unidad de Salud, ya que en el a3o de 1967, Jayaque fue incluido en el programa de construcciones de la Alianza para el Progreso. La construcci3n concluy3 en 1968.

Antes de 1968 en Jayaque la basura era uno de los problemas que los m3dicos de servicio social identificaban como elemento insalubre. A continuaci3n las palabras de un medico en 1968: *“Hasta hace un a3o, las basuras eran uno de los problemas m3s serios para la ciudad de Jayaque pues 3stas se almacenaban en el interior de las viviendas, o*

³⁵⁶Roberto Cerritos Henr3quez, *Op. Cit.*, p3g. 8.

³⁵⁷Ra3l Ernesto Grimaldi, *Op. Cit.*, p3gs. 13-14. Cfr. Ernesto R. Lima, *Op. Cit.*, p3gs. 14-15.

eran depositadas en las calles. En este año la unidad de salud inauguró un servicio de tren de aseo, que en 1969 lo tuvo que asumir la municipalidad³⁵⁸.

Desde finales de la década de 1970 hasta 1992, el trabajo pastoral de las monjas oblatas y de los jesuitas tuvo un especial énfasis en atender otras deficiencias en salud existentes en Jayaque en las siguientes áreas: desnutrición, salud bucal y atención prenatal. Extendiendo su radio de intervención a los cantones tratando de desconcentrar el servicio sanitario, aspecto que aun en la actualidad no lo supera el municipio³⁵⁹.

Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos preventivos antes mencionados, en 1986 un informe sanitario describía que las principales causas de enfermedades en Jayaque estaban relacionadas con la desnutrición y los sistemas respiratorio y digestivo. Aunque, la gastroenteritis como principal causa de muerte de décadas anteriores, dejó de tener la incidencia que había tenido³⁶⁰. Pero sin duda las condiciones sanitarias antes de 1950 eran mucho más precarias que las posteriores a esa fecha.

³⁵⁸ Roberto Cerritos Henríquez, *Óp. Cit.*, págs.7-8.

³⁵⁹ Guadalupe Dalia Díaz Lemus, *Memoria histórica de doce años de trabajo pastoral en la Parroquia de San Cristóbal de Jayaque*, tesis de maestría en filosofía, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, Facultad de ciencias del hombre y de la naturaleza, (San Salvador, 1999). págs. 37y 64-73.

³⁶⁰ Rosa María Castaneda, *Diagnostico de la situación de salud de la comunidad atendida por la unidad de salud de la ciudad de Jayaque*, Tesis doctoral, Universidad de El Salvador, (Facultad de Medicina: San Salvador, 1986), págs. 12-13.

CONCLUSIONES GENERALES

El calificativo para el presente trabajo bien podría ser, el de llamarle guía, para todo aquel que tenga la necesidad local de lograr un acercamiento sobre el municipio de Jayaque. Para la academia una voz pequeñita que solicita una mayor cantidad de trabajos locales para entender la diversidad del país. Con este esfuerzo no se esperaba abordar una masa indeterminada de temas, más bien se definieron temas específicos que permitieran dar una lectura local, que buscara la conexión de los procesos nacionales. Seguramente el trabajo no es una novedad historiográfica, sino un esfuerzo por tratar de continuar aquellos aportes ya realizados por Alejandro Dagoberto Marroquín en sus obras más antropológicas e históricas, quien en realidad sí provocó una ruptura historiográfica, al introducir la dimensión micro en el contexto intelectual salvadoreño, aspecto poco valorado en su trayectoria.

Al realizar un análisis historiográfico sobre la historia local, puede decirse que la historiografía salvadoreña posee muy poca producción en relación de sus pares centroamericanos (Guatemala y Costa Rica). Si bien es cierto que se observan muchas monografías locales, aun estas buscan realizar un trabajo que cuente todos los aspectos de una localidad, sin la mayor conexión de las dinámicas nacionales. Pero buena parte de este fenómeno, se explica por la falta de un proyecto sostenible que produjera historia en la segunda mitad del siglo XX salvadoreño.

Por otra parte, las temáticas definidas para el municipio de Jayaque de *espacio*, *demografía* y *ciudad* estaban en función de un planteamiento teórico muy cercano a las ideas de la tendencia historiográfica de los Annales, concretamente de la influencia braudeliana. Tanto espacio y demografía son aquellas estructuras deseosas del tiempo de *la larga duración*, elemento que permitía desarrollar el análisis de un siglo para el municipio de Jayaque. El tema de la *ciudad*, trata de ser una reflexión más vinculada con aquellos aspectos sociales que permiten evaluar la calidad de los servicios urbanos, y es así como puede identificarse que muchos de los problemas relativos al

desabastecimiento del agua, carestía de la electricidad y deficientes sanitarias no son problemas de corta data.

Con respecto al capítulo dos, se trató de visualizar la larga trayectoria de las dinámicas del espacio geográfico local. Con ese propósito, se pudo concluir que buena parte del actual espacio geográfico de Jayaque es herencia de una producción cafetalera que ocupó prácticamente la mitad del territorio del municipio.

Las reflexiones relativas a los procesos demográficos, demostraron que las dinámicas locales presentan particularidades frente a la estructura demográfica general. Por ejemplo, entre 1950-1960 todo el territorio salvadoreño logró un crecimiento acelerado, pero Jayaque superó la tasa nacional.

El último capítulo cuestionó el uso de la categoría urbano en el caso del municipio de Jayaque. También las reflexiones en dicho capítulo denotaron la necesidad por hacer investigaciones históricas sobre la calidad de los servicios públicos a nivel nacional, lo cual podría ser una futura línea de investigación.

ABREVIATURAS

ADESCO (asociación de desarrollo comunitario)

AGN (archivo general de la nación)

AMJ (Archivo municipal de Jayaque)

APJ (Archivo parroquial de Jayaque)

TGF (tasa global de fecundidad)

TMI (Tasa de mortalidad infantil)

FUENTES

FUENTES DOCUMENTALES

Archivos municipales

Actas municipales 1871-1956 y 1980-1986, Archivo Municipal de Jayaque, AMJ

Libro de gobierno de la parroquia de San Cristóbal del municipio de Jayaque, APJ

Archivo nacional

6 de julio de 1950, Informes de la División de Ingeniería Sanitaria enviados al gobernador de La Libertad. AGN, fondo gobernación política de Nueva San Salvador, serie documentos buenos, caja 17.

25 de febrero de 1952 carta dirigida al Ministro del Interior. AGN, Fondo Ministerio del Interior, serie Dirección general de Sanidad, caja 2.

29 de febrero de 1952 circular 38. AGN, Fondo Ministerio del Interior, serie Dirección general de Sanidad, caja 2.

Circular 141 del 12 de agosto de 1952. AGN, fondo Ministerio del Interior, serie Dirección General de Sanidad, caja 2.

3 de septiembre de 1952 transcripción de una nota de la DGS. AGN, Fondo Ministerio del Interior, serie Dirección general de Sanidad, caja 2.

8 de septiembre de 1952 nota N° 2828. AGN, fondo Ministerio del Interior, serie Dirección General de Sanidad, caja 2.

10 de septiembre de 1952 circular 166. AGN, Fondo Ministerio del Interior, serie Dirección general de Sanidad, caja 2.

29 de septiembre de 1952 nota N° 19796. AGN, fondo Ministerio del Interior, serie Dirección General de Sanidad, caja 2.

8 de octubre de 1952 nota N° 3216. AGN, fondo Ministerio del Interior, serie Dirección General de Sanidad, caja 2.

10 de octubre de 1952 sinopsis de la reunión en Sonsonate. AGN, fondo Ministerio del Interior, serie Dirección General de Sanidad, caja 2.

Memorándum: ampliación de la campaña nacional anti palúdica tendiente a erradicar la enfermedad en El Salvador. AGN, fondo Ministerio del Interior, serie hospitales, caja3.

Esquema nacional de la campaña nacional contra las moscas en el año 1952. AGN, fondo Ministerio del Interior, serie Dirección General de Sanidad, caja 2.

Fondo gobernación política de La Libertad cajas 2-24

Publicaciones seriadas

Periódicos de La Prensa Grafica 1939-1942

Diario Oficial 1912, 1917,1936 y 1950

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, Carlos. *La experiencia de crecimiento económico en El Salvador durante el siglo XX*. Washington: BID, 2003.

Amaroli, Paul. “línderos y geografía económica de Cuscatlán provincia pipil de territorio de El Salvador” en *Mesoamérica*. Guatemala, N° 21, Junio 1991, págs. 41-49.

Baires, Sonia y Lungo, Mario. “San Salvador 1880-1930: La lenta consolidación de la capital salvadoreña”. En *Anuario de estudios Centroamericanos*. San José, N°7, 1981, pág. 79-81.

Barberena, Santiago. *Monografías departamentales*. San Salvador: CONCULTURA, 1998. Barón Castro, Rodolfo. *La Población de El Salvador*. San Salvador: CONCULTURA, 2003.

Browning, David. *El Salvador la tierra y el hombre*. San Salvador: CONCULTURA DPI, 1998.

Cáceres Bustamante, Roberto. “Plan hospitalario de El Salvador”. En *Archivos del Colegio Médico*. San Salvador, N°4, diciembre 1951, págs. 249-250.

Casasola, Luis. *Jayaque un sitio Preclásico en El Salvador*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas. México, 1977.

Cerritos Henríquez, Roberto. *Estudio de la natalidad, mortalidad y morbilidad en el municipio de Jayaque*. Tesis doctoral. Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina. San Salvador, 1968.

Conté, Antonio. *30 años en tierras Salvadoreñas*. San Salvador: Talleres gráficos de impresos Quijano, 2008.

Delgado, Jesús. *Sucesos de la historia de El Salvador: introducción a la historia de la iglesia en El Salvador 1525-1821*. San Salvador: Imprenta Criterio, 1991.

Fowler Jr., William R. "La población nativa de El Salvador al momento de la Conquista española" en *Mesoamérica*. Guatemala, N° 15, junio 1988, pág.79-116.

Gallardo, Miguel Ángel. *Papeles Históricos*, Vol. 5, Santa Tecla: LEA 1977

Grimaldi, Raúl Ernesto. *Estado actual medico sanitario de Jayaque*. Tesis doctoral. Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina. San Salvador, 1952.

Gutiérrez Ulloa, Antonio. *Estado general de la Provincia de San Salvador: reino de Guatemala año de 1807*. San Salvador: Ministerio de Educación Dirección General de Publicaciones, s.f.

Herrera Mena, Sajid Alfredo. *La herencia gaditana bases tardío coloniales de las municipalidades 1808-1823*. Tesis doctoral. Universidad Pablo de Olavide, Departamento de geografía historia y filosofía. Sevilla, 2005.

Instituto geográfico Nacional Ingeniero Pablo Arnoldo Guzmán. *Monografía del departamento de La Libertad*. s.e, s.f.

Juárez, Jorge. "Población: estadísticas y enfermedades en la configuración del Estado en El Salvador en la segunda mitad del siglo XIX".

Juarros, Domingo. *Compendio histórico del Reino de Guatemala 1500-1800*. SL: S.E, S.F.

L. Gould, Jeffrey y Lauria Santiago, Aldo. *1932 Rebelión en la Oscuridad*, San Salvador: MUPI, s.f,

Larde y Larín, Jorge. *Toponimia autóctona de El Salvador Central*. San Salvador: Ministerio del Interior, 1976.

_____. *Recopilación de leyes Relativas a la historia de los municipios de El Salvador*. San Salvador: Ministerio del Interior, 1950.

Lauria Santiago, Aldo. *Una República agraria*. San Salvador: CONCULTURA, 2002.

_____. "Historia regional del café en El Salvador", en *Revista de historia*. San José, N°38, julio-diciembre 1998, págs. 12 y 20.

_____ y L. Gould, Jeffrey. “Nos llaman Ladrones y se roban nuestro salario: hacia una reinterpretación de la movilización rural salvadoreña 1929-1931”. En *Revista de Historia*. San José, N° 51-52, enero-diciembre, 2005, pág. 292-295

Lindo, Héctor. *La economía de El Salvador en el siglo XIX*. San Salvador: CONCULTURA, 2006.

_____. “la televisión educativa en El Salvador como proyecto de la teoría de la modernización”. En Licenciatura en Historia de la Universidad de El Salvador y CONCULTURA, *Memoria del primer Encuentro de Historia de El Salvador 22-25 de julio de 2003*. San Salvador: CONCULTURA DPI, 2005, pág.180.

López Carlos Gregorio. *Poder central y poder local en la construcción del Estado en El Salvador 1840-1890*. Tesis doctoral. Universidad de Costa Rica, Programa de Estudios de postgrado en historia. Costa Rica 2007.

Lujan Muñoz, Jorge. *Un documento demográfico de la Arquidiócesis de Guatemala de 1812*. Sl: S.E, S.F.

Masferrer, Alberto, *El mínimo vital*. San Salvador: Editorial Helios, 1929

Menéndez, Isidro. *Recopilación de las leyes del Salvador*. Guatemala: imprenta de la luna, 1855.

Ministerio de economía, *Hechos y cifras de El Salvador 1957*. San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958.

Ministerio de Educación. *Estudio de la naturaleza octavo grado*. San Salvador: Dirección de Televisión Educativa, 1976.

Ministerio de Economía Dirección General de Estadística y Censos y Ministerio de Hacienda. *Segundo censo de población 1950*. San Salvador: s.e, 1954.

Ministerio de Economía Dirección General de Estadísticas y Censos. *Hechos y cifras de El Salvador 1957*. San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958.

_____. *El Salvador en graficas 1963*. San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1958.

_____. *Tercer censo nacional de población 1961*. San Salvador: s.e, 1965.

_____. *Cuarto censo nacional de población 1971*. San Salvador: s.e, 1974.

_____. *Censos nacionales V de población y IV de vivienda 1992*. San Salvador: Cartotecnica, 1995.

_____. *Censos nacionales V de población y IV de vivienda 1992*, tomo General. San Salvador: Cartotecnica centroamericana, 1995.

_____. *Sexto censo de población y quinto de vivienda*. San Salvador: s.e, 2008.

_____. *Compendio del segundo Censo Nacional del café cosecha 1957-1958*. San Salvador: Dirección General de Estadísticas y Censos, 1961.

Ministerio de Economía y DIGESTYC. “Estimaciones y proyecciones nacionales de población 1950-2050” <http://www.digestyc.gob.sv/>.

Pacheco Araujo, José. “Descripción de los servicios médicos rurales: sugerencia sobre su posible implantación en El Salvador”. En *Archivos del Colegio Médico de El Salvador*. San Salvador N°4, diciembre 1949, págs. 219-220

R. Lima, Ernesto. *Informe de la labor desarrollada como médico rural en la ciudad de Jayaque departamento de la libertad del 1° de enero al 30 de junio de 1951*. Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina. San Salvador, 1951.

Sánchez Albornoz, Nicolás (Ed). *Población y mano de obra en América latina*. Madrid: Alianza, 1985.

Samper K, Mario. *Producción cafetalera y poder político en Centroamérica*. San José: EDUCA, 1998.

Turcios, Roberto. *Autoritarismo y modernización*. San Salvador: CONCULTURA, 2003.

Umaña, Carlos. *Un nuevo mapa para El Salvador*, San Salvador: Ediciones Tendencias, 1996.

Villatoro, Carlos Alberto. *Breve estudio de la medicina rural en El Salvador*. Tesis doctoral. Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina. San Salvador, 1968.

Villafuerte, Oscar Leonel. *Estudio longitudinal de niños de uno a cinco años en la ciudad de Jayaque*. Tesis doctoral. Universidad de El Salvador, Facultad de Medicina. San Salvador, 1965.

SEGUNDA PARTE

DOCUMENTOS DE PLANIFICACION DEL PROCESO DE GRADO

1. PLAN DE INVESTIGACION EN PROCESO DE GRADO 2012
2. PROYECTO DE INVESTIGACION: Historia local de Jayaque 1880-1980

1.

PLAN DE INVESTIGACION EN PROCESO DE GRADO 2012

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



PLAN DE INVESTIGACIÓN:
EN PROCESO DE GRADO 2012

PRESENTADO POR:

MORALES HERRERA, HERBERTH STANLEY Carnet MH06011

PLANIFICACIÓN ELABORADA, POR ESTUDIANTE EGRESADO DE LA
CARRERA DE LICENCIATURA EN HISTORIA, PARA LA UNIDAD DE
PROCESOS DE GRADO CICLO I Y II 2012

DOCENTE DIRECTORA:
DOCTORA. XIOMARA AVENDAÑO ROJAS

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

15 DE MAYO DE 2012
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR

INDICE

	PAGINA
INTRODUCCIÓN.....	146
PLAN DE INVESTIGACIÓN EN PROCESO DE GRADO 2012	
1. DESCRIPCIÓN DEL PROCESO.....	146
2. OBJETIVAS GENERALES ESPECÍFICOS.....	148
3. ACTIVIDADES Y META.....	148
4. ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN.....	149
5. POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y GRUPO DE INVESTIGACIÓN.....	150
6. RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPO.....	150
7. MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL.....	152
ANEXOS.....	153
CRONOGRAMA GENERAL DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO 2012.....	154
PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN.....	155
BIBLIOGRAFÍA.....	156

INTRODUCCIÓN

El presente plan de investigación para obtener el grado de licenciatura en historia, esta apegado a los requisitos exigidos por la Universidad de El Salvador en su Ley Orgánica y demás disposiciones internas.

El plan de investigación detalla todos los elementos constitutivos de la investigación de carácter histórica, que se pretende desarrollar en el municipio de Jayaque, departamento de La Libertad, bajo el titulo: “*Historia local de Jayaque 1880-1986*”.

1.

DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE GRADO

1.1 ORGANIZACIÓN

El proceso de grado a ejecutarse por parte del estudiante Herberth Stanley Morales Herrera, se realizará siguiendo los requisitos que establece la Escuela de Ciencias Sociales para obtener el título de licenciado en historia. Además, se trabajará con el apoyo de la docente directora del proceso de grado, la Dra. Xiomara Avendaño Rojas. La Dra. Avendaño será la encargada de asesor al bachiller Morales, durante todo el proceso de grado, para lograr una investigación que posea todo el rigor académico necesario.

Así mismo, se trabajará de forma cercana con la Coordinadora de procesos de grado de la Escuela de Ciencias Sociales, Máster María del Carmen Escobar quién velará por el fiel cumplimiento del proceso de grado por parte del estudiante y docente director, tal como lo establece el reglamento de procesos de grado de la Universidad de El Salvador.

Un último aspecto a destacar, es aquel relativo a las diferentes actividades de la investigación, las cuales están diseñadas en un orden lógico, donde una actividad desencadena la siguiente.

1.2 PRODUCTOS DEL PROCESO DE GRADO

Al concluir el proceso de grado el primer producto a obtener será un plan de investigación. De igual manera se realizará un proyecto de investigación, el cual detallará los aspectos metodológicos y teóricos sobre la investigación histórica por desarrollar. Otro resultado será el informe final, documento donde se expondrán los resultados y análisis realizados de la investigación titulada: “*Historia local de Jayaque 1880-1986*”.

1.3 ADMINISTRACIÓN DEL PROCESO DE GRADO Y EVALUACIÓN

Para desarrollar el trabajo de grado se trabajará de forma coordinada con:

- 1.3.1 La docente directora Dra. Xiomara Avendaño Rojas, quien es la persona responsable de asesorar y evaluar el desempeño académico del estudiante durante todo el proceso de grado.
- 1.3.2 Máster María del Carmen Escobar, estará a cargo de supervisar que se realice los requisitos establecidos por el *reglamento general de procesos de graduación de la Universidad de El Salvador* y el *instructivo específico sobre egreso y proceso de graduación de la escuela de ciencias sociales*.
- 1.3.3 El bachiller Herberth Stanley Morales Herrera, será el encargado de desarrollar la investigación de carácter histórico, para cumplir con los requisitos del proceso de grado.

2.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

- 2.1.1. Realizar una planificación de investigación que defina las actividades y estrategias para alcanzar un satisfactorio proceso de grado.

2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.2.1

Elaborar una planificación lógica para la realización de la investigación.

2.2.2

Crear un proyecto de investigación histórica viable.

2.2.3

Realizar los requerimientos académicos y administrativos que demanda el proceso de grado.

2.2.4

Definir una estrategia de trabajo en común acuerdo con la docente directora, que permita una efectiva labor investigativa.

3.

ACTIVIDADES Y METAS

3.1 ASESORIAS PROGRAMADAS

La programación de asesorías se definirá posteriormente a la entrega del plan de investigación. Pues es el momento cuando se define el ritmo de trabajo y la calendarización de las asesorías. En principio se toma el acuerdo de hacer asesorías mensuales.

En las asesorías se pretende mantener un diálogo fluido entre el estudiante y la docente directora, quien es la persona que orienta y sugiere cambios durante el proceso de investigación.

3.2 ELABORACIÓN DEL DOCUMENTO

Para crear el documento se tomará como punto de inicio, el plan de investigación, ya que en él se definen las actividades y objetivos por alcanzar, para el desarrollo de la investigación. Así mismo, para crear el documento se aplicará los conocimientos adquiridos durante el proceso formativo como estudiante de historia.

Se espera que con la elaboración del documento, se haga un aporte significativo a la historiografía salvadoreña.

4.

ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN

La forma de proceder en la investigación consistirá en conocer primeramente los procesos macros de la sociedad salvadoreña durante los siglos XIX y XX principalmente. Lográndose así tener un marco de referencia que permita contrastar los procesos particulares del municipio de Jayaque. Todo con la ayuda bibliográfica.

Posteriormente deberá definirse que comprende la localidad de Jayaque, esto con el propósito de abarcar todas las posibles expresiones locales dentro del mismo municipio.

En lo relativo a las fuentes, se partirá de un análisis de fuentes general. Luego se intervendrán a profundidad las fuentes agregadas existentes en los diferentes archivos, para posteriormente proseguir con las disgregadas. En ese mismo orden, se iniciará la búsqueda de fuentes en los archivos locales para después trabajar los archivos nacionales. Otras fuentes de suma importancia, serán las diferentes entrevistas a realizarse con habitantes de Jayaque, en las cuales se buscará obtener datos cualitativos referentes a visiones de mundo y prácticas culturales.

5.

POLÍTICAS INSTITUCIONALES Y GRUPO DE INVESTIGACIÓN

5.1 INSTITUCIONALES

Las normas que regulan el presente proceso de grado son las siguientes: el *reglamento general de procesos de graduación de la Universidad de El Salvador* y el *instructivo específico sobre egreso y proceso de graduación de la escuela de ciencias sociales*.

5.2 POLÍTICAS DE GRUPO DE INVESTIGACIÓN

Las presentes políticas estas encaminadas a un fiel cumplimiento de los objetivos trazados:

5.2.1 Cumplir el plan de trabajo en su totalidad.

5.2.2 Definir la agenda de asesorías y asistir a ellas.

5.2.3 El estudiante debe de mantener un diálogo fluido con su docente director para evaluar el proceso de investigación.

5.2.4 Presentar el proyecto de investigación.

5.2.5 Realizar una investigación histórica con el rigor académico necesario.

5.2.6 Cumplir las políticas institucionales que regulan el proceso de grado.

6.

RECURSOS HUMANOS, MATERIALES, FINANCIEROS Y TIEMPO

6.1 RECURSOS HUMANOS

Está conformado por el estudiante egresado Herberth Stanley Morales Herrera quien ejecutará la investigación en todas sus fases. Así mismo, se contará con la asesoría de la docente directora, la Dra. Xiomara Avendaño Rojas. Por otra parte, la persona encargada

de supervisar el presente proceso es la Coordinadora de procesos de grado de la Escuela de Ciencias Sociales Máster María del Carmen Escobar.

6.2 RECURSOS MATERIALES

En un primer momento se necesitan todos aquellos recursos materiales como papelería, accesorios de oficina, y recursos tecnológicos (laptop, Usb, cámara fotográfica). Todo ello para realizar los procesos de recolección de datos y su posterior sistematización.

6.3 RECURSOS FINANCIEROS

Los gastos relativos que conlleve la investigación, serán sufragados por el estudiante egresado, Herberth Stanley Morales Herrera, los cuales ascienden a \$1501.50.

6.4 RECURSOS DE TIEMPO

El estudiante egresado, Herberth Stanley Morales Herrera destinará un total de 12 meses durante todo el proceso de grado.

7.

MECANISMOS DE EVALUACIÓN Y CONTROL

Estas son aquellas acciones encaminadas a procurar la eficiencia en el desarrollo de la investigación. Entre las principales acciones para lograr lo anterior, están las asesorías semanales con la docente directora, quien será la persona que evaluará y controlará el proceso de investigación que ejecute el alumno Herberth Stanley Morales Herrera.

Otro mecanismo, será la revisión de los avances de investigación por parte de la docente directora, en periodos prudentes, para asegurar la calidad de la investigación. Además, la docente directora aplicará los criterios de evaluación que estipula el Instructivo Específico sobre egreso y proceso de graduación de la Escuela de Ciencias Sociales.

ANEXOS

CRONOGRAMA GENERAL DE ACTIVIDADES PARA EL PROCESO DE GRADO 2012

PRESUPUESTO PARA LA INVESTIGACIÓN

PRESUPUESTO

Recursos	Cantidad	Costo monetario	Fuente de financiamiento
Humano	1 Estudiante en proceso de grado		UES
	1 Docente directora		UES
	1 Coord. De los procesos de grado		UES
Materiales	3 Resmas de papel	\$ 15.00	El estudiante
	3 Cartuchos de tinta	\$ 20.00	El Estudiante
	5 Libretas	\$ 3.50	El estudiante
	Membrecías para bibliotecas privadas	\$ 30.00	El estudiante
	Libros	\$ 200.00	El estudiante
	Una computadora	\$ 458.00	El estudiante
	Un cañón	\$ 359.00	UES
	Un impresor	\$ 60.00	El estudiante
	Cámara fotográfica	\$ 90.00	El Estudiante
Otros	Viáticos	\$ 625.00	El estudiante
TOTALES	Aporte UES	\$ 359.00	
	Aporte del estudiante	\$1501.50	
	<u>MONTO TOTAL</u>	\$1860.50	

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
Licenciado "Gerardo Iraheta Rosales"

ANEXO 3

Cuadro resumen de Evaluación del proceso de graduación (Ciclo I y II- 2012)

Carrera: Licenciatura en Historia

Fecha de exposición: 19-7-2013

Docente directora/o: Doctora Xiomara Avendaño Rojas

Local: Sala de reuniones

Hora: 2:00 PM

Tema: Historia local de Jayaque 1880-1980

Nombre del alumno	Carnet	Planificación y ejecución de la investigación				Total 60%	Exposición y documento final				Total 40%	CALIFIC. FINAL
		Asistencia y participación 10%	Plan y proyecto 20%	Avance de documentos 20%	Exposición parciales proceso 10%		Exposición del informe 20%	Presentación informe final 20%				

Doctora: Xiomara Avendaño Rojas
Docente directora de licenciatura en historia

Maestra: María del Carmen Escobar Cornejo
Coordinadora general de procesos de graduación
UNIDAD DE PROCESO DE GRADO

Fecha de entrega: 19-7-2013

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, Carlos. *La experiencia de crecimiento económico en El Salvador durante el siglo XX*. Washington: BID, 2003.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *La escuela de los Annales. Ayer, hoy, Mañana*. México: Contrahistorias, 2005.

Braudel, Fernand. *Dinámica del capitalismo*. México: FCE, 2002.

Casasola, Luis. *Jayaque un sitio Preclásico en El Salvador*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de arqueología e Historia. México, 1977.

González, Antonio. *La transformación posible ¿socialismo del siglo XXI?* En <http://www.uca.edu.sv/filosofia/admin/files/1256056213.pdf>

Gonzales y Gonzales, Luis. *Pueblo en vilo*. México: FCE, 1984.

_____. "hacia una teoría de la microhistoria". En *revista relaciones* México, N° 57, 1994.

L. Gould, Jeffrey y Lauria Santiago, Aldo. *1932 Rebelión en la Oscuridad*, San Salvador: MUPI, s.f,

Larde y Larín, Jorge. *El Salvador. Historia de sus pueblos, villas y ciudades*. San Salvador: CONCULTURA, 2000.

Lauria Santiago, Aldo. *Una República agraria*. San Salvador: CONCULTURA, 2002.

Lindo, Héctor. *La economía de El Salvador en el siglo XIX*. San Salvador: CONCULTURA, 2006.

López Carlos Gregorio. *Poder central y poder local en la construcción del Estado en El Salvador 1840-1890*. Tesis doctoral. Universidad de Costa Rica, Programa de Estudios de postgrado en historia. Costa Rica 2007.

Samper K, Mario. *Producción cafetalera y poder político en Centroamérica*. San José: EDUCA, 1998.

Sánchez, Joan Eugeni. *Espacio, economía y sociedad*. Barcelona: Editoriales siglo XXI, 1991.

Zuluaga, Francisco U. "El paraguas: las formas de hacer historia local" en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiarDcodigo=2362800>.

2.

PROYECTO DE INVESTIGACION: HISTORIA LOCAL DE JAYAQUE 1880-1980

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
“Licenciado Gerardo Iraheta Rosales”



PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
“HISTORIA LOCAL DE JAYAQUE 1880-1980”

PRESENTADO POR:
HERBERTH STANLEY MORALES HERRERA Carnet MH06011

PROYECTO DE INVESTIGACION ELABORADO POR ESTUDIANTE EGRESADO
EN LA LICENCIATURA EN HISTORIA, REQUISITO DE PLANIFICACIÓN EN
PROCESO DE GRADO, CICLO I YII

DOCENTE DIRECTORA:
DOCTORA XIOMARA AVENDAÑO ROJAS

MAESTRA MARÍA DEL CARMEN ESCOBAR CORNEJO
COORDINADORA GENERAL DE PROCESOS DE GRADUACIÓN

15 DE MAYO DE 2012
CIUDAD UNIVERSITARIA SAN SALVADOR, EL SALVADOR

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	162
IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO.....	163
RESUMEN.....	164
1. JUSTIFICACIÓN.....	165
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	165
3. ANÁLISIS DE FUENTES PRIMARIAS.....	167
4. OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS.....	169
5. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	169
6. PROPUESTA DE CAPITULOS.....	173
7. CRONOGRAMA.....	175
8. PRESUPUESTO.....	176
BIBLIOGRAFIA.....	177

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación para obtener el grado de licenciatura en historia, esta apegado a los requisitos exigidas por la Universidad de El Salvador en su Ley Orgánica y demás disposiciones internas.

El proyecto de investigación detalla todos los elementos constitutivos de la investigación de carácter histórica, que se pretenden desarrollar en el municipio de Jayaque, departamento de La Libertad.

La investigación que se plantea a continuación abarcaría el periodo entre 1880-1986 de manera formal. El periodo iniciaría con los cambios que experimentó el municipio de Jayaque en materia económica, relativos a la producción de café, esto coincide con las modificaciones en la forma de cómo administrar a las municipalidades (proceso que se venía gestando desde mediados del siglo XIX en El Salvador, al restarles sus cuotas de poder local, cada vez más). En otras palabras, el periodo inicia con cambios en la localidad. Luego la periodización concluye en 1986, año en el cual se aprobó el vigente código municipal y esto marcó un cambio en la forma de concebir a los municipios, en medio de un contexto económico de evidente agotamiento del modelo agroexportador del cual fue parte Jayaque.

El enfoque o forma de hacer la investigación histórica tendrá las pautas teóricas y metodológicas de la microhistoria como la entiende el historiador mexicano, Luis Gonzales. De ahí la importancia que tendrá esta investigación al concretarse en un trabajo de grado, ya que se cumpliría con el objetivo de descentralizar las creaciones académicas que se producen en materia histórica.

IDENTIFICACION DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

NOMBRE DEL

PROYECTO: Historia local de Jayaque 1880-1980

LOCALIZACIÓN: Departamento de La Libertad,
Municipio de Jayaque.

COBERTURA

NACIONAL: Municipal

PERIODO DE

PLANIFICACIÓN: Marzo-Mayo de 2012

PERIODO DE

EJECUCIÓN: Mayo de 2012-julio 2013

RESPONSABLE: Herberth Stanley Morales Herrera

GESTORES: Licenciatura en Historia, Escuela de
ciencias sociales “Licenciado
Gerardo Iraheta Rosales”, Facultad
de Ciencias y Humanidades,
Universidad de El Salvador.

FECHA DE PRESENTACIÓN DEL

PROYECTO: 15 de mayo de 2012

RESUMEN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general es identificar los procesos históricos a nivel local, en el municipio de Jayaque. Retomando como base el enfoque de historia local e influencias teóricas como la propuesta de la larga duración. Se evidenciará la presencia de la conexión de los procesos nacionales y municipales en un dialogo continuo.

La importancia del presente estudio consiste en presentar un estudio a nivel local, para crear estudios históricos que contribuyan a la comprensión de la diversidad social de El Salvador.

1.

JUSTIFICACIÓN

Ante la ausencia de un trabajo de historia local en el municipio de Jayaque que trate de explicar los procesos históricos, desde la óptica rigurosa que tiene el oficio del historiador, se vuelve necesario plantear el presente proyecto de investigación, que tendrá por meta solventar ese vacío.

El municipio de Jayaque últimamente está experimentando una incipiente apuesta por el turismo local, la cual demanda de una investigación en el área de historia. Siendo evidente que el conocimiento con el que se cuenta actualmente, son sólo datos dispersos, y algunos de poca veracidad de sus fuentes. Por lo tanto, el desarrollo de un proyecto de investigación histórica de la localidad jayaquense, vendría a cubrir parte, de la necesidad por alcanzar conocimiento histórico confiable y debatible.

Al concretarse el presente proyecto de investigación también se saldaría parte de una cuenta pendiente, que tienen los habitantes de Jayaque con respecto al conocimiento de los procesos históricos locales de su terruño, y al mismo tiempo se estaría abonando para una agenda educativa local de las futuras generaciones.

Para concluir, es claro que el municipio de Jayaque no es el único en el país que no posee conocimiento totalmente fiable en materia de historia local, y por lo tanto, al concretarse el presente proyecto de investigación se estaría aportando a la historiografía de El Salvador de alguna manera.

2.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

A pesar de no existir un trabajo estrictamente con un enfoque de historia local para el municipio de Jayaque, si existen algunos trabajos académicos que abordan a la localidad desde diversas ópticas de las ciencias sociales.

El primer trabajo a comentar, relativo a Jayaque, es el libro titulado *"El Salvador. Historia de sus pueblos, villas y ciudades"* del conocido historiador Jorge Lardé y Larín, publicado en 1957. En dicha obra, Lardé hace un recorrido por aquellos datos particulares de cada uno de los municipios (en la mayoría de casos desde la colonia hasta el siglo XX) existentes en el país al momento de crear su libro.

La virtud de la obra de Lardé es la de considerar a los municipios como objeto de estudio. Sin embargo, los datos históricos que presenta por cada una de las localidades, no tienen un criterio temático de selección, más bien la lógica de presentación de los datos es por el simple hecho de haber acaecido en determinada localidad. Así mismo, al exponer los hechos del pasado de cada una de las municipalidades no trasciende hacia la interpretación.

Con estas características de la obra de Larde, él expone una secuencia de hechos para el municipio de Jayaque que van desde la colonia hasta el otorgamiento del título de ciudad en 1926. Es así que el lector no puede tener acceso a una explicación de proceso de la localidad jayaquense, sino únicamente a un conjunto de datos ordenados de forma cronología³⁶¹.

Otro trabajo es la tesis del arqueólogo mexicano Luis Casasola, que fue una investigación realizada entre los años de 1972-1975 en un sitio arqueológico ubicado a menos de 2 kilómetros hacia el norte del principal núcleo habitacional del municipio de Jayaque. La excavación consistió en 32 pozos que arrojaron datos relativos a la antigüedad del asentamiento humano; así mismo se descubrió piezas cerámicas y restos materiales de las viviendas. Casasola determinó que el sitio arqueológico con sus sucesivas secuencias culturales era del Preclásico medio y tardío (700-200 aC).

Podría sostenerse que el aporte de este trabajo arqueológico es la de proporcionar suficiente evidencia material sobre la existencia de un asentamiento prehispánico en el actual territorio de Jayaque. Sin embargo, hay que dejar en claro, que éste sitio

³⁶¹ Jorge Lardé y Larín, *El Salvador. Historia de sus pueblos, villas y ciudades*, (San Salvador: CONCULTURA, 2000), págs. 23-33; 194-196 y 229-232.

arqueológico no tiene ningún vínculo con la población denominada Jayaque durante la colonia, más bien el asentamiento humano ahí descubierto pertenece a otro grupo étnico previo a los pipiles. Esta aclaración la deja de lado Casasola³⁶².

Otro obra a comentar es el libro “1932 *Rebelión en la Oscuridad*” de Aldo Lauria y Jeffrey L. Gould, en dicho trabajo se hace una relectura del proceso que tuvo como desenlace la masacre de 1932, donde la interpretación de los fenómenos culturales es su principal aporte historiográfico. Para el caso de Jayaque, los autores abordan la localidad como un estudio de caso en el contexto de su tema principal.

De Jayaque, Lauria y Gould, destacan la experiencia de organización rural entre 1929-1930, donde se estructuraron dos sindicatos del FRTS. Así mismo el caso de Jayaque les sirve a los autores para ilustrar como las ideas organizativas fluían entre artesanos provenientes de otras localidades y los trabajadores rurales de las fincas cafetaleras de Jayaque³⁶³.

Claro está que el caso de Jayaque en la obra de Lauria y Gould, es solo un recurso para comprender la dinámica macro; de ahí que será tarea para el presente proyecto de investigación cambiar la lógica de análisis, es decir, retomar los datos presentados por Lauria y Gould en función de las dinámicas micro.

3.

ANÁLISIS DE FUENTES PRIMARIAS

Las fuentes primarias por consultar serían las siguientes: El fondo de la Gobernación Política de La Libertad (AGN), los diarios oficiales entre 1880-1980, los libros de gobierno de la parroquia de Jayaque entre 1917-1927, las actas municipales entre 1871-1986 y entrevistas a ciudadanos de Jayaque.

³⁶²Luis Casasola García, *Jayaque un sitio Preclásico en El Salvador*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mayas, tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de México, Escuela Nacional de arqueología e Historia (México, 1977), págs. 14-21.

³⁶³Jeffrey L. Gould y Aldo Lauria Santiago, *1932 Rebelión en la Oscuridad*, San Salvador: MUPI, s.f, pág. 107-120.

El fondo de la Gobernación Política de La Libertad ubicado en el Archivo General de la Nación se consultaría desde la caja número 1 hasta la caja 42; que es el volumen documental que abarca el periodo de estudio que se propone el proyecto de investigación. Estas 42 cajas brindan datos relativos en las siguientes temáticas: desarrollo local del municipio, cambios en la vida material de los habitantes, y economía local. Con esta fuente se estaría construyendo prácticamente el capítulo número cuatro del trabajo de grado.

Los diarios oficiales entre 1880-1980, proporcionarían elementos para tocar el tema del desarrollo local y aspectos económicos. Así mismo, aportan fuentes de carácter jurídico que sirven para contextualizar las interpretaciones que se planteen. Estas fuentes prácticamente servirán para construir los capítulos 2,3 y 4 del trabajo de grado

Los libros de gobierno de la parroquia de Jayaque son fuentes tan valiosas para el presente trabajo, por el hecho de aportar datos relativos a la mentalidad de los habitantes y al papel que juega la iglesia en la localidad. Estas fuentes contribuirán para la redacción del capítulo 4 de la investigación.

Las actas municipales del archivo de la alcaldía de Jayaque, son las fuentes que proporcionan la más variada gama de datos y prácticamente servirán para escribir en gran medida el capítulo número 4. Esta fuente brinda insumos en el tema del cambio cualitativo que tuvo el municipio con la introducción del café. Así mismo muestra aspectos relacionados con la cotidianidad de la localidad.

Las últimas fuentes a consultar serían las orales, las cuales consistirían en realizar 30 entrevistas con pobladores de Jayaque. De dichas fuentes se espera extraer datos relacionados con la vida cotidiana, mentalidades y experiencias de vida.

4.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

4.1 OBJETIVO GENERAL

Estudiar los procesos históricos del municipio de Jayaque desde la óptica de la historia local.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 4.2.1 Realizar un balance historiográfico sobre cómo se ha estudiado la localidad en El Salvador.
- 4.2.2 Describir el espacio geográfico de Jayaque para una mayor comprensión histórica.
- 4.2.3 Analizar las dinámicas demográficas del municipio de Jayaque
- 4.2.4 Estudiar el desarrollo de Jayaque en su tránsito de pueblo a ciudad

5

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

5.1 MARCO TEÓRICO

El primer referente teórico a tomar en cuenta son los aportes del historiador mexicano, Luis Gonzales, con su obra *pueblo en vilo*, la cual se concibe como una de las formas de estudiar lo local. Gonzales considera su forma de hacer historia en una

perspectiva donde se aborda un espacio pequeño con una temporalidad larga, es esta la premisa teórica a tomarse en cuenta en la investigación por ejecutar³⁶⁴.

Debe decirse que Gonzales denomina a su forma de hacer historia local, como microhistoria. Por lo tanto, para él, la microhistoria es aquella que estudia espacios pequeños donde todavía sus habitantes se reconocen entre sí, es decir, el pequeño mundo de relaciones personales sin intermediarios³⁶⁵. En este sentido, el manejo de los niveles de análisis micro y macro que están presentes en la obra de Gonzales para una justa comprensión del espacio micro³⁶⁶ (terruño, patria chica o patria que son los sinónimos de microhistoria que usa Gonzales), serán claves para desarrollar el presente trabajo de grado.

El enfoque de escribir una historia global, muy desarrollado por la tendencia historiográfica de los Annales³⁶⁷, es retomado por Gonzales en su obra, en relación a esto, él se expresa de la siguiente manera: “*La microhistoria no puede evitar ser un poco geografía y un poco biología; le da cabida a hechos del mundo histórico natural...la microhistoria rara vez prescinde de dar noticia del relieve, clima, suelo, agua, flora, fauna sismos, inundaciones, sequías endemias, epidemias y otras...En la microhistoria siguen ocupando un sitio prominente creencias, ideas devociones, sentimientos conductas religiosas. Lo mismo cabe decir del ocio y la fiesta*”³⁶⁸. En este sentido, le tomamos la palabra a Gonzales, para poder desarrollar un enfoque de historia total en el municipio de Jayaque.

La categoría de la *vida material*, es la que le permite a Gonzales desarrollar un análisis de la vida cotidiana, la cultura y la mentalidad de la microsociedad que

³⁶⁴ Francisco U Zuluaga, “El paraguas: las formas de hacer historia local” en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiarDcodigo=2362800>. Consultado 2\ 11\2011

³⁶⁵ Ibidem.

³⁶⁶ Luis Gonzales y Gonzales, *Pueblo en vilo*, (México: FCE, 1984), págs.13-101

³⁶⁷ Carlos Antonio Aguirre Rojas, *La escuela de los Annales. Ayer, hoy, Mañana*,(México: Contrahistorias, 2005), págs. 7, 17-29.

³⁶⁸ Luis Gonzáles y Gonzáles, “hacia una teoría de la microhistoria”, en *revista relaciones*, (México, N° 57, 1994), pag. 17

analiza³⁶⁹. En este sentido para el presente trabajo de grado, debe de acotarse lo que involucra esta categoría, por consiguiente: La vida material debe ser entendida como aquellos aspectos donde puede identificarse la cotidianidad, de los cuales podemos mencionar las enfermedades, los productos de consumo, las practicas productivas, las formas de construcción o mejor dicho todo aquello donde lo cotidiano adquiere materialidad. Pero valga citar la claridad teórica del mismo Braudel al respecto:

*“Esta vida material tal como yo la entiendo, es lo que la humanidad ha incorporado profundamente a su propia vida a lo largo de su historia anterior, como si formara parte de las mismas entrañas de los hombres, para quienes estas intoxicaciones y experiencias de antaño se han convertido en necesidades cotidianas.”*³⁷⁰

Dejando en paz las valiosas contribuciones de Gonzales, hay que pasar a uno de los aportes que nos ha dado la matriz teórica del marxismo. Para Marx *“la vida particular de los seres humanos es la que explica la formación de la familia, de la sociedad civil y del estado”*. Esto acorde a su visión de entender que lo particular no podía ser subsumido en lo universal³⁷¹. En este sentido, este planteamiento, viene a encajar con la visión de historia local que se pretende realizar, donde la reflexión de la micro-sociedad jayaquense será el inicio del análisis para luego dialogar con las interpretaciones macro a nivel de país.

Por último, debe definirse que se entiende por espacio geográfico. Al respecto se considera como el medio en el cual interviene la acción humana y así mismo donde los hechos físicos de la naturaleza actúan, por lo tanto esto hace suponer que el espacio geográfico es dinámico y así mismo diferente para cada grupo humano en el tiempo³⁷². Es aquí también donde se toma prestado los elementos de la geohistoria de la cual hizo gala Fernand Braudel.

³⁶⁹ Luis Gonzales, *Op. Cip.* Págs.13-101

³⁷⁰ Fernand Braudel, *Dinámica del capitalismo*, (México: FCE, 2002), pág. 6

³⁷¹ Antonio González, *La transformación posible ¿socialismo del siglo XXI?* En <http://www.uca.edu.sv/filosofia/admin/files/1256056213.pdf> visitado 02-09-2009

³⁷² Joan Eugeni Sánchez, *Espacio, economía y sociedad*, (Barcelona: Editoriales siglo XXI, 1991), pág. 13

Para concluir, los detractores de la historia local, sostienen que es un ejercicio académico de exclusivo interés para los habitantes de una reducida sociedad. Hay que hacer justicia y decir que si bien es cierto que la historia local busca la particularidad del terruño, al mismo tiempo contribuye para revalorizar las macro-interpretaciones que puedan hacerse de una determinada sociedad.

Preguntas de investigación:

1. ¿Qué perspectivas historiográficas sobre la historia local en El Salvador?
2. ¿Cuáles son las características del espacio geográfico de Jayaque?
3. ¿Cómo es el comportamiento demográfico en Jayaque?
4. ¿Cómo fue el cambio social de Jayaque en la transición de pueblo a ciudad?

Método y técnicas

La forma de proceder en la investigación consistirá en conocer primeramente los procesos macros de la sociedad salvadoreña durante los siglos XIX y XX principalmente, para poder tener un marco de referencia que permita contrastar los procesos particulares del municipio de Jayaque. Posteriormente deberá definirse que comprende la localidad de Jayaque, esto con el propósito de abarcar todas las posibles expresiones locales dentro del mismo municipio; para ello será útil recursos como mapas o fotografías de satélite.

En lo relativo a las fuentes, primeramente se partirá de las agregadas, existentes en los diferentes archivos, para luego proseguir con las disgregadas. En ese mismo orden, primeramente se iniciará la búsqueda de fuentes en los archivos locales para posteriormente trabajar los archivos nacionales. Otras fuentes de suma importancia, serán las diferentes entrevistas a realizarse con habitantes de Jayaque en las cuales se buscará obtener datos cualitativos referentes a visiones de mundo y prácticas culturales.

Para construir el primer capítulo, se privilegiará el análisis historiográfico de las obras en su contexto, para facilitar su comprensión y exposición. La técnica de comprar obras será de gran utilidad. Se realizará una presentación primeramente de las fuentes teóricas de la historia local y luego se presentará el contexto historiográfico regional para luego centrar la atención en el caso salvadoreño.

El segundo capítulo se buscará realizar un análisis a través de las fuentes primarias para demostrar el largo recorrido que ha experimentado el espacio geográfico del municipio, prestando especial interés a la causal económica. Luego en el tercer capítulo dedicado a la demográfica, se prestará especial interés al análisis seriado de las fuentes para construir el proceso demográfico en una perspectiva de larga duración. En el último capítulo se definirán temáticas específicas como los servicios públicos urbanos para analizar la categoría de ciudad.

6.

PROPUESTA DE CAPITULOS

Los resultados de la investigación se pretenden estructurar en cuatro capítulos, para expresar de manera objetiva y oportuna los hallazgos. Esta propuesta esta apegada al objetivo planteado.

CAPITULO N° 1

LO LOCAL COMO OBJETO DE ESTUDIO EN EL SALVADOR

Se buscará analizar la categoría de la historia local y se contextualizará los trabajos existentes en el país. Todo ello para que sirvan de sustento teórico al trabajo.

CAPITULO N° 2

ESPACIO GEOGRÁFICO

Describirá el espacio geográfico particular de Jayaque, para lograr una comprensión de proceso.

CAPITULO N° 3 LA POBLACIÓN

Presentará los hallazgos demográficos del municipio con el propósito de comprender la estructura poblacional del municipio.

CAPITULO N° 4 LA CIUDAD

Reflexionara la categoría ciudad desde el caso de Jayaque para comprender las deficiencias históricas del municipio.

8.

PRESUPUESTO

Recursos	Cantidad	Costo monetario	Fuente de financiamiento
Humano	1 Estudiante en proceso de grado		UES
	1 Docente directora		UES
	1 Coord. De los procesos de grado		UES
Materiales	3 Resmas de papel	\$ 15.00	El estudiante
	3 Cartuchos de tinta	\$ 20.00	El Estudiante
	5 Libretas	\$ 3.50	El estudiante
	Membrecías para bibliotecas privadas	\$ 30.00	El estudiante
	Libros	\$ 200.00	El estudiante
	Una computadora	\$ 458.00	El estudiante
	Un cañón	\$ 359.00	UES
	Un impresor	\$ 60.00	El estudiante
	Cámara fotográfica	\$ 90.00	El Estudiante
Otros	Viáticos	\$ 625.00	El estudiante
TOTALES	Aporte UES	\$ 359.00	
	Aporte del estudiante	\$1501.50	
	<u>MONTO TOTAL</u>	\$1860.50	

BIBLIOGRAFÍA

Acevedo, Carlos. *La experiencia de crecimiento económico en El Salvador durante el siglo XX*. Washington: BID, 2003.

Aguirre Rojas, Carlos Antonio. *La escuela de los Annales. Ayer, hoy, Mañana*. México: Contrahistorias, 2005.

Braudel, Fernand. *Dinámica del capitalismo*. México: FCE, 2002.

Casasola, Luis. *Jayaque un sitio Preclásico en El Salvador*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de arqueología e Historia. México, 1977.

González, Antonio. *La transformación posible ¿socialismo del siglo XXI?* En <http://www.uca.edu.sv/filosofia/admin/files/1256056213.pdf>

Gonzales y Gonzales, Luis. *Pueblo en vilo*. México: FCE, 1984.

_____. "hacia una teoría de la microhistoria". En *revista relaciones* México, N° 57, 1994.

L. Gould, Jeffrey y Lauria Santiago, Aldo. *1932 Rebelión en la Oscuridad*, San Salvador: MUPI, s.f,

Larde y Larín, Jorge. *El Salvador. Historia de sus pueblos, villas y ciudades*. San Salvador: CONCULTURA, 2000.

Lauria Santiago, Aldo. *Una República agraria*. San Salvador: CONCULTURA, 2002.

Lindo, Héctor. *La economía de El Salvador en el siglo XIX*. San Salvador: CONCULTURA, 2006.

López Carlos Gregorio. *Poder central y poder local en la construcción del Estado en El Salvador 1840-1890*. Tesis doctoral. Universidad de Costa Rica, Programa de Estudios de postgrado en historia. Costa Rica 2007.

Samper K, Mario. *Producción cafetalera y poder político en Centroamérica*. San José: EDUCA, 1998.

Sánchez, Joan Eugeni. *Espacio, economía y sociedad*. Barcelona: Editoriales siglo XXI, 1991.

Zuluaga, Francisco U. "El paraguas: las formas de hacer historia local" en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiarDcodigo=2362800>.